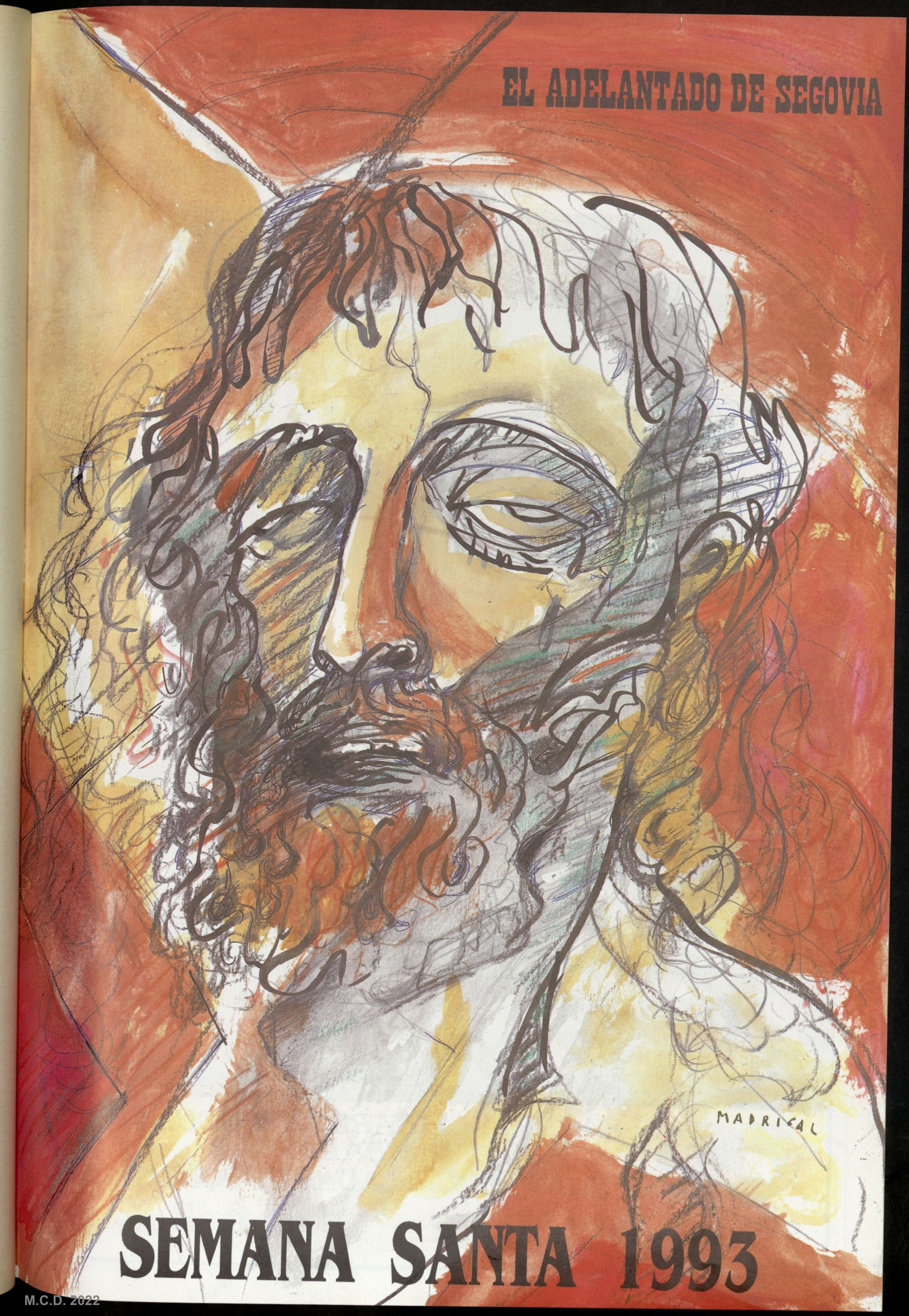


An abstract, expressive drawing of a human face, rendered in a style reminiscent of modernist or expressionist art. The face is composed of bold, dark, swirling lines that define the features, particularly the eyes, nose, and mouth. The background is a mix of warm, earthy tones—reds, oranges, yellows, and browns—applied in broad, textured strokes. The overall effect is one of intense emotion and dynamic movement.

EL ADELANTADO DE SEGOVIA

MADRICAL

SEMANA SANTA 1993



MOBILIARIO europool

Ctra. de Riaza (Junto a Magullo) Teléfonos 43 20 00 - 43 20 11 LA LASTRILLA (Segovia)

MODELED, S.A.



*FABRICA DE CARTON ONDULADO
Y EMBALAJES*
CAJAS TROQUELADAS DE TODO TIPO

CARTONAJES ERESMA, S.A.

Polígono Industrial **Nicomedes García**. Parcela 3-D.
Teléfonos 49.00.93/94/95 - 49.01.16. FAX: 490595

VALVERDE DEL MAJANO
(*SEGOVIA*)

EL ADELANTADO DE SEGOVIA

Director: FERNANDO GANUZA LAITA
Edita: "El Adelantado de Segovia, S.L."

Diario de la tarde fundado en 1901 por Don Rufino Cano de Rueda
S. Agustín, 3 ♦ 40001 Segovia. Telf. 43 72 61 (cuatro líneas) ♦ Fax 44 24 32
D. L.: Sg. 7 - 1958. Precio: 65 pesetas.

Miércoles 7 de abril de 1993
Año XCIII.—Núm. 28.371



**TAMBIEN
EN PRIMAVERA**

¡Compre
en Segovia!



***Cámara Oficial
de Comercio
e Industria***

(Ley 3/1993, de 22 de marzo)

(B.O.E. nº 70)

Meditación en Semana Santa

Está cundiendo un malestar, una desazón por el oscurecimiento de la conciencia moral en nuestra sociedad. Cuando los obispos denunciaron este oscurecimiento en su exhortación pastoral "La verdad os hará libres", se tachó su juicio de pesi-

mista. Pero el tiempo no ha refutado aquel diagnóstico; más bien, lo ha confirmado. Bastantes gentes empiezan ya a comprender la necesidad de firmes convicciones morales para que las cosas en nuestra sociedad puedan marchar.

ANTONIO PALENZUELA
Obispo de Segovia

Pero la verdad es que el oscurecimiento de la conciencia moral afecta a bastantes bautizados católicos. Habría que preguntarse si no nos encontramos, aquí como en todo el Occidente, con una quiebra mas grave y mas profunda que la simplemente moral. Me refiero a la quiebra religiosa, a la de su fe cristiana.

Quizás podríamos describirla de este modo. Una buena parte de los cristianos, sean católicos o no lo sean, ha caído en un cierto deísmo. No se atreve a negar que haya Dios. Todavía cree en Dios, pero en un Dios lejano, apático. Piensa —o, al menos, va implícito en su modo de vivir— que a Dios no le interesan las cosas de los hombres ni las de este mundo, que está muy por encima de los acontecimientos humanos, que éstos ni pueden beneficiarle ni traerle perjuicios.

De ahí a creer que los hombres hemos de arreglárnoslos solos, no hay más que un paso. Hemos de vivir como si no hubiese Dios. Hemos de disponer nuestras cosas exclusivamente desde nuestros puntos de vista humanos, desde nuestras razones, nuestros sentimientos o nuestros intereses: razones, sentimientos, intereses forzosamente encontrados.

Pero el Dios de la fe cristiana no es un Dios lejano y apático. Le interesa el hombre y todo lo del hombre. Nada de lo humano le es indiferente. A Dios le importa que el hombre se logre y no fracase; le apasiona el hombre y su bien. "La gloria de Dios es la vida del hombre" (San Ireneo). Bien entendida la cosa, podemos hasta afirmar que el hombre es el destino de Dios.

Lo es, naturalmente, porque Dios ha escogido libremente al hombre como su destino. Cuando el Salmista canta: "Señor, ¿qué es el hombre para que te fijes en él?", / ¿qué los hijos de Adán para que pienses en ellos?", no quiere negar que Dios se ocupe y preocupe de los hombres; sólo quiere expresar su asombro por tal atención divina, pues añade: "El hombre es igual que un sople; / sus días una sombra que pasa" Sal 143, 3s.

El cristiano conoce a Dios en lo que aconteció con la muerte y resurrección de Jesucristo. Ahí, en estos acontecimientos, ha tenido lugar la máxima manifestación y comunicación de Dios al hombre. Por desgracia, muchos cristianos se detienen hoy en el umbral del misterio de la muerte de Jesús: ven en ella sólo un testimonio heroico de valentía, de fidelidad y de amor. Es todo eso y mucho más.

El secreto de la muerte de Jesús está primariamente en Dios, su Padre. El Nuevo Testamento no deja lugar a dudas. "Dios no perdonó a su propio Hijo, sino lo entregó a la muerte

por nosotros" Rom 8,12. El cristiano no sale de su asombro y ante la muerte de Cristo exclama por el Pregón Pascual de la noche del Sábado Santo: "Qué asombroso beneficio de tu amor por nosotros! / ¡Qué incomparable ternura y caridad! / ¡Para rescatar al esclavo entregaste al Hijo!".

Es asombroso que Dios se apasione tanto por un ser como el hombre, mortal, injusto, capaz de los mayores crímenes y ruindades, y por él no escatime lo que más quiere, a su propio Hijo, y lo entregue a la muerte.

No es Dios un ser lejano, indiferente para nuestras cosas y apático. En su propio Hijo, Dios ha asumido el sufrimiento del mundo y ha sufrido con los hombres y por los hombres. Así ha vencido al pecado y la muerte no desde fuera, sino desde dentro, habiéndose sumergido en la condición humana.

Cuando el Nuevo Testamento, para decirnos la última palabra sobre el misterio de Dios, afirma: "Dios es amor", no está refiriéndose a algo muy concreto que tiene mucho que ver con nosotros, los hombres: "Dios nos ha demostrado que nos ama, enviando a su Hijo único al mundo, para que tengamos vida por él" 1 Jn 4, 8s. Quien ha creído en Dios, es decir en el amor de Dios, amará como Dios ama y habrá encontrado el suelo firme donde pueda quedar arraigada su vida moral.



"Dios no perdonó a su propio hijo..."

ARCHIVO

ECCOLO

LA BOUTIQUE DEL HOMBRE

CERVANTES, 16
TELEFONO 43 09 87

SEGOVIA

REDONDO Y TUTOR, S.L.

—HOGAR—

Todo para el hogar y
la decoración

CERVANTES, 15
TELEFONO 43 32 38

SEGOVIA

REDONDO Y TUTOR, S.L.

CONFECCION DE SEÑORA,
CABALLERO Y NIÑO

Un nuevo y joven estilo de vestir

JUAN BRAVO, 56
TELEFONO 43 70 25

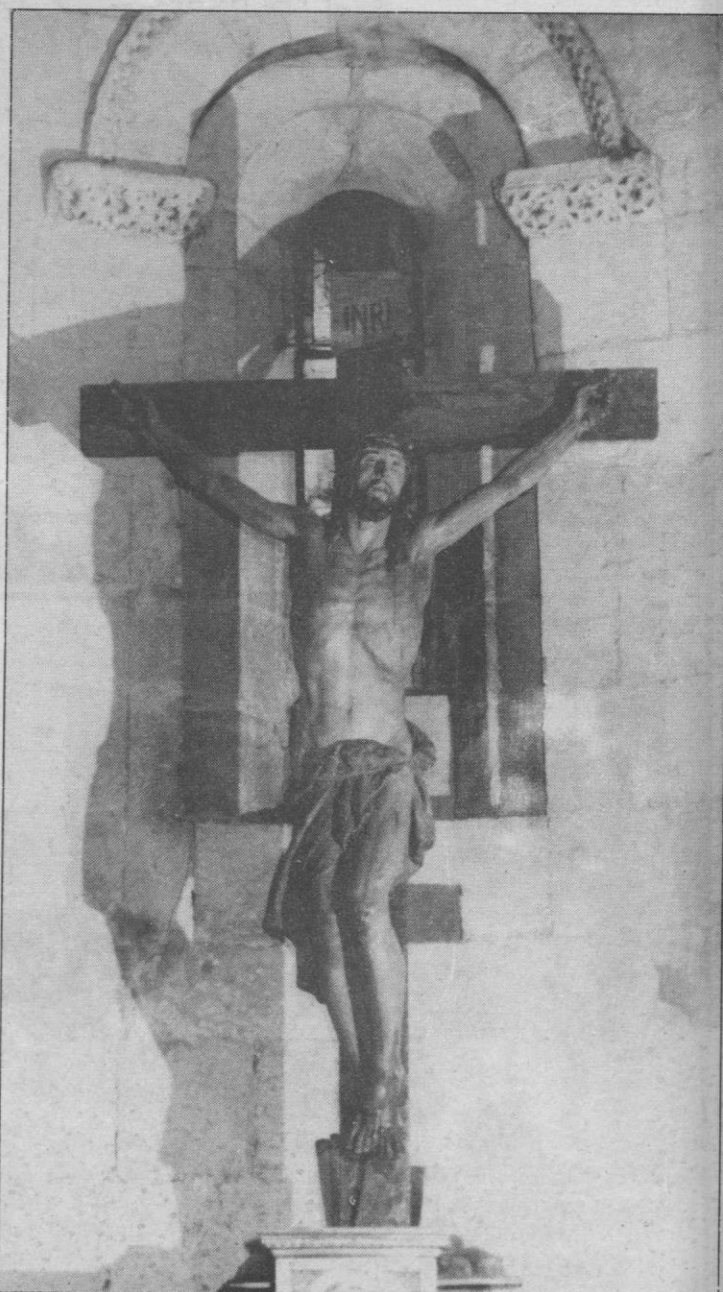
SEGOVIA

REDONDO Y TUTOR, S.L.

CONFECCION DE SEÑORA,
Y CABALLERO

JUAN BRAVO, 12
TELEFONO 44 36 87

SEGOVIA



Cristo de San Millán, de Aniceto Marinas.

ARCHIVO

GERARDOS S.L.

Tableros para la Construcción
Nacionales y Extranjeros



OFICINA
Calle Tío Pintado, n.º 3 Teléf. 43 75 92 SEGOVIA

NAVE INDUSTRIAL
A 6 Kms En la Ctra de Segovia a Sorla - Teléf. 43 04 79

CON LA CRUZ A CUESTAS

Siendo yo un chavea, un rapazuelo de calzones cortos pero con la mirada limpia de remordimientos, recuerdo que me estremecía hasta los tuétanos ante la contemplación de aquellas imágenes sacras que encerraban un patetismo sereno y, al tiempo, proféticos augurios sobre la encarnizada batalla que libró el bien celestial contra el maléfico ángel caído.

FERNANDO GANUZA

Esos presagios divinos operaban en la inocencia infantil como el reclamo a asir lo inabarcable, rebasaba las cortas entendederas de un mozalbete empeñado en desentrañar los misterios de la Pasión sin desmenuarlos por el camino, sin romper la mágica atracción de los Evangelios.

Recuerdo, con la candidez del neófito en temas eclesiales, que los varones del pueblo salían apresuradamente hacia la iglesia portando un bulto anudado con un rosario de grandes proporciones y una cruz de rústico tallado pendiendo de la última cuenta. Escrudriaba circunspecto a mi padre que, ensimismado en sus pensamientos, salía zumbando al encuentro de los otros cofrades y después, todos en comunión, daban el esquinazo a nuestra curiosidad desapareciendo en el pasadizo de la sacristía.

Transcurrían unos interminables minutos de expectación reverente, mientras las feligresas iban ocupando con cierta solemnidad unos bancos desvencijados y carcomidos que crujían amenazando con desplomarse a cada embestida de mis paisanas. Tras "presignarse" en el pasillo central y posando la rodilla en tierra, ellas iniciaban un mecánico ritual, alisando sus recatados vestidos (lucuosos para no desentonar), retocaban sus velos con olor a naftalina y cruzaban las mantillas sobre el pecho al tomar asiento indefectiblemente en la mitad izquierda del templo.

Ellos, aquellos que por su inmadurez o su ancianidad eran excluidos del desfile procesional, se acomodaban en la parte derecha (supongo que para no mezclar churras con merinas), sacándose las boinas en señal de respeto, pero que daba gloria ver tanta calvorota blanquecina hasta el corte de las orejas en perfecta alineación.

EL CURICA

Era el día grande, Viernes Santo, no un viernes de andar por casa y nadie desentonaba respecto a ese fervor contenido pero sincero exceptuando a los rapazuelos que, ataviados con el traje de los domingos se conver-

A nadie importó que el nazareno mayor fuera el matarife que descuartizaba a las reses

Del milagro que obró el Cristo de la Peña al brotarle tres lágrimas de sangre

A oídos de un mozalbete, los sermones atronaban con resonancias apocalípticas



...a unos pasos de la Dolorosa, avanzaba penosamente el nazareno.

ARCHIVO

tían en el contrapunto colorista que enorgullecía a las madres y encantaba a la chavalería. Mutismo sepulcral, sólo alterado por el monorde siseo de las plegarias y, de ciento a viento, por un concierto de toses contagiosas que acababan en pañolada.

De repente, sin protocolos ni entradas triunfales, el párroco se plantaba de dos zancadas ante el Altar Mayor e iniciaba la conmemoración litúrgica flanqueado por el solfisto aunque parsimonioso sacristán y dos monaguillos que lucían esplendores en sus ropajes.

Don José, nuestro curica, era un predicador efectista, nada grandilocuente en sus disertaciones ni hilvanaba pláticas desgarradoras, pero sabía tocar la fibra sensible de los parroquianos porque fue cocinero y fraile, de esos reverendos que predicaban con el ejemplo, mudándose la sotana por el buzo de faena del albañil para arreglar los desperfectos de su iglesia, que eran legión, y que desgranaba las escrituras sagradas traduciendo al lenguaje del campesino.

No en balde, su auditorio de pragmáticos labriegos desmenuzaba mejor la parábola del sembrador que las cinco vías teológicas de Santo Tomás. Siempre pegado al terreno, prefería hablar del rebaño conduci-

do por el Pastor entre cañadas y de las malas yerbas que arruinan la sementera que intentar desmontar la doctrina nihilista de unos ateos condenados de antemano. Bien es verdad que por el pueblo no merodeaban los incrédulos.

Sin embargo, don José, el curica, también sustituía en Semana Santa su dicción campechana por otra semántica más rimbombante, intercalando visiones proféticas con castigos apocalípticos con tal destreza que a uno se le encogían las entrañas, ya contraídas durante el recital de canto gregoriano. Ciertamente dulcificar el martirio y crucifixión de Nuestro Señor, la sublime entrega del Dios hecho hombre para la redención de nuestros pecados en un gesto de infinita clemencia, padeciendo crueldades, desengaños y traiciones sin cuento, hubiera sido una frivolidad imperdonable, sobre todo en un siervo del mismo Dios.

"ECCE HOMO"

Arreciaba el sentimiento de culpabilidad conforme avanzaba la homilía y, en mi bendita inocencia, aguardaba trémulo que se rasgaran los cielos, que la tierra vomitara ríos de fuego y que las tinieblas oscurecieran las vidrieras del recinto, aunque

reconfortado en la certeza de que los allí presentes, todos creyentes educados en el perdón misericordioso, seríamos recompensados con la gracia de la salvación que, de niño entendía como física más que espiritual... o ambas cosas, no lo sé. De miseria a miserable había poca diferencia y la expresión "Ecce Homo", pronunciada con voz campanuda, me helaba la sangre ignorando su significado, si bien la promesa de la Resurrección me animaba a vencer el miedo.

Concluía el oficio litúrgico entre muestras de devoción meditabunda y de arrepentimiento interior para, acto seguido, emprender el tortuoso camino del Viacrucis a los sonos penetrantes del volteo de las campanas. Quizás aturcido por ese ruido ensordecedor, en cierta ocasión estuve en un tris de salir catapultado del campanario cuando, imprudentemente, quise contrarrestar la caída del badajo. Sólo la Providencia dispuso que un "repicante" me librara del empujón del yugo girando sobre el eje de la cigüeña, golpe que, a buen seguro, hubieran sido mi perdición.

LOS "MORROCOS"

Pero regresemos a la procesión, que marchaba bordeando

las tierras de labranza. Todo mi afán consistía en averiguar la identidad de los encapuchados, los "morocos" que portaban a hombros aquellos pasos revestidos de un suplicante aspecto, esos hombres de carne y hueso que dejaban escapar su humanidad por las aberturas del capirote. Vano intento de chiquillo.

Presidiendo la comitiva religiosa, un Cristo crucificado que ríase de la imágen más fastuosa, porque aquel Cristo era nuestro Cristo de la Peña, el mejor entre los mejores, el Cristo milagroso que, cuenta la tradición, entreabrió los ojos y dejó escapar tres lágrimas que surcaron sus mejillas debido al dolor que le producían las flaquezas de los mortales en su ruin vagabundeo. Aquel Cristo, créame porque es cierto, encerraba vida bajo su apariencia inanimada.

Detrás de su excelsa figura, a unos pasos de la Dolorosa, avanzaba penosamente el nazareno que simbolizaba a Jesús con la cruz auestas en su peregrinaje hacia el monte Gólgota. Iba descalzo por un sendero plagado de cardos borriqueros y de ortigas venenosas que provocaban una alergia cutánea manifestada en un sarpullido que escocía horrores. Pues nada, él impasible, soportando carros y carretas sin inmutarse. En cambio, un anacronismo restaba algo de dramatismo a la escena y es que, por debajo del hábito, asomaba la pernera de un pantalón deshilachado.

Ironías del destino, pero aquel cofrade que imploraba clemencia a gritos, aunque no articulaba palabra, era el matarife del pueblo, el verdugo de las bestias y encargado de descuartizarlas. Un hombre enjuto, fibroso y malencarado (le vaciaron un ojo y el parche le confería un aspecto más torvo y siniestro) que, por el contrario, era la bondad personificada, aunque gustara de sobresaltar a los mocetes con los trastos de matar. Era, si me lo permiten, un penitente de los que entran pocos en docena agregado a un Viacrucis que, precisamente por modesto, guardaría mayores semejanzas con el calvario de Jesucristo que las brillantes ostentaciones de religiosidad que en las ciudades rivalizan entre sí para arrancar el aplauso de la galería.

EL MESON



DE PATRICIA

San Agustín, 1
Teléfono 43 06 64
SEGOVIA

Especialidad
en BACALAO
y CALDERETA

EL MILAGRO FINAL

Desde el sepulcro emana la luz que es pregón pascual de jubilosa victoria

La verdad poderosa y eterna que ocasionó la destrucción de la muerte

Cuando la tradición no es estática, sino transmisión

Desde los años primeros de nuestros recuerdos, unos en medio rural, otros en ámbito urbano, sentimos reiteradamente la grandeza de unos días que el Cristianismo hizo singulares, porque, eludiendo exactitudes cronológicas, los evangelistas nos los dijeron transcendentales, ya que a lo largo de la semana fue consumándose la obra de la verdad poderosa hasta el punto de haber creado la destrucción de la muerte.

JOSE MARIA MARTIN RODRIGUEZ

El cristianismo desde sus dogmas brinda un oferta incommensurable de esperanza, gozo satisfactorio para la voluntad y verdad plena para la inteligencia. Claro que esta garantía se hace desde la Resurrección, obra perfecta y acabada de omnipotencia.

Pronto los cristianos, dentro del esquema formal que caracteriza a las personas, irrumpieron en el área de la celebración con tal ímpetu que las generaciones posteriores, herederas de la misma, sin variaciones esenciales, dinamizaron el hecho y configuraron cultos externos en los que el arte, la piedad, la luz, el sonido y el tiempo testifican el hecho.

Al acercarnos a la liturgia de estos días (base y fundamento nuclear de estas líneas), nos sorprende la palabra que inunda las ceremonias, proveniente del Antiguo y del Nuevo Testamento. Parece que la humanidad misma desde sus fervores y temores, tristezas y alegrías, amagos de venganza y perdón, hace estallar su júbilo ante el milagro final, toda vez que desde la entrada mesiánica en Jerusalén y desde las últimas discusiones del Maestro con sus "enemigos", la oscuridad y la luz pugnan por su victoria y se hacen vivencias para los creyentes.

VIVIFICACION

La semana se inicia, gloriosa y exultante, con himnos al Rey, con anuncio de resurrección de la vida apagada; Isaías, el profeta sublime, el lunes nos dice claridad, auxilio y fortaleza con

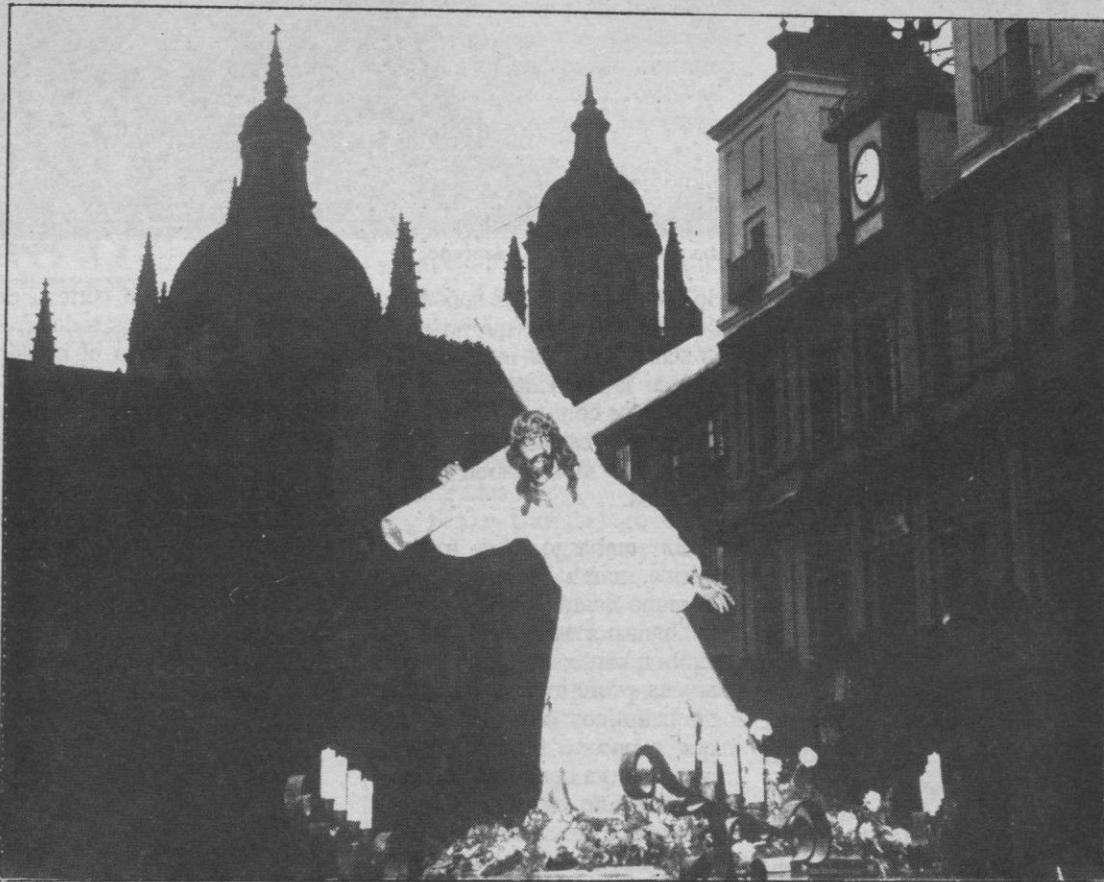
ayuda de interrogaciones retóricas; el martes, Jeremías, inocente, en sus trenos de perdón, confía en la justicia; de nuevo, Isaías, el miércoles se yergue esperanzado por la proximidad de la Redención; San Pablo, arrebatado de verdad, se sumerge en el misterio grandioso del jueves institucional del milagro

Desde el fanal del sepulcro emana la luz que es pregón pascual de júbilo y victoria. La narración clara del Génesis, el recuerdo del Exodo, aurora en la cautividad, la presencia de Isaías, augur de la protección divina, la reprensión del Deuteronomio a Israel rebelde... concluyen en letanías, agua y oleo nuevos, promesas de renovación amparadas por ruegos que encienden las candelas blancas para la misa de la gran vigilia. Las campanas de alegría proclaman la realización del canto profético de Zacarías.

Esta síntesis de liturgia, recordatorio que los años entregaron a la posteridad, viene generando vivencias, expresiones de culto interno y externo, dentro de un segmento hebdomadario, hito e imán cronológico de encuentros inesperados, cita de población copiosa, anulación temporal del éxodo anterior por el retorno efímero y memoria de los que nos precedieron en la separación, ahitos de esperanza.

SESGO INDELEBLE

La luz individual y social-



Bella imagen de la Semana Santa segoviana.

ARCHIVO

que el santo de Aquino humanizó en auténticos epinicios de fe; Oseas y Habacuc, en la celebración negra del viernes, abren la puerta de vivificación en el tercer día.

El individuo cristiano conoció su fundamento y el domingo siguiente al primer plenilunio de primavera se hizo florido, celebración de garantía y aval de creencias.

mente, se me antoja protagonista en los días carismáticos y, como consecuencia, las candelas vivas del monumento han de multiplicarse por siete en el corazón de los visitantes, aun-

que ya no se escuche el sonido inerte de la carraca muerta y aunque los versos sugerentes de la "carrera" no se canten hasta la pila bautismal.

Y... es que la tradición no es paradigma estático, sino transmisión de substancias que actualizamos dinámicamente en nuestro momento. Acuden al recuerdo las tallas solas e impresionantes del Calvario de la Catedral Vieja, el impresionismo de Hernández, el verismo de Juní, la delicadeza amable y dolorosa de Marinas; los versos tradicionales de Lucas Fernández y los metros y prosa variados de nuestra literatura religiosa, así como la seriedad pía y natural del canto gregoriano y la polifonía de Vitoria.

Nos sorprenden las imágenes del arte nuevo y los mensajes comunicados, mas no podemos silenciar los reductos de las iglesias rurales en las que se hacía devoción excepcional la luminosidad de los "Cristos Crucificados", cubiertos los altares y otras representaciones con telas moradas.

Es cierto que las celebraciones han menguado, al menos cuantitativamente, pero, a pesar de la sordera amplia y quizás aparente de la generación joven, los misereres y viacrucis, el párroco portando de su cuello en cordón blanco la llave del monumento, las tinieblas ruidosas, el sol nuevo alumbrando ritualmente la procesión del encuentro con la alegría de la mañana, han dejado impreso un sesgo indeleble que hoy también puede exteriorizarse haciendo patente el sentimiento fuera de los recintos sagrados.

Las procesiones son expresión de culto en comunidad y entendemos plausibles los deseos de emulación de las cofradías por ser leal y sincero el sustrato ya que se apoya en una suma de sentimientos, activados por la fe impulsora.

Segovia fraguó también su entidad a la sombra de la religión, escenificó en pasos y en plegarias íntimas la armonía sugerente del desfile procesional, hizo palpito de fe y duración de esperanza para el comportamiento caritativo en la persona, en la familia y en la comunidad.

El antes nos legó el acierto que hemos de dinamizar para configurar el hoy renovado y vivo.



Agente de la Propiedad Inmobiliaria

Ezequiel González, 6

SEGOVIA

Teléfonos 43 59 50 y 43 54 61

Profesionales de alto nivel
a su servicio



Si desea comprar o vender,
confíenos la gestión

Rapidez - eficacia
honestidad

Vivencia de la Semana Santa

*Oid mi voz dolorida,
oid los vivientes del mundo,
oid la pasión rabiosa
que en su humanidad preciosa
sufrir nuestro Dios jocundo.
Salgan mis lágrimas vivas
del abismo de mis penas,
pues que de ansias tan altivas,
tan esquivas,
mis entrañas están llenas.*

PABLO MARTIN CANTALEJO

Estas palabras, cargadas de un desgarrado patetismo, son puestas en boca de San Pedro en el inicio del diálogo que conforma el bellissimo, hondo y emotivo "Auto de la Pasión", escrito por el salmantino Lucas Fernández en el siglo XV, en un, diríamos, arrebatado dramatismo y fervor religioso, siguiendo el relato evangélico de San Lucas.

Todavía parecen escucharse, en estas fechas, los últimos ecos de las carnestolendas confundidos con el inicio de la Cuaresma. Una vez más, la batalla de Don Carnal y Doña Cuaresma, según la pluma del Arcipreste de Hita, tan conocedor de nuestras tierras. Un Carnaval que en el medioevo español arrastraba un dicho popular: "Comamos y bebamos, que mañana ayunaremos". Y a fe que, según la historia de las gentes, se cumplía la circunstancia.

El pueblo disfrutaba, se divertía, comía y bebía a placer, se producía un desenfreno total, o casi total, en las fuerzas físicas y en la convivencia ciudadana, y a renglón seguido, en un intento de tranquilizar la conciencia, quizá atormentada por un exceso de disipación amparado tras el disfraz de una careta, se solían aplicar, más o menos austeraamente, las normas impuestas por la Cuaresma: La penitencia y el ayuno.

TEMAS OLVIDADOS

Hoy, el hombre quiere ignorar estas dos connotaciones inherentes al periodo cuaresmal, preparatorio de la Semana Santa, y el "comamos y bebamos" carnalero se prolonga por tiempo y tiempo, marginando el significado de una hora destinada a llamar al hombre para que reflexione sobre su vida, sus hechos y costumbres, y se imponga a sí mismo la obligación de cambio, de renovación en todo aquello que no hubiere

estado conforme con la ética, la moral y las buenas costumbres; es decir, con la integridad del ser humano.

Pero el hombre de hoy quiere volver la espalda a la realidad, y aunque haya pasado el Carnaval, suele seguir tapándose el rostro con una invisible máscara de falsas dulzura y bondad, por lo general contrarias a lo que siente en el fondo de su corazón. Y es que la sinceridad, la honradez, suelen brillar por su ausencia. El hombre de nuestros días no se atreve a sacudir de sus zapatos el polvo del pasado para entrar en una nueva etapa de su vida, de cara a la contemplación de los misterios de la Pasión de Cristo.

¿Por qué esa cobardía, esa falta de decisión? Es posible que la figura de Jesús, con su integridad humana, con su espiritualidad, con su doctrina imperecedera y subsistente a través de los siglos, le acongoje y le llegue a asustar.

Precisamente la enorme personalidad humana de Jesús de Nazareth es algo que muchos no pueden soportar. Y se rebelan contra una realidad tangible, que muy sencilla pero vivamente, encontré expresada en una blanca y recoleta iglesia de la preciosa villa cubana de Trinidad, tan vinculada espiritual e históricamente a Segovia, por haber sido fundada por un paisano nuestro, Diego Velázquez de Cuéllar.

Allá, colgado en una de las columnas que sostienen la bóveda del templo, un pequeño cartel con una leyenda surgida de la fe de un pueblo que ahora no puede expresar ni vivir libremente sus sentimientos religiosos; decía: "Pero ¿qué tiene este muerto que a tantos vivos molesta? ¡Que vive!". Gran lección de fe popular.

La figura de Cristo muerto sigue molestando a muchos hombres, precisamente porque no es un muerto real, sino porque su resurrección ha sido, es y será, señal de contradicción. Cristo vive y contra ello no pueden ni las ideologías, ni las doctrinas, ni las sectas, ni los modos y las costumbres. Este es el Cristo vivo que ahora adoramos muerto en las imágenes que ante nosotros desfilan en la Semana Santa.



Antes, las procesiones subían por la calle San Juan.

ARCHIVO

PROCESION D "LOS PASOS"

Ochenta y seis años se cumplen ahora de la alborada de la Semana Mayor segoviana, cuando por vez primera recorría nuestras calles, ante los ojos sorprendidos y atónitos, los labios susurrando una oración y el espíritu recogido, bajo gruesos mantones ellas y fuertes capas de paño ellos, el cortejo entonces llamado, y por muchos años después también, procesión de los "pasos".

El cortejo venía a fortalecer al único que hasta entonces recorría las calles empedradas de la ciudad, el del Viernes Santo por la tarde, que partiendo de la iglesia de San Justo concluía en la catedral.

Nuestros antepasados, devotos, a su modo, de los misterios de la Pasión, contemplaban una sucesión de imágenes que representaban momentos culminantes del camino del Calvario. Imágenes que iban acompañadas por gremios artesanales y profesionales, que se agrupaban junto a los "pasos" para expresar con su concurrencia una manifestación popular de la fe de los segovianos.

Con la Oración del Huerto, los hortelanos y labradores; con Jesús atado a la columna, albañi-

les, carpinteros, canteros y pintores; con el Ecce Homo, herreros, hojalateros, cerrajeros, plateros, forjadores y fumistas; junto a Jesús con la cruz a cuestas, zapateros, curtidores y almacenistas de calzado; con la Crucifixión, panaderos, fabricantes de harinas, almacenistas de coloniales, vendedores de ultramarinos y profesionales de las artes de imprimir. Y con La Piedad, los seminaristas.

Años después, una Dolorosa era acompañada por el Círculo Católico de Obreros, y el Cristo yacente de Gregorio Hernández, que se venera en la Catedral, por el clero, órdenes religiosas, cuerpos y organismos oficiales de la ciudad.

La vieja Segovia de calles estrechas, de fachadas con ladrillo visto y entramado de madera, de mortecinos faroles, se encogía de pesar y dolor, de arrepentimiento y devoción mientras en cualquier recoleta plaza, la Schola Cantorum del Seminario interpretaba, solemnemente, la maravillosa melodía del Stabat Mater o del Miserere... En el interior de los templos estaban cubiertos los altares con grandes cortinas de color morado; más tarde, con el paso de los años, sólo se cubrían las imágenes... Los tiempos fueron incorpo-

Alborada de campanas y de vida

P.M.C.

El volteo de campanas en el Domingo de Resurrección será el pregón y anuncio de que Cristo está vivo. Es la Pascua en la que todos hemos de participar. Ha quedado atrás una Cuaresma que ha representado el signo de un tránsito de la muerte a la vida. La Cuaresma se inició con la imposición de la ceniza que recuerda que nuestro origen y fin está en la tierra, pero finaliza con la bendición del agua del bautismo en la noche pascual, del agua que regenera y salva. Y con el fuego, que viene a ser la llama de amor viva de Dios hacia los hombres.

Termina la Semana Santa, y oportuno puede ser que queden flotando, en el ambiente, unas palabras del escritor y poeta católico francés Paul Claudel, que en la Estación número 13 de ese su Vía Crucis en el que se concreta su hondo sentido de la vida y se manifiesta la reciedumbre de su lírica magistral, dice:

"Aquí la Pasión termina y la Compasión continúa. Cristo ya no está sobre la Cruz, está con María, que le ha recibido. Lo mismo que prometido le aceptó, consumado le recibe. El Cristo que ha sufrido a los ojos de todos, de nuevo en el seno de la Madre está escondido. La Iglesia toma entre sus brazos y para siempre la carga de su bienamado. Lo que es de Dios y es de la Madre, y lo que el hombre ha hecho. Todo ello está bajo su mandato, con Ella para siempre. Ella lo ha recogido y ve, toca, reza, llora y admira. Porque Ella es sudario y ungüento, mirra y sepultura. Sacerdote y Altar. Cenáculo y Cáliz. Aquí termina la Cruz y comienza el Tabernáculo".

rando innovaciones a los cortejos de nuestra Semana Santa. Nuevas asociaciones, cofradías y agrupaciones acompañaron a los "pasos", nuevas imágenes fueron portadas, aparecieron los primeros hábitos de penitentes en los cortejos...

Imágenes y pinturas esparcidas por toda la geografía segoviana. Por unos pueblos en los que la Semana Santa sigue teniendo un arraigo singular.

Procesiones, viacrucis, misereres, oficios, celebraciones litúrgicas rodeadas de devoción y recogimiento; como la procesión de la Carrera en Turégano; como el viacrucis del Rasero en Riaza; como la procesión del Santo Entierro en La Granja, y la que se desarrolla entre Zamarramala y la Vera Cruz; como el viacrucis de Sotosalbos con el canto de la Pasión... Como tantos otros cortejos y encuentros de la Madre y el Hijo en el Domingo de Resurrección...



Isabel la Católica, 1
Tel. 44 31 05

En Plaza Mayor (junto a Catedral)

Hotel Infanta Isabel
en la Plaza Mayor de Segovia

Edificio del siglo pasado recién
rehabilitado

Aire acondicionado
Cafetería - TV
Buffet desayunos
Garaje
Salones de reuniones

"ARS MORIENDI"

La Cuaresma, que culmina en la Semana Santa, es el resultado de una larga y compleja evolución, que se prolonga desde el siglo III hasta el VIII. Surge como una preparación para la Pascua, para la vida nueva de resucitados en Cristo. Preparación que vivían los "catecúmenos", los penitentes y toda la comunidad cristiana.

MAXIMILIANO BARRIO GOZALO

El pueblo cristiano pierde esa meta y ese cauce litúrgico y deja desbordar su religiosidad en prácticas, procesiones, ritos y predicaciones que poco tienen que ver con el sentido bíblico de la palabra de Dios y del sentido sacramental.

La Cuaresma pierde su color pascual, de triunfo de la vida sobre la muerte, y se tiñe de un tono sombrío, exagerado por el espíritu penitencial, algo oscurantista de ciertas épocas de crisis. La llamada "triste Cuaresma" y tétrica Semana Santa no está tan lejos de nosotros como para no recordar su austeridad sombría, más religiosa que cristiana. Veamos algunos de sus antecedentes.

Cuando el mundo era algo más de medio siglo más joven toda una serie de catastróficos acontecimientos sacudieron y desorientaron a las gentes de aquella época (Guerra de los Cien Años, peste negra, cisma

El humanismo renacentista quedó sepultado por la visión angustiosa del Barroco

Diversas interpretaciones sobre el oscurantismo tétrico del espíritu penitencial

Para muchos artistas, el triunfo de la vida pasa casi desapercibido



"Todo cuanto hay se burla del hombre; el mundo le engaña..."

ARCHIVO

de Occidente, etc). Los individuos y las sociedades tomaron conciencia de su maldad, se sintieron culpables y pensaron que sólo el pecado podía ser la causa de tantas desgracias.

En esta atmósfera de pesimismo e inquietud se tendió hacia

un cierto maniqueísmo y la justicia de los hombres se hizo más dura que nunca. Se creyó en la realidad de los aquelarres diabólicos y en los vuelos de las brujas, y toda una siniestra literatura fomentó la búsqueda y castigo de las personas de quie-

nes se sospechaba que estaban entregadas a Satán.

ICONOGRAFIA

Precisamente porque las gentes habían visto ya muchas calamidades, esperaban que llega-

ran males peores. Predicadores exaltados hablaban a las multitudes de la próxima ruina de Roma y de la Iglesia, y les hacían entrever espantosas catástrofes. La venida del Anticristo, tantas veces anunciada, parecía inminente. San Vicente Ferrer y Savonarola la anunciaron en sus vehementes prédicas, y Luca Signorelli pintó el célebre fresco de las fechorías del Anticristo en los muros de la catedral del Orvieto.

La muerte se convirtió entonces en el gran tema de la iconografía. En los frescos y en la literatura la muerte es el personaje de la época. Se la representa en forma de anciano siniestro, portador de un reloj de arena, como en el aguafuerte de Dürer; en forma de arpía con alas de murciélago, como en el camposanto de Pisa, o bajo la apariencia de un esqueleto gesticulante, armado con una guadaña y con una flecha, que a veces aparece montado en un carro barroco.

En el siglo XV se multiplican las danzas macabras, en las que se pone de manifiesto que la muerte, reina de la tierra, se lleva consigo, en su ronda fúnebre, papas y reyes, nobles y villanos, clérigos y laicos, prudentes e insensatos. Quien quiere resistirse a ella aparece ridiculizado, y en esto reside el amor negro de estos grabados que, al evocar la igualdad ante ella, alcanzaron un gran éxito en el pueblo.

En esta sociedad obsesionada por el temor a la muerte, la Iglesia se esfuerza en destacar el momento en que se libra el último combate de la vida eterna y en que se decide la suerte eterna del alma. Esto explica las numerosas ediciones que se hacen del Ars moriendi (un centenar entre 1465 y 1500), compuesto por un autor anónimo a principios del siglo XV.

El éxito del Ars moriendi demuestra de una manera evidente hasta qué punto las gentes de aquella época se preocupaban por la salvación personal. Se podía recurrir al Dios hecho hombre, venido para espisar los pecados del mundo, y así pintores, escultores, grabadores y vidrieros representaron insistentemente la Pasión de Jesús: Los ultrajes y la flagelación que padeció, la cruz alzada en el Gólgota, Jesús expirando, el descendimiento y el acto de depositarlo exagüe en las rodillas de su madre dolorosa.

En las catedrales del siglo XIII (época de expansión y optimismo) no había representaciones de Cristo crucificado ni de su madre dolorosa; era la época del "Dios Bello" de Amiens. En cambio, el siglo XV opuso a esta imagen la del Cristo atado, flagelado y crucificado, hasta el punto que la Pasión hizo casi olvidar la Resurrección; es de-



Restaurante Típico
Castellano

José María

Cocina clásica regional y de temporada

Cronista Lecea, 11
(Junto a Plaza Mayor)
40001 SEGOVIA



RESERVAS: (911) 43 44 84
BAR: (911) 43 54 55
COCINA: (911) 43 41 07

Segovia es,
por tradición,
CULTURA,
HISTORIA y
GASTRONOMIA

Estamos
comprometidos
por la continuidad

José María



cir, el triunfo de la muerte sobre la vida.

EL FERVOR CAIDO

En aquella época de confusión y angustia las gentes más cultas, los humanistas, ofrecieron un rayo de esperanza a la sociedad, al invitar a las gentes a volver a la lectura de la Biblia y, en particular a los Evangelios, a fin de redescubrir la alegría de vivir del espíritu primitivo del cristianismo, aquel espíritu que había reinado antes de que un clero celoso de sus privilegios lo disecase en un dogma formal y lo sepultase bajo un estrato de ritos externos.

El mensaje de Cristo, escribe Erasmo, "no es difícil, no es un secreto de Estado que los príncipes, por razones de prudencia, deban tener escondido; es simple y debe ser difundido". Y añade:

"Querría que las mujeres leyesen el Evangelio y las cartas de San Pablo; querría que el campesino y el artesano lo cantasen mientras trabajan; querría que el caminante lo recitase para aliviar el cansancio del viaje".

Este humanismo de minorías suscita expectativas celestes desmesuradas. Por ello, cuando los vientos del siglo XVI fueron contrarios, el entusiasmo se torna en desencanto y contestación de muerte y derrota. La melancolía barroca aparece así como el fervor caído; es decir, la crisis de los ideales del humanismo renacentista agudizada por las crispaciones de las reformas.

Aunque los humanistas eran



"...querría que el caminante lo recitase para aliviar el cansancio".

una minoría, habían conformado un talante cultural renovador en una sociedad que se mantenía inmersa en el inmediatismo de precariedades cotidianas, ajena a los grandes problemas de la letra impresa y sujeta a los consuelos de una religiosidad simple o a los del mismo vivir. Para estas minorías conscientes, una vez quebrados los arquetipos de unidad y concordia del humanismo idealista y ennoblecedor, volvía el irresistible flujo de Heráclito o la exacerbación religiosa radical.

Las experiencias de frustración e inestabilidad quedaban impresas en las conciencias, modificando el sistema de mentalidad y haciendo resurgir viejos temores. El desencanto no era nuevo, culturalmente hablando, pero la crisis social de la

etapa barroca lo revitalizó y enfatizó.

GONGORA Y QUEVEDO

El universo barroco pasaba a ser presidido por la contradicción. Desarmonía y oposición de contrarios rigen el mundo, en ese "concierto de desconciertos" que Gracián pone en boca de Critilo. Y arrojado en medio de sociedades en rápida transformación, el hombre experimenta dramáticamente la mudanza, el cambio, la inconstancia de su entorno y de sí mismo. El ser aparece disperso y desfondado en un tiempo fugitivo asediado de circunstancialidad. Es la aguda conciencia de fugacidad que se aprecia en un Góngora,

"Tu ers, tiempo, el que te quedas,
y yo soy el que me voy"

o de un Quevedo,

"Ayer se fue, mañana no ha llegado,
hoy se está yendo sin para un punto;
soy un fue, y un seré y un es cansado".

Se ha producido un descenramiento del humanismo y el hombre con dificultad puede arrogarse la medida de las cosas. El mundo no se encamina ya por escalas ascendentes de amor purificado hacia la música de las esferas, sino que se encuentra encerrado en dualismo sin solución, desfallecido, en perpetua agonía agitada por sus potencias interiores contrapuestas.

Lo angélico y lo demoníaco,

materia y espíritu, razón e instinto, luz y sombras de inseguridad vital son las dualidades de Critilo y Andremio o los complementarios de Don Quijote y Sancho. Al ideal del hombre divinizado del humanismo renacentista se opone ahora la aguda conciencia de caducidad y desencanto que se lee en Gracián:

"Todo cuanto hay se burla del hombre; el mundo le engaña, la vida la miente, la fortuna se burla, la salud le falta, la edad le pasa, el mal le da prisa, el bien se le ausenta, los años huyen, los contentos no llegan, el tiempo vuela, la vida se acaba, la muerte le coge, la sepultura le traga, la tierra le cubre, la prudencia le deshace, el olvido le aniquila, y el que ayer fue hombre hoy es polvo y mañana nada".

Son tiempos crispados, de duda, inseguridad e insatisfacción, que suscitan diversidad de respuestas. Si por una parte el Renacimiento había incitado al "carpe diem" horaciano, la vida se tiñe ahora de melancólica gravedad, lo que no impide que algunos se lancen al hedonismo como fuga, a un vivir desencanto, en el que el goce de las cosas es desesperadamente agudo, porque tiene un sabor de postrimería. La afirmación sensual se torna así en afirmación existencial.

La actitud de otros se viste de cansancio vital, porque el mensaje ascético y el "memento mori" recorre el sentir barroco y resuenan los siete atributos que, en palabras de fray Luis de Granada, hacen miserable la vida:

"Cuán breve sea esta vida, cuán incierta, cuán frágil, cuán inconstante, cuán engañosa y, finalmente, cuán miserable; y después el fin, a que vienen a parar, que es la muerte".

EL TRASMUNDO

Pero en medio de este pesimismo vital, el Barroco, como el Humanismo renacentista, busca la síntesis de contraposiciones. Desde la conciencia de la contradicción, la realidad se concibe como tensión de fuerzas que se oponen y se necesitan. No es el reposo estático del ideal renacentista, sino la agnía conflictiva de un equilibrio dinámico de contrapesos. Y de esto nace toda una forma de pensar y de comportarse.

En la angustia barroca del desencanto, junto al hedonismo, al acomodo o a la actitud estoica, se exaspera la vida religiosa y el Trasmundo ejerce entonces una atracción magnética sobre la ingainación, como posibilidad abierta, apertura a lo milagroso y escape de humanismos sin horizontes.

El hecho religioso adquiere así, al igual que había sucedido a finales del medievo, una radicalidad nueva. La muerte aparece como el término de miserias y comienzo de bienaventuranza. El teatro, el sueño, la vida quedan relativizados por la realidad verdadera, la de la otra vida. Y en la espera el hombre mira de nuevo al Cristo sufriente y muerto, y a su madre dolorosa. Los artistas esculpen maravillosas tallas procesionales de los misterios de la Pasión, y en los pueblos y ciudades se generalizan los Vía Crucis y los desfiles procesionales de Semana Santa. La muerte ha vencido a la vida. El triunfo de la vida, la Resurrección, casi pasa desapercibido.

Desde el Concilio Vaticano II algo ha cambiado, al menos teóricamente. Al restaurar la celebración litúrgica de la Semana Santa, ha vuelto a brillar la luz de la Pascua del Señor sobre la Cuaresma de muerte y dolor. Pero mucho es lo que ha cambiado nuestra sociedad y me temo que la imaginación sobre la Pasión de Cristo que en los días de Semana Santa desfila por las calles de nuestros pueblos y ciudades ya no incitan a la conversión emocional o a la implicación participativa, sino a la mera contemplación estética.



"...soy un fue, y un seré".

ARCHIVO



HOTEL PUERTA DE SEGOVIA

205 habitaciones con baño - Aire acondicionado -
Televisión - Hilo musical

CONVENCIONES / BODAS / BANQUETES

Restaurante - Gran servicio a la carta - Bar Veladiez

SAUNA Y GIMNASIO - PISCINAS - PISTAS DE TENIS -
VOLEIBOL - FUTBITO - BALONCESTO

Aparcamiento para 500 vehículos / GARAJE

Ctra. de Riaza, s/n

— Teléfono 43 73 50 (3 líneas)

LA LASTRILLA (Segovia)



LA TAURINA

Bar / Restaurante Típico
Castellano

La más selecta cocina castellana
ASADOS / PESCADOS / VERDURAS

En el corazón de la ciudad

Plaza Mayor, 8

Teléfonos 43 05 77 - 43 15 77

SEGOVIA

SANTA MARIA DE NIEVA

Conservan un exvoto a la Soterraña que recoge la escena de la Santa Faz

Se describen las letras bíblicas "alfa y omega" en la procesión del Calvario

Fuerte carga emotiva la que contiene el Sermón de las Siete Palabras

Esta villa nació como centro mariano al "aparecerse" la Virgen de la Soterraña al pastor Pedro Amador Vázquez en 1392. A partir de esa fecha, Santa María se convirtió en un centro religioso de peregrinaje, y cuando en 1399 la reina Catalina de Lancaster decide entregar la custodia de las iglesias de Santa María y Santa Ana a la Orden de Predicadores, cobrarán mayor importancia el templo, el monasterio y la villa.

FELIPE MOLINERO RODRIGUEZ
Historiador de la Villa

Ya a partir del siglo XV las celebraciones de la Semana Santa destacaban. No hay que olvidar que en aquellos siglos la sociedad era eminentemente religiosa, y los cultos y celebraciones litúrgico-religiosas se hacían con gran esplendor.

Con la iniciación de la Cuaresma, todos los viernes se hacía el Vía Crucis que una muchedumbre de dominicos, novicios y fieles creyentes realizaban en el lugar denominado El Calvario, que tiene catorce cruces de granito con sus pedestales.

Este Calvario o Vía Crucis guarda un gran paralelismo con el camino recorrido por Jesucristo con la cruz a cuestas, tanto por la situación y colocación de las cruces o estaciones, como por su geografía. El dibujo hecho por la multitud forma las letras griegas alfa y omega (que hacen relación a Jesucristo como principio y fin).

Los penitentes públicos esperaban en la Puerta del Perdón la llegada del Jueves Santo para reconciliarse públicamente y así poder entrar en el templo.

De la veintena de cofradías existentes en el siglo XVI casi todas tienen fines penitenciales. El auge espiritual y económico alcanzado por las cofradías en los siglos XVI y XVII hizo que muchas de ellas construyeran templos propios, capillas, retablos, casa-hospitales (donde cumplían los principios de "caridad y penitencia", prestando asistencia a enfermos y menesterosos) y, sobre todo, pasos procesionales (el vocablo latino paso significa dolor, sufrimiento).

Se solía encargar a escultores de más o menos renombre, según la economía, la ejecución de estas obras. En el siglo XVI hubo pasos de cartón. Pero con la exaltación religiosa del Barroco se impone la moda de las imágenes de madera policromada, que impactaban más en los espectadores y tienen un extraordinario valor artístico. Así, el espectador se identificaba rápi-

cesiones. Una de ellas era la Cofradía de Nuestra Señora de la Consolación, que sacaba el paso de esta Virgen, depositado en la capilla de los Virués y del Campo que fue mandada construir por esta familia en la primera mitad del siglo XVI.

La Virgen, de madera de encina, tiene en sus brazos el cuerpo sin vida de su Hijo. Esta cofradía tenía gastos de cera el Jueves y Viernes Santo por llevar sus cofrades velas encendidas.

La Cofradía de las Cinco Llagas, situada en la capilla del Cristo del mismo nombre, tenía a su cargo varios pasos de Semana Santa. La capilla es un museo procesional, ya que existen las

Santa Faz o Verónica. La cara de Cristo se marca en el paño que aparece con la curiosidad de tener tres caras y dos ojos, quizás queriéndonos indicar algún misterio.

Estas dos cofradías tenían unos 400 socios entre ambas (300 eran del Cristo de las Llagas) que asistían a las procesiones llevando sus pasos. El sonido de las "carracas" y esquilillas ponían orden a las formaciones del cortejo que, junto a los otros 1.500 cofrades de otras asociaciones de este tipo junto a los más de cien dominicos y novicios, debieron ofrecer un espectáculo impactante.

Existían los oficios de muñi-

brotaron de los labios de Jesús durante las tres horas que estuvo clavado a la cruz. También era costumbre en esta Villa la asistencia de los fieles a los monumentos a adorar al Santísimo Sacramento, y el tiempo libre entre actos litúrgicos y procesiones, acudir a tomar algunos dulces (rosquillas u otros típicos de la época) y beber alguna limonada.

UNA PEDRADA AL SOLDADO

Las procesiones actuales tan sólo sacan de los pasos mencionados el Cristo a la Columna, Écce Homo, Cristo Yacente (todos de la capilla del Cristo) y otras modernas esculturas con los temas de La Oración del Huerto, Cristo con la Cruz a cuestas o Nazareno, la Dolorosa... El fervor de antaño se ha perdido, al igual que es menor la población, pero aún se puede sentir el silencio y religiosidad de los participantes. Algunos mayores aún recuerdan aquellas palabras de Gabriel y Galán de "La Pedrada" que decían:

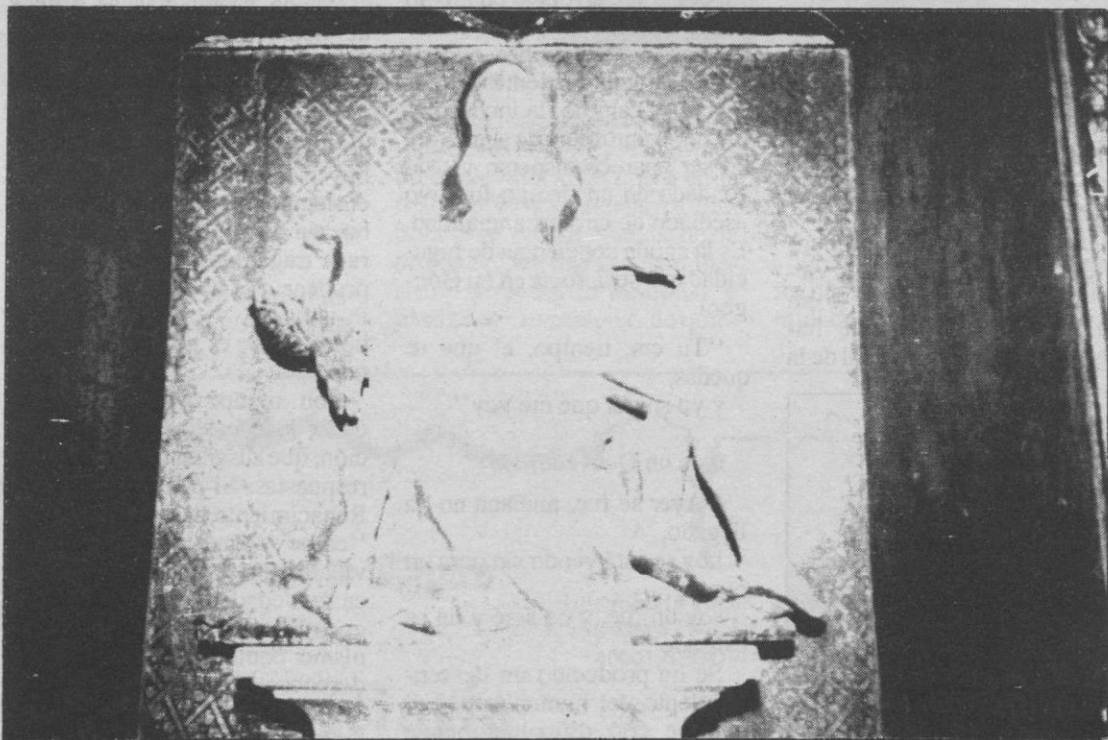
*"La procesión se movía
con honda calma doliente.
¡Qué triste el sol se ponía!
¡Cómo lloraba la gente!
¡Cómo Jesús se afligía!"*

y cuando aquel niño travieso, aldeano de buen corazón, viéndose en una procesión al paso de Jesús con la Cruz a cuestas y al soldado romano dándole latigazos para que prosiga su camino al calvario, lleno de rabia, tiró una pedrada a ese sayón de cartón rompiéndole la cabeza, y el público agolpado en torno suyo le recrimina:

*"¿Por qué has hecho esto?
Porque sí, porque le pagan
sin hacerle algún motivo"*
replicó el muchacho.

Culminan estas celebraciones con la procesión del Domingo de Resurrección. María enlutada es llevada por mujeres por un lado, y Cristo resucitado lleva otro camino. Se produce el encuentro y María cambia su riguroso luto por el blanco de alegría. Cristo ha triunfado.

Antes habría que recordar también la tradición del Domingo de Ramos, que en algunas familias sigue vigente: "Domingo de Ramos, quien no estrene, no tiene manos", aludiendo al estreno de alguna prenda de vestir, como si fuera el día de los parientes pobres de los Reyes Magos.



Virgen de la Consolación.

damente con el sufrimiento de Jesús.

"CINCO LLAGAS"

De la veintena de cofradías que en 1584 existen en la villa, dos de ellas tenían celebraciones específicas en Semana Santa con sus pasos, aunque las otras también intervenían en las pro-

siguientes esculturas: El Cristo de las Cinco Llagas (siglo XV), Cristo atado a la columna y el Ecce Homo (ambos del siglo XVII), una Dolorosa, La Oración del Huerto, y Cristo Yacente.

Además, existe en esta capilla un cuadro curioso, que es un exvoto a la Soterraña de algún indiano. Recoge la escena de la

dor o mullidor, encargados de avisar a los hermanos cofrades para que asistieran a las juntas, procesiones u otros actos), y el de bodeguero, quien preparaba la limonada dulce para beberla estos días.

Se decía el tradicional Sermón de las Siete Palabras, llamado así porque recordaba aquellas siete últimas frases que

HNOS. AREVALO, S.A.

PREFABRICADOS, TUBOS, BORDILLOS, BLOQUES, etc.

HORMIGONES, MORTEROS, MATERIAL DE CONSTRUCCION, MORTEROS DE CAL GRASA, ESTUCOS, REVOCOS, ESGRAFIADOS Y EL CELEBRE CEMENTO ROMANO

ALMACENES Y FABRICA

Ctra. Sevilla-Granada, km. 143

Telfs. (95) 274 00 84 / 274 01 15 MOLLINA (Málaga)

C/ Navacerrada, 10

Telfs. 42 34 00 / 42 34 04 SEGOVIA

Zamarramala, la Miraflores de la Sierra del siglo XIII y que en el siglo XV aparece con el nombre árabe de Zama (cielo, altura o dominio) y Ramala (arenas, tierra o realidad) es conjunción de cielo y tierra, mezcla de lo humano y lo divino en el hombre creyente que es muy conocida por el folclore de Santa Agueda. Pero el zamarriego se siente más identificado en sus raíces de fe.

JUAN P. MARTIN NAVAS

Los zaarriegos, después del Viernes de Dolores, presididos por su santa reliquia del Lignum Crucis y bajo la mirada de la Madre Dolorosa, han celebrado el cumplimiento pascual y besado el pie de Cristo Yacente culminando su Semana de Pasión con la procesión del Santo Entierro. A las once de la noche, cuando han terminado ya las procesiones de Segovia, a las que los zamarrriegos gustan de asistir, con paz, sosiego y sin prisas comienza la suya.

Antes recorría las calles del pueblo haciendo estación a las puertas del Cementerio, donde se cantaba el Eterno Padre plasmando así el significado de la procesión. Desde 1963, a mi parecer con muy buen juicio, la procesión baja hasta la iglesia de la Vera Cruz, es decir, a la iglesia del Santísimo Cristo del Sepulcro, que ese fue el primitivo nombre del templo. Así viven plenamente el significado litúrgico: conmemorar la muerte de Jesús en la Cruz (El Calvario) y enterrarlo al pie de la mente frente a la gran ciudad.

Los caballeros de la Orden de Malta llevan la cruz blanca en signo de pureza

De Zamarramala a la Vera Cruz, en el desfile tradicional de las antorchas

El paraje es un escenario ideal que ayuda notablemente a revivir lo que pasó en Tierra Santa y en el Gólgota. Quien se acerca a este lugar se imagina encontrarse en el país de Jesús.

La Hermandad del Santísimo y Cinco Llagas, junto al Ayuntamiento de Zamarramala, editaba unas tarjetas en las que invitaba a su procesión a los caballeros de la Orden de Malta. Desde entonces los caballeros sanjuanistas, que celebran a las seis y media de la tarde los Santos Oficios en la Vera Cruz, armonizados por el grupo de gregoriano "Congregamini et Psallite", aceptaron, con sumo gusto, la gentileza y fieles a la tradición de su antigua encomienda participan en la procesión.

A ella acuden no ataviados con el vistoso y elegante uniforme sino con el hábito de la religión que, como reza el ritual de su imposición, "significa el vestido de piel de camello que vistió nuestro patrón, San Juan Bautista, en el desierto... ponad toda vuestra esperanza de salvación en la Pasión de Nuestro Señor Jesucristo, significado por los cordones que han de recordarles aquellas con los que Cristo fue atado. Este yugo en



Cofrades empujando un paso por la Cuesta de los Hoyos.

ARCHIVO

Bar Restaurante



Mesón Mayor

**COCINA REGIONAL
CASTELLANA**

El restaurante segoviano
con cocina
de alta calidad

EN EL "CORAZON" DE SEGOVIA

Plaza Mayor, 3
Tel. 42 89 42

SEGOVIA

fuerte, dulce y suave, por ello llevaréis estos cordones rodeando vuestro cuello en signo de vuestro compromiso de servir a Dios, a la Iglesia y a nuestros hermanos los pobres enfermos".

Sobre el hábito negro, "la Cruz Blanca es signo de pureza. Debéis llevarla no sólo sobre el corazón, sino dentro de él, sin mancharla con pecado y deshonor. Las ocho puntas de la Cruz simbolizan las ocho bienaventuranzas.

CANTICOS Y PLEGARIAS

Sale, pues, la procesión a las once de la noche de la iglesia parroquial con tres pasos: el Cristo Crucificado, hermosa talla del siglo XVIII, acompañado por los hombres y mozos de la localidad. La Virgen Dolorosa, imagen de vestir, con las mujeres e Hijas de María y el Cristo Yacente, talla gótica del siglo XIV, con la Hermandad del Santísimo y Cinco Llagas. A mitad de la cuesta, junto al mojón que marcaba los términos municipales de Zamarramala y Segovia se unen con la profesión de fe los caballeros de Malta en una fusión primeros de hábitos negros y capas pardas castellanas, luces de cirios y velas, cánticos y plegarias.

En un haz de fe y devoción, de sentimiento religioso, continúa hasta la Vera Cruz, donde en un silencio piadoso conmovedor se canta el "Eterno Padre" pidién-

do unos y otros la misericordia divina.

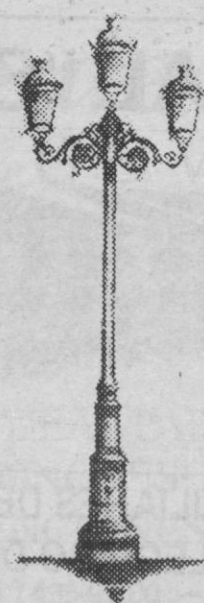
Con el mismo ceremonial se vuelve a la parroquia, se canta la Salve Dolorosa, se escucha el Sermón de Soledad y los zamarrriegos, en el recogimiento meditativo, se preparan para la gran celebración del triunfo de Jesús en la vigilia de la vigilia, la Vigilia Pascual del Sábado Santo.

En alguna ocasión se pensó en dejar los pasos en la Vera Cruz y volver únicamente con el paso de la Soledad, dando así más realidad y plasticidad al acto, pero la dificultad de trasladarlos de nuevo a la parroquia el Sábado Santo anuló la idea.

Ciertamente, quien con sinceridad acude a esta procesión,

queda impactado como José Antonio Guzmán, estudiante mexicano en Amsterdam, que me escribía: "Tengo a gran ventura el haber podido celebrar con ustedes el impresionante y sincero Vía-Crucis del Viernes Santo pasado (1997). Con otros amigos, también de México, pudimos sentir aquí algo de tan grande y espiritual verdad incomparable con el resto de España..., esa sencillez de la gente de Zamarramala nos maravilló. Fue, a no dudarlo, el momento culminante de nuestro viaje por Castilla".

Zamarramala, a pesar del ambiente secularizado en que vivimos, fiel a la tradición, legado de sus mayores, sigue dando testimonio público de su fe.



La Farola
Horno de Asar

Especialidad:

COCINA ASTURIANA

(Fabes con almejas, repollo relleno,
merluza a la sidra)

LA VELILLA
PEDRAZA

Reserve su mesa
911/50.99.23

REY DE HOMBRES



El Acueducto siempre ha dado realce a la Semana Santa segoviana.

ARCHIVO

En cambio, el Sanedrín lo sentenció injustamente por denominarse El Mesías

Roma no condenó a muerte a Cristo por motivos estrictamente religiosos

Los pecadores eran expulsados de los templos en señal de penitencia

Hay dos fiestas religiosas que resaltan sobre las demás: La Navidad o nacimiento de Jesucristo y la Pasión, fiesta por excelencia de la Iglesia, con la que se conmemora la muerte y resurrección del Señor.

FELIPE MOLINERO RODRIGUEZ

La Pascua tiene un tiempo de preparación con la Cuaresma. Comienza esa época litúrgica con la imposición de ceniza el miércoles de referencia. La celebración de la ceniza es una práctica muy antigua en la liturgia de la Iglesia. La hacían los obispos, quienes, después de varias ceremonias expulsaban del templo a los pecadores públicos que debían de hacer la penitencia a la entrada, o en la Puerta del Perdón o de los Perdones (allí donde existía) durante el tiempo cuaresmal.

La Cuaresma es momento de oración, penitencia, ayunos y abstinencia. Particularmente, las cosas que preocupaban anta-

ño a la Iglesia, desde el Miércoles de Ceniza a la Pascua, eran:

1º) **La pasión del Señor**, que recordaba con frecuencia, y de distintas formas, en los textos litúrgicos.

2º) **La preparación e instrucción de los catecúmenos** que habían de recibir el bautismo la noche de Pascua con los óleos (eran tres: el de catecúmenos o bautismo; el Santo Crisma que sirve para la Confirmación, y el tercero, el de los enfermos, aplicado en el sacramento de la Extremaunción. Todos son consagrados por el obispo el día de Jueves Santo).

3º) **La penitencia de los pecadores públicos** que esperaban en las puertas del templo, y

después de cumplirla, eran reconciliados también públicamente.

4º) **Se practicaba la privación y abstinencia.** La prohibición de comer carne los viernes de Cuaresma en la Edad Media hará que el pescado entre en las dietas alimenticias.

Además de lo narrado, el tiempo de penitencia de la Cuaresma se recordaba en la Iglesia tapando las imágenes con los paños y utilizando los ornamentos, todo ello con el color morado (que significa penitencia).

"EN MEMORIA MIA"

La Cuaresma culminaba con la Semana Santa de la Pasión y Resurrección. Comenzaba la semana con la alegría del Domingo de Ramos, que conmemora la entrada triunfal de Jesús en Jerusalén, donde fue recibido

con aclamaciones y hosannas con los ramos y palmeras moviéndose en honor del Señor. Es la fiesta de Cristo Rey.

Durante el Jueves Santo se reconciliaba a los pecadores públicos. Las campanas callaban y se oían las "carracas" con esos sonidos secos y tristes. Es el día en que se conmemora la Última Cena, durante la cual Jesucristo estableció el sacramento de la Eucaristía ("Haced esto en memoria mía") y el Lavatorio de pies por parte de Jesús a sus discípulos. Entre el final de estos actos y el comienzo de las solemnes procesiones el público adoraba al Santísimo Sacramento en los Monumentos.

Después daba comienzo la primera gran procesión de los pasos que conmemoraba los últimos momentos del Señor: La oración del huerto, El prendi-

miento, Jesús azotado, Jesús con la corona de espinas, el Ecce Homo...

Incluso el mismo Pilatos quiso aprovechar la fiesta de la Pascua judía para dejar libre a Jesús, como era costumbre el dejar a un preso libre pensando que era inocente. Pero el pueblo gritó el nombre de Barrabás y no el de Jesús. ¿Vendrá de aquí la tradición de excarcelar a un delincuente en algunos lugares de España?

INRI

Jesús es condenado a muerte. Los motivos de la condena son de dos tipos:

1.— **Religiosos.** El Sanedrín (tribunal religioso de los judíos) acusa a Jesús de haber blasfemado (habló de destruir el Templo), enseña una doctrina con independencia de los gerifaltes judíos y porque se tiene por el Mesías. El tribunal dictó la sentencia de muerte, pero no se podía ejecutar si no estaba avalada por el gobernador de Roma.

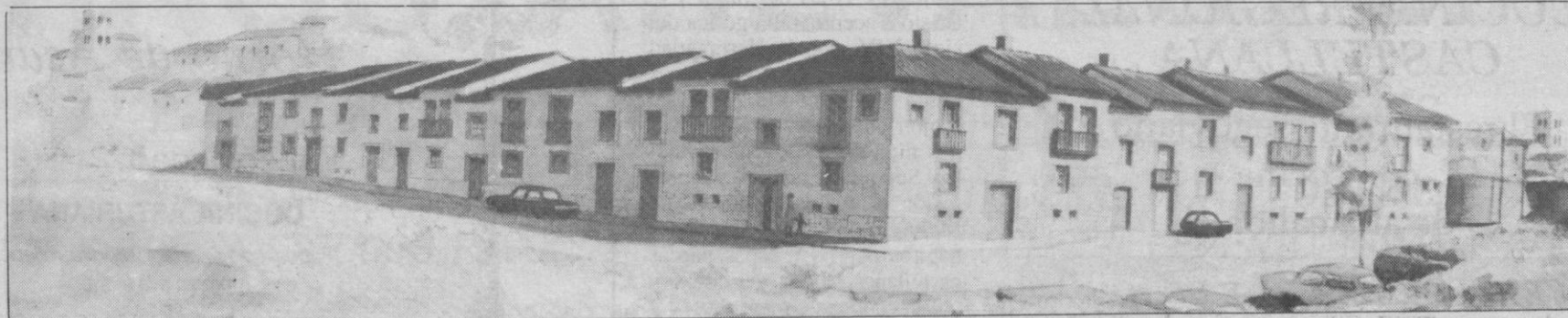
2.— **Políticos.** Es el tribunal romano quien debe condenar y ordenar la ejecución de la pena de muerte, pero no por un motivo religioso. Este tribunal romano era unipersonal y en aquel tiempo recaía en Poncio Pilato. Los motivos políticos eran que Jesús es un alborotador del pueblo con sus enseñanzas, se oponía a pagar tributos al César (acusación que tergiversaba sus palabras) y se le atribuye el pretender hacerse rey de Israel.

Pilato debió pensar que Jesús era inocente y le mandó azotar solamente, pero los judíos insistían en que soltarlo era declarar-se enemigo del César. Y así Jesús es condenado y se le pone, según la costumbre, el motivo de la sentencia: "Jesús Nazareno, Rey de los Judíos", que es lo mismo que el famoso INRI (escrito en las tres lenguas habladas: arameo, griego y latín).

El Viernes Santo se conmemora la Pasión y Muerte de Jesús. Los pasos de la procesión de este día serán los referentes a la Crucifixión, el Santo Entierro, la Dolorosa, etc.

Culmina la semana de este ciclo pascual con la Resurrección de Cristo. Sí, murió, pero lo importante para los creyentes es que después resucitó. La alegría vuelve de nuevo, entonándose aleluyas y cánticos alegres.

RESIDENCIAL "SAN MILLAN" - SEPULVEDA



15 VIVIENDAS UNIFAMILIARES DE 1ª CALIDAD,
EN EL LUGAR MAS PRIVILEGIADO DE SEPULVEDA

INFORMACION: En la Urbanización — Sábados y domingos

* Zona ajardinada. * Garaje - Bodega. * Plaza de
aparcamiento exterior privada

Teléfonos 908 10 63 17 (diario)

91/742 75 73 (de lunes a viernes)

La Semana Santa en Segovia y su provincia se caracteriza, como en casi toda Castilla, por su sobriedad y el profundo sentido místico representado por el fervor de las cofradías que acompañan a los pasos procesionales.

PATRONATO PROVINCIAL
DE TURISMO

Una fe en la que el sentimiento religioso se vive en silencio y recogimiento, punto álgido de las manifestaciones religiosas populares. Tradición, cultura, arte, historia, religiosidad y populismo se unen en una manifestación de vida y respeto, que contempla el desfile de los pasos, con penitentes encapuchados y verónicas con gestos de discreto dolor.

Durante la Semana Santa, las calles de Segovia se llenan de gentes venidas de todo el mundo que, entre curiosos y devotos, buscan en la Semana Santa una ventana de aire fresco, espiritualidad, o simplemente cultura y ocio en la contemplación de las obras de arte de la imaginería segoviana, y en la vistosidad y recogimiento de las procesiones, sencillas manifestaciones de fe.

Con la procesión del Domingo de Ramos comienzan los actos de la Semana Santa en Segovia capital. El Paso de la Borriquilla, como se le conoce popularmente, por ir Cristo sentado sobre la misma, obra de José María García Moro, inaugura la comitiva de niños engalanados con palmas, que sirve de pórtico a las procesiones de la Semana Mayor. Las calles se llenan de los cánticos de los niños, alumnos de los colegios y catequesis parroquiales, presididos por el obispo de la diócesis.

Desde el lunes, triduos, vía crucis y procesiones en los diferentes barrios van caldeando el ambiente penitencial de las cofradías. Mención especial merced al Vía Crucis del Miércoles Santo se celebra en la huerta de los Padres Carmelitas, en el mismo terreno abrupto que hace cuatro siglos recorriera San Juan de la Cruz, insigne místico

Vistosidad y belleza en las obras de arte de la imaginería segoviana

Curiosos y devotos buscan en la Semana Santa una ventana de aire fresco

y poeta castellano del Siglo de Oro.

CARROZAS

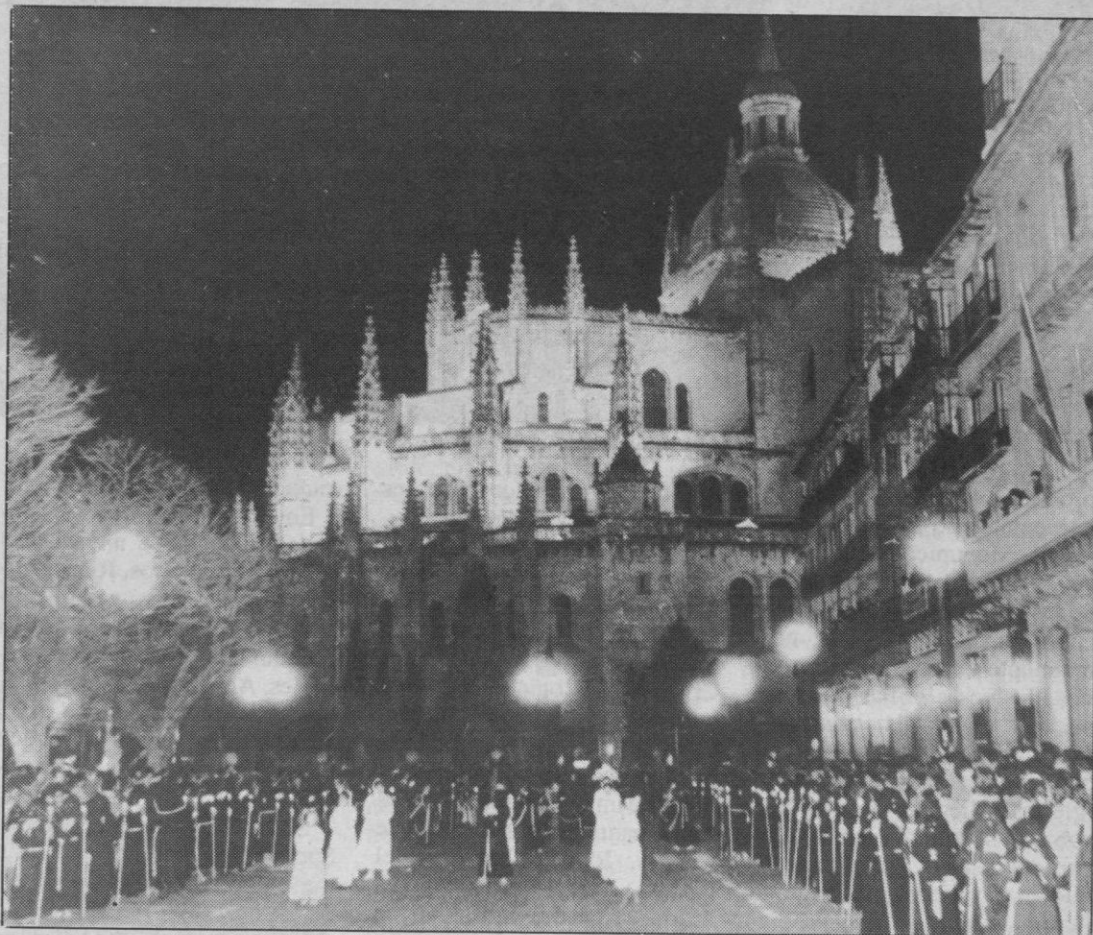
El Jueves Santo, las cofradías que han mantenido viva la tradición de la Semana Santa, se ponen en movimiento. Los pasos son llevados en procesión desde las respectivas parroquias hasta la Catedral, desde donde saldrán en las procesiones mayores.

Podemos admirar las bellas imágenes de la imaginería segoviana, engalanadas en sus carrozas, y acompañadas de los penitentes, que encapuchados, y cargados con cruces de madera, se redimen con el cumplimiento de esta promesa.

El paso de la Oración del Huerto, del barrio de San Lorenzo; la cofradía de los Hermanos Maristas y sus antiguos alumnos (Ademar); la del Santo Cristo de la Última Palabra, de la parroquia de San Millán; la de la Venerable y Santa Esclavitud del Santo Entierro, llamada El Cristo de los Gascones, de la parroquia de El Salvador, a la que acompaña la Curia segoviana y el ilustre Colegio de Abogados; el paso del Camino del Sepulcro, con la parroquia de San Andrés y la cofradía de la Soledad Dolorosa, de la parroquia de Santa Eulalia.

Desde 1989 y 1990 respectivamente se suman al cortejo la cofradía de la Flagelación, de la parroquia de la Resurrección, en el barrio de Nueva Segovia y la cofradía de la Piedad, en la parroquia de San José Obrero.

El Viernes Santo, la ciudad acompaña sin prisas a la solemne procesión en la que hay especial recogimiento, destacando los diferentes Cristos, de los que sobresalen el Cristo Yacente de Gregorio Fernández inmenso en la lasitud de su muerte, el Cristo de los Gascones y la menciona-



La Catedral, adonde llegan todos los pasos y desde donde comienza la procesión.

ARCHIVO

da Soledad Dolorosa de Aniceto Marinas.

A las 11 de la noche del Viernes Santo, y a la luz de las antorchas, una comitiva desciende por la carretera desde el cercano pueblo de Zamarramala, barrio de la ciudad, hasta la templaria iglesia de la Veracruz. Es la procesión del Santo Entierro o del Lignum Crucis, que simboliza el pueblo creyente y la victoria de Cristo sobre la muerte. Antes de llegar al Templo, los Caballeros de la Orden de Malta, ataviados con sus trajes a la antigua usanza, salen a recibir a la comitiva, entonando el canto del Eterno Padre, y se venera la reliquia de la auténtica Cruz de Cristo, custodiada en la parroquia de Zamarramala.

LA PROVINCIA

La Semana Santa en la provincia de Segovia comparte similares características que la de la capital, si bien muchas localidades tienen aspectos que son dignos de destacar por su peculiaridad, o por su trasfondo de profundo arraigo costumbrista.

Domingo de Ramos: "Hoy es Domingo de Ramos; día de Grande solem, cuando Jesucristo entraba triunfante en Jerusalem".

Es tradicional en casi toda la provincia la Procesión de Ramos alrededor de la iglesia, con los fieles portando ramas de romero, vergera, retama y otros arbustos aromáticos, que pre-

viamente han sido bendecidos en la Misa Mayor. Estas ramas, en muchos casos, se utilizan después como elemento protector en viviendas y sembrados.

A diferencia del resto, en Ayllón, se llevan ya el domingo por la tarde los pasos que van a participar en las procesiones de la semana.

Jueves Santo: Jueves Santo, Jueves Santo, tres días antes de Pascua, cuando el Redentor del Mundo, a sus discípulos llama".

Entre las tradiciones de este día, que aún se conservan, cabe destacar tres: la instalación de monumentos en el interior de las iglesias, los lavatorios y las



Parador de Turismo — S E G O V I A —

Teléfono 44 37 37 — Telefax 43 73 62

Le ofrece la degustación de la típica cocina castellana
y de temporada

ESTABLECIMIENTO IDEAL PARA FINES DE SEMANA,
BANQUETES, CONGRESOS, SEMINARIOS,
CONVENCIONES, etcétera

RESERVAS: Directamente o en nuestra Central de Paradores: Teléfono 91 / 435 97 00 — Télex 47913 RRPP



Dos muestras de la belleza de los pasos segovianos.



ARCHIVO

procesiones, conocidas popularmente como La Carrera.

Los Monumentos consisten en el traslado del Santísimo fuera del Altar Mayor, que se cubre con telas o sargas, normalmente decoradas con motivos alusivos a la Pasión. Aunque de menor vistosidad que antiguamente, estas telas se continúan colocando en muchas iglesias. Mientras el altar está cubierto se prepara, en otro lugar del templo, el habitáculo que va a contener a la Sagrada Forma, que es lo que propiamente se conoce como Monumento.

Este se decora la aportación de los fieles, consistente en flores y velas, éstas se usan posteriormente como protección contra las tormentas. Mientras el Santísimo permanece expuesto, es normal que siempre haya fieles velándolo. Merecen especial mención por su antigüedad los de Chañe y Maderuelo.

El ritual del Lavatorio, en la misa de este día, acompañado de antiguos cantos, simboliza el lavatorio de los pies de los Apóstoles en la Última Cena. El sacerdote en representación de Cristo, lava los pies a doce hombres o niños. Se celebra en la mayoría de los pueblos de la provincia y se canta aún en Torre Val de San Pedro, El Espinar y Riaza, entre otros. En esta localidad también hay que destacar el ritual del Prendimiento

llevado a cabo por los Gascones en el interior de la iglesia.

La procesión de La Carrera, existe también en casi toda la provincia. En algunas localidades se cantan romances tradicionales alusivos a la Pasión de Cristo (de El Romancero Espiritual, escrito por Lope de Vega). En estas procesiones también se pueden admirar interesantes obras de imaginería en los pasos participantes. Destacar las de Cuéllar, Riaza, Carbonero el Mayor, Coca, Villacastín, Santa María la Real de Nieva, Prádena (cantada), Nava de la Asunción y Ayllón.

Viernes Santo: "Viernes Santo, que dolor, expiró crucificado. Cristo, nuestro Redentor más antes dijo angustiado, siete palabras de amor".

Por la mañana es interesante presenciar algunos Via Crucis o Calvarios tradicionales, en los que aún se cantan temas antiguos: Pinarnegrillo, Riaza, Muñoveros, Sepúlveda, Carbonero el Mayor, entre otros.

Entre las procesiones destaca la de San Ildefonso, Procesión Penitencial o del Santo Entierro, con penitentes voluntarios, descalzos, vestidos con túnicas y con la cara cubierta, que al igual que en la capital, portan pesadas cruces de madera. La procesión parte de la iglesia de la Orden de Cristo del Perdón y a su paso por la Colegiata, se canta la Salve Popular. En Bernuy de Porreros se cantan los

romances de Lope de Vega.

En Cuéllar, la procesión contiene numerosos e interesantes pasos, y entre otros, Riaza, Ayllón, Prádena, Sepúlveda, Turégano, o El Espinar también cuentan con procesiones destacables. Además, es una costumbre ampliamente extendida el canto de la Salve a la Virgen Dolorosa, de gran riqueza musical.

Sábado Santo: "Levántate, Sacristán; levántate, perezoso; que ha resucitado Dios la alegría de los mozos".

En preparación para la Pascua se celebran rituales de hogueras y bendición del agua, y en localidades, como Coca y El Espinar hay procesiones.

Domingo de Pascua: "Oh, que mañana de Pascua, oh que mañana de flores, oh, que mañana de Pascua, ha amanecido, señores".

Es popular la Procesión del Entierro, generalmente entre la Virgen del Rosario y el Niño de la Bola, que marchan por diferentes recorridos para encontrarse en un lugar determinado, simulando el encuentro de Cristo y su Madre. En este momento se retira el manto de luto a la imagen de la Virgen y repican las campanas.

Algunas de estas procesiones se acompañan de cánticos antiguos alusivos a este hecho, llamados Albricias. Son de interés las Trilantes de Riaza: dieciséis niñas que cantan las Albricias,

El Espinar, Nava de la Asunción, Sepúlveda, Prádena, Sacramenia, Coca, Villacastín, Maderuelo, por destacar algunas.

COSTUMBRES Y GASTRONOMIA

Son variadas las costumbres que se mantienen ligadas a la Semana Santa en Segovia. Aunque en ocasiones su origen o significado se ha perdido, han perdurado en el espíritu popular, que ha conservado jóvenes las tradiciones de sus mayores.

- Estrenar algo el Domingo de Ramos ("Quién no estrena en Domingo de Ramos, no tiene ni pies ni manos").

- Limpiar la casa el Lunes, Martes y Miércoles Santo, por ser el resto de la semana días festivos.

- Poner el Monumento el día de Jueves Santo. Llevar la vela al Monumento e ir a velar.

- En la capital, hacer las Siete Estaciones, recorriendo las iglesias y orando ante los pasos engalanados.

- Tocar carracas y matracas. Las campanas se dejaban de tocar desde el Jueves Santo hasta el Sábado de Gloria, y los monaguillos hacían sonar las carracas por las calles para avisar a los fieles.

- Recoger chinarrros o piedrecillas de los goteríos, mientras el Toque de Gloria, el Sábado

por la noche, para utilizarlos después como elemento protector de las tormentas.

- Comer el Aleluya (chorizo o carne), en la iglesia, el Sábado de Gloria o el Domingo de Pascua.

- Comer y ofrecer la Rosquilla de Pascua.

- Rodar la rosquilla y el huevo (cocido y tenido con rubia) el Lunes de Pascua.

La vigilia cuaresmal, que se acaba con el Domingo de Pascua, impedía comer carne los viernes y el Jueves y Viernes Santo. De ahí que durante este tiempo, pero especialmente en la Semana Santa, haya numerosos platos en los que la carne no se utiliza en su composición, además de existir una numerosa lista de repostería cuaresmal.

Si bien la costumbre de la vigilia se ha difuminado en favor de la rica gastronomía segoviana, se han conservado muchos de los platos de bacalao y el potaje, preparado con garbanzos y arroz. Entre los dulces, las torrijas, pan remojado en leche, rebozado en huevo y frito, las rosquillas de pascua, y las cigas. También es costumbre beber limonada.

Por su carácter de asueto laboral, la Semana Santa de Segovia ha sido época de práctica de los numerosos juegos tradicionales, que aún se conservan, como la calva, la petanca, el chito o tango, y de juegos infantiles, como las chapas.

ARTE FRIO

Instale su
aire acondicionado
a través de
especialistas del sector

INSTALACIONES
MANTENIMIENTO



43 23 85

C/ GUADARRAMA, 33

— SEGOVIA —

DAIKIN

AIRE ACONDICIONADO, BOMBA DE CALOR

E.F.C. (Grupo Ramón Vizcaíno)

SECADEROS EMBUTIDOS, FRIO INDUSTRIAL

ZANUSI INDUSTRIAL

MAQUINARIA DE HOSTELERIA Y LAVANDERIA

Un mundo injusto te desafía

ENRIQUE GARLA

Uno de los malhechores, crucificado igual que Jesús se unió a las burlas de los que le insultaban y dijo: "¿No eres tú el Cristo? Sálvate a ti mismo y a nosotros". El otro le respondió: "Ni siquiera temas a Dios, tú que estás en el mismo suplicio. Nosotros recibimos lo merecido por nuestras obras, pero éste ningún mal ha hecho".

Y seguidamente, mirando a Jesús, decía: "Jesús, acuérdate de mí cuando vengas a Jesús, decía: "Jesús, compasivo y también mirándole, le contestó: "En verdad te digo que hoy estarás conmigo en el paraíso". Poco tiempo después, hacia la hora sexta, las tinieblas cubrieron toda la tierra hasta la hora nona.

El sol se eclipsó, el velo del Templo se rasgó por medio y Jesús, con fuerte voz exclamó: "Padre, en tus manos encomiendo tu espíritu". Al acabar su súplica, expiró.

Allí terminaba lo que era necesario que se cumpliera, porque así estaba escrito en la Ley de Moisés, en los profetas y en los Salmos. Era lo que tenía que suceder, "su muerte y su resurrección". Jesús se lo recordó a sus apóstoles mientras saboreaba un trozo de pez asado que estos le ofrecieron al pedirles algo de comer.

Pero también entonces les abrió la inteligencia para que llegaran a entender las Escrituras, las que dejaban anunciado que Cristo sufriría y resucitaría de entre los muertos al tercer día. Que se predicase en su

nombre la penitencia y la remisión de los pecados a todas las naciones, comenzando por Jerusalén.

Llegó con ellos hasta cerca de Betania. Volvió a rogarles que recorrieran las ciudades del mundo predicando en nombre del Padre y, alzando las manos, después bendijo.

PALABRA DE DIOS

Una página más de lo que es la historia de la vida, doctrina y milagrosa de Jesucristo. Una página del Evangelio para acercarnos más a lo que es palabra de Dios. Una página del libro de la verdad que en esta Semana Santa deberá servirnos para hacer examen de conciencia respecto a lo que ha sido nuestro comportamiento en servicio a



Mucho o poco, siempre podremos dar algo.

ARCHIVO

los que sufren enfermedad, pasan hambre y son injustamente tratados.

Para que reflexionemos y le pidamos que también a nosotros nos abra la inteligencia para entender las Escrituras y sus mensajes de Amor. Y, sobre todo, para prometernos a nosotros mismos que si un día tuviéramos que decir, "acuérdate de mí cuando vengas con tu Reino", no lo hiciésemos porque necesitáramos de su perdón y misericordia por culpa de nuestros abandonos y olvidos, y sí porque creyésemos merecer su mirada al haber predicado en su nombre y haber estado junto al hermano que nos llamaba.

Se nos anunció que días vendrían en que las tragedias romperían la paz de la Sierra a así hoy vemos que se está cumpliendo. Vivimos tiempos en que vencen los egoísmos y las ansias de poder. Vencen los intereses propios y los supremos dominios que desunen pueblos, que abren trincheras y son causa de violencias, calamidades, injusticias, miserias, odios, destrucciones y muertes.

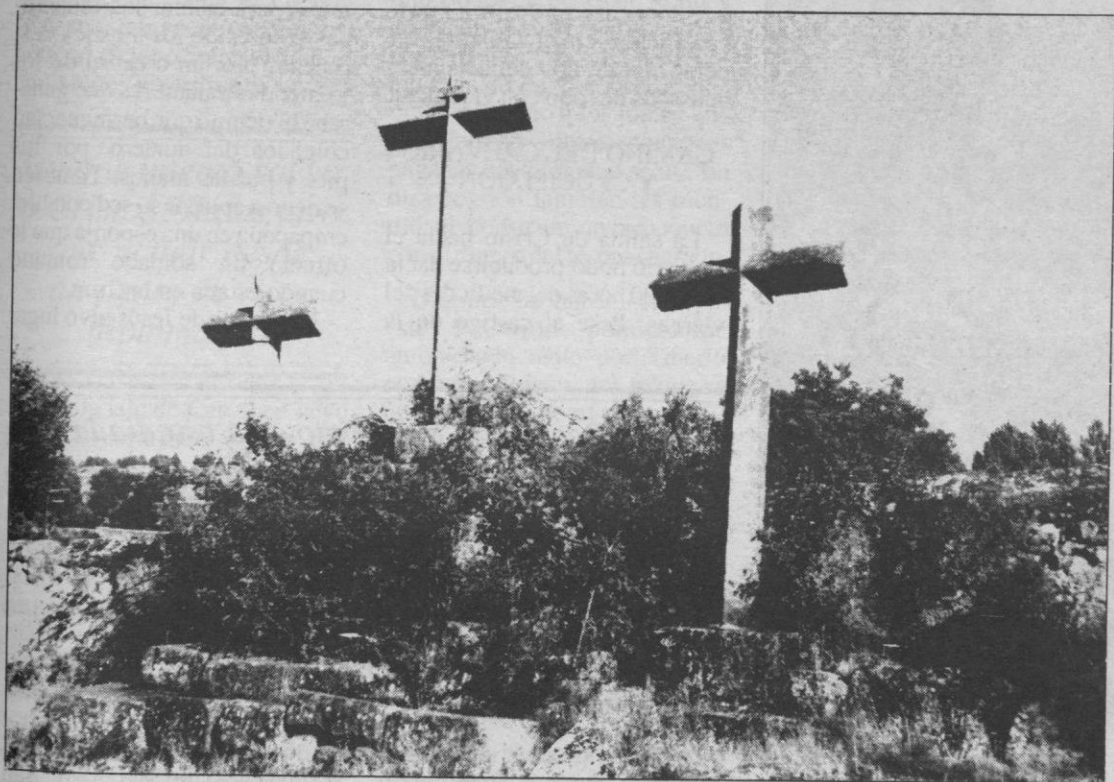
Y culpables todos porque aún

seguimos empeñados en querer desconocer "su verdad", una verdad no oculta a nuestros ojos, pero que hoy bien sabemos que quisimos ignorarla.

Por ello, en esta Semana Santa sería bueno que su Resurrección nos sirviera para hallar caminos en los que encontremos a Jesús. Estrenemos nuevas maneras para poder decir "estuvimos muertos, pero hemos resucitado". Estrenemos nuevas maneras para salir de un mundo injusto que nos desafía e intentemos vencer en la creación de uno que sea mejor para todos.

Sabemos que solos nunca solucionaremos todos los problemas, pero unidos a muchos otros, en acción, y negándonos a quedar como meros espectadores pasivos, lo que hoy parece un imposible, será fácil hacerlo posible. Y es que, poco o mucho, siempre podremos dar algo a quienes nunca dejan de promocionar campañas en favor de niños, hombres y mujeres que mueren por las guerras, el hambre o la enfermedad.

Seamos generosos y encontraremos la "verdad de su Amor".



La Semana Santa debe servirnos para reflexionar.

ARCHIVO



fruta Segovia
S.A.

Guadarrama
Parcela 109-B
Polígono Industrial
"EL CERRO"
40006 SEGOVIA

Teléfonos:
43 57 90 - 43 57 95
Fax: 44 25 71

**CENTRO
HORTOFRUTICOLA
MAYORISTA**

MONCLÚS

La boutique de las frutas



Anis Castellana
EL ANIS DE ESPAÑA

EL GRAN ENIGMA (I)

La cronología de la Pasión y Muerte de Jesucristo es un tema que, pese a haber sido estudiado en profundidad desde hace mucho tiempo por especialistas --astrónomos, médicos, historiadores, hagiógrafos (expertos en historia de vidas de santos)--, aún guarda enigmas sobre las horas en las que acontecieron los hechos.

JOSE JAVIER G. AMIGO
Efe Reportajes

Entre el inicio de la Pasión -- Santa Cena del Jueves Santo-- y el entierro de Cristo media casi exactamente un día completo. En este punto coinciden la mayoría de los autores e investigadores.

La Pasión de Jesucristo está estudiada en los siguientes segmentos: Santa Cena, Oración en el Huerto de Getsemaní, Prendimiento, Juicio o Proceso Religioso, Proceso Civil y Condena, Vía Dolorosa, Muerte y Entierro.

Hay que tener en cuenta que las horas que hacen referencia a los hechos corresponden al horario vigente en Jerusalén, donde siempre van adelantados una hora con respecto a la Península Ibérica, por ejemplo.

La Santa Cena se celebró durante la noche del jueves, día 6 de abril, entre las 19,00 y las 22,00 horas, puesto que las normas de la Misná (recopilación de las leyes tradicionales judías), respecto a la Fiesta de Pascua, establecen que debía celebrarse por la noche. La Institución de la Eucaristía, el lavatorio de pies y el canto de himnos religiosos, posiblemente, hicieron que el acto se prolongase hasta bien entrada la noche.

Finalizado el acto pascual, El Maestro y sus discípulos acudieron al Huerto de Getsemaní, dando un tranquilo paseo nocturno. Allí rezaron varias oraciones durante unas dos horas, por lo que el Prendimiento de Cristo por parte de la tropa romana debió producirse a medianoche, entre las 24,00 y la 01,00 horas, una hora muy adecuada para evitar al máximo el escándalo que hubiera podido producirse durante el día.

LAS NEGACIONES DE PEDRO

El proceso religioso se inició ante el ex sumo sacerdote Anás.

La Santa Cena se inició el jueves 6 de abril, entre las 19 y las 22 horas

La muerte de Cristo, paso a paso

La muerte se produjo hacia las 15 horas del viernes, tras "la más cruel sentencia de muerte"



Muerte de Jesús en el Gólgota.

ARCHIVO

Mientras tanto, y según el testimonio de San Juan, apóstol y evangelista, testigo directo de muchos de los acontecimientos, a la tercera negación de Jesucristo por parte de Pedro cantó un gallo.

Este hecho tuvo que producirse como consecuencia de la claridad del alba, que según los astrónomos tuvo lugar aquel día a las 5,42 horas, por lo que hasta ese momento Cristo seguía en presencia de Anás. Durante

todo este tiempo debió comparecer ante Caifás, ante el Primer Sacerdote y ante los altos cargos sacerdotales.

Después tuvo lugar el proceso ante el Sanedrín (Consejo supremo temporal y religioso de los judíos).

El Proceso Civil debió iniciarse hacia las 7,30 horas del viernes día 7 de abril, ya que "cuando le llevaron ante Pilatos era muy de mañana", según el

testimonio de San Juan. Pilatos no consideró al Nazareno culpable, por lo que mandó a éste ante Herodes. Más tarde volvió a Poncio Pilatos, quien intentó salvarlo, pero al final se produjo la condena civil ante la insistencia de los judíos.

Todo este proceso pudo durar alrededor de unas tres horas y media, puesto que la condena debió llegar hacia las once. Según los testimonios de los apóstoles, Juan y Marcos, entre las once y las doce del mediodía fue dada a conocer la sentencia, que condenaba a Jesús a morir crucificado en el Gólgota, en compañía de dos delincuentes, acusados de robo con violencia.

CAMINO DEL CALVARIO Y CRUCIFIXION

La salida de Cristo hacia el Calvario pudo producirse hacia las 12,00 horas del mediodía del viernes. Pese al castigo de la

Esta forma de ajusticiar a un reo era totalmente desconocida para los judíos, quienes estaban más acostumbrados a la lapidación y a otras formas menos refinadas.

El propio San Marcos narra en el capítulo decimoquinto de su Evangelio que Jesús no aceptó el vino mirrado que le ofrecieron antes de ser crucificado para mitigar sus sufrimientos. Eran las mujeres las que practicaban esta forma pública de piedad.

Mezclaban el vino con miel y mirra para calmar los espantosos dolores de los ajusticiados, quienes morían a causa de los tremendos calambres que generaba el tiempo que permanecían colgados del madero, por los pies y por las manos. También se negó a aplacar su sed con hiel empapada en una esponja que le ofreció un soldado romano cuando estaba en la Cruz.

La muerte de Jesús tuvo lugar

La Pasión de Jesucristo está estudiada en varios segmentos: la Santa Cena, la Oración en el Huerto de Getsemaní, el Prendimiento, el Juicio o Proceso Religioso, el Proceso Civil y Condena, la Vía Dolorosa, la Muerte y el Entierro

flagelación (más de doscientos impactos según fuentes médicas) y a su mal estado físico, el paso de la comitiva (Jesús, los dos ladrones, los soldados, las mujeres...) hasta el Gólgota, cuya distancia fue de unos quinientos metros y que se llamó "Vía Dolorosa", fue rápido.

La posterior crucifixión de Cristo en el madero vertical ("stipe") se produjo hacia las 13,00 horas, la hora "sexta", según San Juan. El prócer romano Cicerón llegó a definir este castigo como "la más cruel y espantosa sentencia de muerte".

en la hora "nona", según los testimonios de San Juan, San Marcos y San Mateo, es decir, sobre las 15,00 horas del viernes, momento en que "las tinieblas cubrieron la tierra y se ocultó el sol".

La ceremonia del sepelio se realizó con rapidez, pues iba a comenzar el sábado y ese día les estaba prohibido trabajar a los judíos. Por lo tanto, el cuerpo de Jesús quedó sobre el sepulcro hacia las 18 horas de la tarde.

Veinticuatro horas fueron, pues, las que mediaron entre el comienzo de la Santa Cena y el sepelio de los restos de Cristo.



DIPUTACION PROVINCIAL DE SEGOVIA

SEGOVIA PASIONISTA

La Provincia de Segovia a la luz blanca y sutil de la historia cristiana, guarda todo un bello Retablo en los días de la Semana Santa.

Acercarse a nuestros pueblos en tales fechas es redescubrir la hermosa herencia de una liturgia ancestral.

EL GRAN ENIGMA (II)

El tratamiento que los Evangelios han dado a Poncio Pilatos y Judas Iscariote, dos personajes tan relacionados con el triste destino de Jesucristo, no se corresponde con la realidad.

JOSE JAVIER G. AMIGO
Efe Reportajes

Ni uno ni otro han sido tratados con justicia en las interpretaciones de los evangelistas, puesto que tras el modo de comportarse en aquel momento se esconden "otros" condicionantes que no han sido revelados por estos testimonios ni por la propia Iglesia a lo largo de la historia.

Tras la investigación del entorno sociopolítico que rodeó al procurador romano Poncio Pilatos, las acusaciones que se le imputaron han resultado muy distintas de lo que realmente ocurrió.

En aquella época, el Imperio Romano estuvo en manos del general Sejano, puesto que el emperador Tiberio se había reti-

Aunque intentó salvar a Cristo, Pilatos tuvo que actuar desde un punto de vista diplomático

rado a la isla de Capri, en cuyo palacio celebraba orgías frecuentes con jóvenes de corta edad. Impelido a tomarse atribuciones extraordinarias, Sejano estableció un régimen de terror en todas las provincias imperiales. Era época de calumnias y denuncias. "El furor de las delaciones agotó al país en plena paz", llegó a decir el historiador de la época Suetonio.

Esta situación de intranquilidad permanente influyó, sin duda, en la forma de actuar de Pilatos, quien había sido nombrado gobernador romano en

Pilatos cometió errores políticos que le fueron echados en cara por el emperador Tiberio

Pilatos y Judas, los grandes incomprensidos del cristianismo

Según ciertos testimonios, Judas traicionó a Cristo porque le había ridiculizado en público

Judea por el propio Sejano, obsesionado por mantener el orden en el Imperio. Ante estas circunstancias, Pilatos al verse presionado por las máximas autoridades religiosas, quienes querían condenar a Jesús a toda costa, no quiso comprometerse ante Sejano, en un acto que más que cobarde fue diplomático.

Nada más ocupar su nuevo cargo demostró que no temía a los judíos, y a su llegada a Israel impuso los derechos de Roma y colgó un escudo de oro con el nombre del César en el mismísimo palacio de Herodes, lo que ofendió mucho a los judíos que no querían representaciones paganas en su ciudad santa. En otra ocasión también les ofendió al construir un acueducto con el dinero del tesoro sagrado.

Después de haber cometido estos dos errores políticos fue amonestado tanto por Tiberio como por Sejano, por lo que es muy posible que su comprometida situación le llevara a obrar de una forma que él consideraba "prudente". El cúmulo de despropósitos anterior y el ambiente de denuncias y traiciones hizo que no tomase parte en favor de Cristo, actuando sólo desde un punto de vista político.

UN TIERNO "TRAIDOR"

La figura de Judas ha sido simplificada a lo largo de la historia como la de un ambicioso ladrón. Pero hay datos suficientes que demuestran que esto



La traición de Judas.

ARCHIVO

no es tan cierto como algunos pretenden hacer ver.

Durante tres años Judas fue el encargado de administrar los bienes y el dinero de Jesús y de sus discípulos. En ese tiempo nunca demostró avaricia. Incluso, devolvió los fondos antes de los hechos contra su Maestro (algo que no hubiera hecho un ladrón).

Según los retratos que han llegado nuestros días, Judas Is-

cariote era introvertido, escasamente afectivo, reservado y con un gran sentido del ridículo. Los motivos que le arrastraron a traicionar al Maestro no fueron las treinta monedas de plata que le ofrecieron. Ya había abandonado el grupo de Jesús por los celos, la decepción y el miedo. Días antes de la Pasión, durante un banquete en casa de Simón, el Maestro le puso en evidencia. Fue al sentirse ridiculizado ante

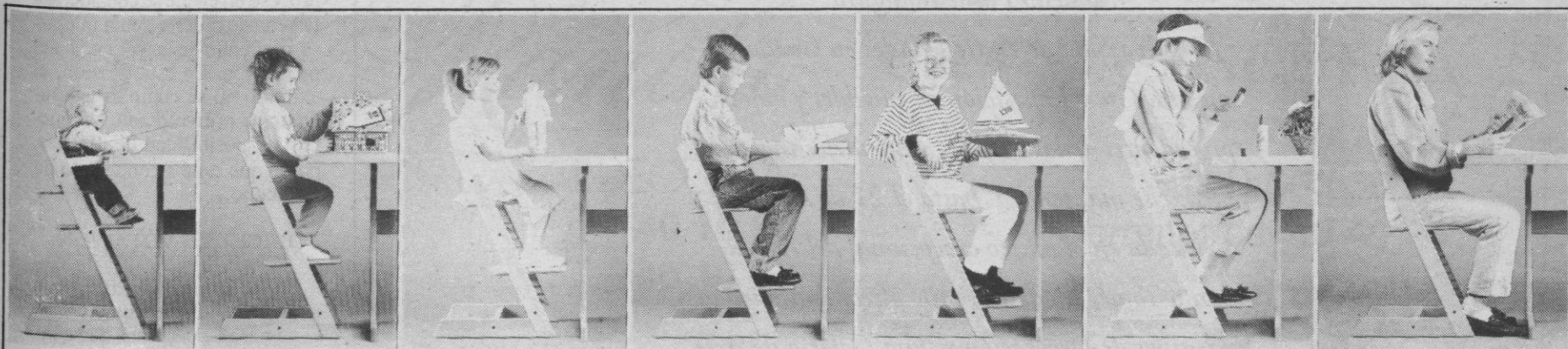
los demás, algo que le acongojaba muchísimo, cuando comenzó a maquinarse su venganza.

Además de este suceso, que pudo desencadenar por sí solo la traición, Judas también sentía celos de alguno de los otros discípulos, ya que quería ocupar un puesto más alto entre los seguidores de Jesús. Poco a poco fue desconfiando de los mensajes del Maestro y su amor por éste se hizo más frágil.

Uno de los motivos principales que pudo tener Judas para traicionar a Cristo fueron las promesas de los jueces del Sanedrín, quienes aseguraron que le reconocerían públicamente y valorarían su gesto a cambio de que él les entregase al Maestro. El honor y la fama fueron la causa de la traición y no el dinero.

Una vez cometida la traición, Iscariote volvió al Sanedrín para recibir las adulaciones que esperaba, pero se encontró con el incumplimiento de las personas. La única recompensa que obtuvo fueron treinta monedas de plata. Esto le indignó tanto que las arrojó a la sala del Tesoro, símbolo recogido por la ley mosaica cuando se rompía un pacto. Fue un acto de arrepentimiento, con el que pretendió salvar a Jesús.

Aunque el Misná establecía que con este gesto por una de las partes se daba marcha atrás en la compra, el deseo del "comprador" no fue respetado. Judas cayó en una trampa de la que seguramente se arrepintió.



STOKKE
MAKES LIFE WORTH SITTING

TRIPP TRAPP®

Design: Peter Opsvik

La silla que crece con el niño.

Durante todo su crecimiento el niño ha de tener una silla de su talla. TRIPP TRAPP está diseñada para adaptarse a un niño de cualquier edad o talla, permitiéndole sentarse a una altura óptima frente a la mesa, con un suelo y un respaldo a su medida.

¡Le invitamos a probarla!



f. román lópez, s.l.

El juicio al que fue sometido Jesús de Nazaret y que fue presidido por el sumo sacerdote Ben Caifás no fue, sin duda alguna, un ejemplo de objetividad y honestidad jurídicas. Sobre esta trágica manipulación, ni los comentaristas ni los propios especialistas judíos acaban de ponerse de acuerdo.

JOSE JAVIER G. AMIGO
Efe Reportajes

Lo que realmente ha quedado claro, tras las diversas investigaciones sobre este proceso, es que fue una farsa jurídica la que se celebró en la madrugada del viernes 7 de abril, puesto que la

Se ha demostrado que la legislación hebrea fue transgredida en más de diez de sus normas

El juicio al que fue sometido Jesucristo fue una verdadera farsa legal

Los testigos fueron sobornados, la sentencia no fue difundida y no hubo votación

legislación hebrea (Misná) fue transgredida en más de diez normas básicas.

Para empezar, los jueces no respetaron las normas legales de los judíos, que establecían los lunes y los jueves como los únicos días oficiales para la celebración de comisiones y asam-

bleas de los tribunales de justicia.

La ley sólo autorizaba que el proceso de Jesucristo fuera realizado por el "gran Sanedrín", formado por 71 miembros, pero en realidad el caso se llevó a cabo por un tribunal compuesto por veintitrés jueces, que se

denominó "pequeño Sanedrín".

CONDENA EN SECRETO

Según establecía el Misná (recopilación de las leyes tradicionales judías), la sentencia debía haberse difundido por

todos los lugares mediante la ayuda de los mensajeros. Esto no llegó a realizarse, porque ni el propio Jesús de Nazaret pudo conocer, de modo oficial, el contenido de la sentencia que le condenaba a muerte.

Durante el proceso jurídico Caifás actuó como juez y a la vez como causador, algo totalmente prohibido por la ley hebrea.

Otra nueva irregularidad se cometió con la respuesta de Jesucristo ante Caifás, cuando éste último le pidió que declarase si era el Mesías. El Maestro fue acusado de blasfemia cuando lo que la ley establecía era que "el blasfemo no es culpable en tanto no mencione explícitamente el Nombre" (de Yahvé), y Jesús lo único que dijo fue: "Lo soy".

El juicio contra el Nazareno fue abierto por falsos testigos, cuando la ley hebrea establecía que habían de ser los jueces que se sentaban junto al más anciano, para evitar así que los menos veteranos fueran influenciados por aquellos.

Cuando el acusado era considerado culpable, la sentencia debía esperar hasta el día siguiente, para que durante todo ese tiempo los jueces se reunieran de dos en dos, bebieran vino durante el día y deliberasen por la noche, y ya de mañana acudieran temprano al tribunal. En el caso de Cristo, una vez que el juicio finalizó, el reo fue llevado al procurador.

Según la ley mosaica, todo proceso en el que se considerase la pena de muerte debía iniciarse partiendo de la inocencia del propio reo. En esta ocasión, el extremo no se cumplió y Jesucristo se presentó ante sus jueces sin posibilidad de defensa, por lo que estaba condenado de antemano.

JUICIO SIN VOTACION

La sentencia definitiva debía emitirse mediante votación. Si el número de personas que consideraban inocente al reo era igual al de los que lo condenaban, éste era considerado inocente. Si alguno de los jueces no emitía juicio por indecisión (aunque el resto hubiese coincidido en el veredicto) era necesario que se incorporasen nuevos jueces, siempre de dos en dos hasta alcanzar el número de 71.

Abierto Domingos y Festivos

SE ABREN LAS PUERTAS DEL ABSIDE DE SANTO TOME EN CUELLAR.

Modesto Fraile inauguró

*su nueva Sala de Antigüedades en Cuéllar,
con una Gran Exposición de muebles y objetos
procedentes de los mejores anticuarios ingleses,
que se mantendrá hasta el 21 de abril.*

*Situada en el marco excepcional del Abside
de Santo Tomé, Modesto Fraile ofrece Antigüedades,
Exclusivas de Decoración y una Galería de Arte
además de asesorarle en su elección. Sea cual sea su
presupuesto, aquí podrá encontrar los muebles
y objetos de arte que busca.*

MODESTO FRAILE
ANTIGÜEDADES

ANTIGÜEDADES / GALERIA DE ARTE

Abside de Santo Tomé. Avda. Camilo José Cela, 8 - 40200 Cuéllar. Segovia..

Tel.: (921) 14 30 51 - Fax: (921) 14 00 17

UN DIARIO
es, también,
un excelente amigo.

Y
EL ADELANTADO
DE SEGOVIA
lo es de usted



Dos muestras de la Pasión y Muerte de Jesús.

ARCHIVO

Cuando en algún proceso estaba en juego la vida del acusado, el juicio debía celebrarse durante el día y la condena no podía darse en esa misma jornada. La ley hebrea impedía que

un proceso de sangre se realizara en la vigilia del sábado o de un día festivo.

Los testigos jugaban un papel importantísimo durante los juicios. Antes de su celebración

debían ser advertidos seriamente y se les exhortaba a que no hablaran de oídas o por suposición, ya que "la sangre del reo y la de toda su descendencia caerá sobre el falso testigo hasta

el fin del mundo".

Nada de esto ocurrió en el Sanedrín, ya que los testigos, que habían sido sobornados previamente, cayeron en numerosas contradicciones. La ley

establecía que los falsos testigos debían ser flagelados y condenados a muerte. Por lo tanto, es muy seguro que a éstos se les hubiese garantizado su inmunidad y se les pagara con dinero.

EN TORRECABALLEROS

El Rancho

la Universal
GRANJA-ESCUELA

DE LA ALDEGUÉLA

☎ 40 10 60
☎ 40 10 46

☎ 40 10 60

(91) 553 35 83

Dormitorios: 40 40 24



SUS BODAS Y FESTEJOS

☎ 40 10 60 - 40 10 46



☎ 40 11 88



☎ 40 10 86

La Última Cena de Jesús y sus discípulos ha sido quizá el banquete más famoso de la historia. Sin embargo, los eruditos del tema todavía no se han puesto de acuerdo sobre la composición del menú de aquella histórica noche de la primavera del año 33 de nuestra era.

CARLOS SERRANO
Efe Reportajes

Según las Sagradas Escrituras, durante esa comida Jesús anunció que uno de sus discípulos le traicionaría. En efecto, Judas Iscariote, a cambio de treinta monedas, le vendió, en el Monte de Los Olivos, a los romanos, quienes le condenaron a morir en la cruz, en un juicio sentenciado por el gran sacerdote Caifás. El Evangelio cuenta que Jesús, durante la cena, tomó un trozo de pan y, después de mojarlo en salsa, se lo dio a Judas Iscariote, y le dijo: "Lo que has de hacer, hazlo pronto". Mateo, Lucas, Juan y Marcos,

Los historiadores no se ponen de acuerdo sobre los platos que consumieron Jesús y sus discípulos

los cuatro evangelistas, nos cuentan que, durante aquel banquete, Jesús consagró el pan y el vino, que la religión cristiana identifica con su cuerpo y su sangre, instituyendo el sacramento de la Eucaristía.

Los evangelistas coinciden en que la cena se celebró en la tarde del primer día de los Acimos (la fiesta de Pascua se llamaba también de los Acimos, porque en los ocho días que duraba no se podía comer pan fermentado).

No obstante, un notable grupo de expertos reunidos este año en la exposición sobre la "Gastronomía de Jerusalén" a lo lar-

Los sagrados comensales consumieron cordero asado, pan ácimo, hierbas y vino

El enigmático menú de la Última Cena

Otros creen que se sirvieron alimentos sencillos: potaje de verduras, pan y agua

go de tres mil años de historia, en el Museo de la Torre de David, de dicha ciudad, no se han puesto de acuerdo sobre lo que se comió esa noche.

La versión más difundida indica que, en la Última Cena, se sirvió cordero asado, pan ácimo, hierbas amargas y vino, ya que "Jesús y sus discípulos celebraban la pascua judía". Algunos revisionistas creen que fue una cena más sencilla, la normal en una casa humilde judía de la época, compuesta de potaje de verduras, pan y agua.

EL CUADRO DE LEONARDO

"La Última Cena", el famoso cuadro realizado por Leonardo Da Vinci entre 1495 y 1498, ha sido tomado como punto de referencia por algunos estudiosos, pero la famosa pintura no resuelve el misterio del menú de esa noche, igual que tampoco lo hacen otros cuadros de grandes dimensiones sobre el tema, no demasiado frecuente en el Renacimiento.

"Es uno de los temas menos usuales en la pintura religiosa, ya que son más frecuentes los cuadros sobre la cena de Emaús (cuando Jesús se reencuentra con dos discípulos tras resucitar y bendice el pan y el vino)", explica el historiador de arte, Federico Palacios.

Agrega que más frecuentes aún son las pinturas sobre la adoración del cordero místico (representan a Cristo como un cordero blanco con una cruz rodeado de gente, después de "lavar los pecados del mundo"), sobre todo en los países nórdicos y Holanda a partir del siglo XIV.



La Última Cena es uno de los episodios más enigmáticos de la Semana Santa.

ARCHIVO

INGREDIENTES MILENARIOS

Aunque las culturas dominantes en Jerusalén ayudaron a enriquecer la cocina de esta ciudad, rodeada de montañas y de desierto, la dieta de sus habitantes siguen siendo muy parecida a la de hace tres milenios, de acuerdo con la opinión de Sherry Ansky, conservadora de la exposición gastronómica del Museo de la Torre de David.

En Jerusalén, básicamente, además del cordero, los consumidores disponen de abundancia de granadas, uvas, higos, queso

de cabra, aceite de oliva y especias de la zona, como el tomillo y la salvia.

Uno de los platos más elaborados en banquetes durante el reinado de Herodes era la codorniz rellena de carne de cordero, aderezada con vino tinto, aceite de oliva, miel de dátiles, uvas pasas, piñones, salvia, ajo y perejil. Este manjar sólo lo comían los más ricos, o el pueblo llano en circunstancias excepcionales.

Unos cuantos siglos después, cuando los cruzados, al mando de Godofredo de Bouillon, tomaron la Ciudad Santa de los cristianos al asalto, se encontra-

ron con que era habitual el consumo de pasteles de carne y pastas de miel y almendras.

COMER CON LAS MANOS

Las pinturas renacentistas sobre la Última Cena muestran a Jesús y a los apóstoles sentados en torno a la mesa, pero en aquella época, los judíos tenían por costumbre comer recostados sobre el lado izquierdo, guarnecidos en cojines y pieles, en torno a un tablero bajo y rectangular, con lechos donde se recostaban los comensales por tres lados y con el cuarto libre, para dejar paso libre a la servidumbre.

De la interpretación de los Evangelios se ha deducido que Jesús estaba sentado en el centro del estrado y la posición de Pedro, Juan y Judas, junto a él, aunque se ignora el puesto que ocuparon los demás discípulos.

En aquella época no se utilizaban todavía cucharas, cuchillos ni tenedores. Se tomaba la comida con los dedos y se llevaba a la boca. Se consideraba señal de elegancia tomar los pedazos preparados con las puntas de los dedos, sin mancharse apenas. De todas formas, los comensales disponían de vasijas con agua para lavarse cada vez que querían.

Los historiadores creen que en la mesa de la Última Cena había pocos utensilios: un cántico donde Cristo partió el pan, y quizá una cratera o vasija grande para el vino, que se bebió en copas menores o cálices de dos asas, y, finalmente, en el Sagrado Cáliz, que tanta simbología ha adquirido en la liturgia cristiana.

Está comprobado que la Sagrada Cena estuvo iluminada con lámparas de aceite, hechas de arcilla, suspendidas del techo o colocadas en candelabros típicamente judíos.



Restaurante

El Bernardino

HORNO DE ASAR

SELECTA COCINA CASTELLANA

En el corazón de la ciudad
CALLE REAL

RESERVAS DE MESA:

Teléfonos 43 32 25 - 4317 41
Fax 43 17 41

Cervantes, 2 - SEGOVIA

Dos mil años después de su muerte, muchos se siguen preguntando quién o quienes, fueron los verdaderos inductores de la ejecución de Cristo: ¿Los judíos o la confabulación de un grupúsculo radical del conservadurismo religioso? ¿Tal vez Roma, que veía en sus prédicas una llamada a la subversión?

RAMON TORRES
Efe Reportajes

Cristo era odiado no sólo por un sector minoritario judío --recordemos que Cristo tenía entre el pueblo de Israel apasionados seguidores, discípulos y amigos--, sino también por los fariseos y por los saduceos, que eran las clases altas y cultas que colaboraban con Roma.

Los prodigios de quien se declaraba el Mesías, el Hijo de Dios, turbaron a los grandes de Jerusalén. Sus prédicas de Igualdad y su lucha por la abolición de la esclavitud, no dejaron tampoco de preocupar a Roma, que veía que aquel hombre bien pudiera constituir un gran peligro para el imperio, dada la ascendencia que tenía sobre las clases humildes.

Según los estudiosos, la detención y posterior juicio de Jesús no fue un acto premeditado. Los romanos de a pie le miraban con cierto grado de simpatía. Incluso el tiránico gobernador Poncio Pilato se mostraba cautivado por Jesús, lo que no dejaba de sorprender a los saduceos.

La traición de Judas Iscariote,

El acusado no contó con defensor y los testigos cayeron en contradicciones

La irregularidades del tribunal que juzgó y condenó a Cristo

Ante el gobernador de Roma, le acusan de agitador público, no de blasfemo

el tesoro de los apóstoles, no resulta tampoco demasiado clarificadora. Unos le acusan de ambicioso y lleno de envidia, pero hay teólogos que afirman que la traición de Judas fue por celos, por creer que el Maestro no le tenía en la misma estima que a algunos de sus correligionarios. Existe también la hipótesis de que en la traición de Judas escondiese un trasfondo político de un hombre desilusionado por su jefe.

Judas vendió a Cristo, pero se arrepintió hasta tal grado que se ahorcó como medio de purgar su falta.

MALICIOSOS JUECES

En un enjundioso estudio, Emilio Radius afirma que el juicio al que fue sometido Cristo fue un total abuso por parte de los jueces: "Anás, ex sumo sacerdote, suegro del sumo sacerdote en el cargo, Caifás, no tenía el derecho de interrogar al detenido, y de interrogarle en plena noche; y mucho menos



SEAT IBIZA

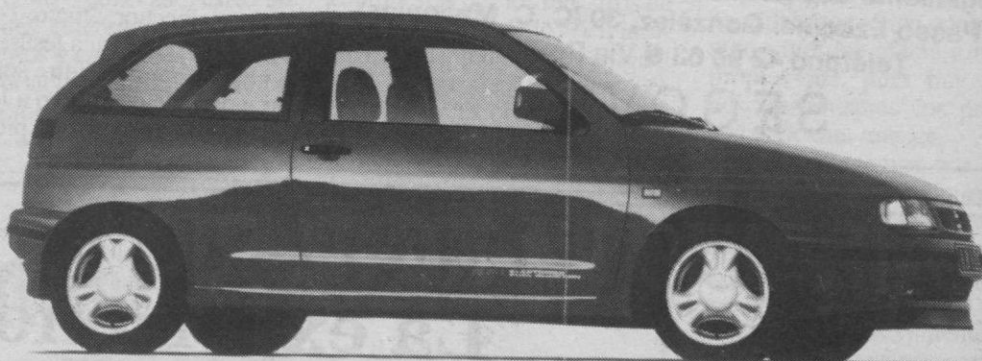
Sí al diseño. Atrevido. Deslumbrante. Mediterráneo.

Sí a la tecnología. Con motores de última generación y consumo mínimo.

Sí a la ecología. Luz verde a la defensa del medio ambiente.

Sí a todo un coche. El SEAT IBIZA.

Si!



Red de Concesionarios

SEAT

Motor Segovia, S.A.

C/ Navacerrada, 18

Teléfono 44 45 85. Fax 42 44 50

40.006 SEGOVIA

que la abofeteara uno de sus esbirros".

"Ni Caifás tenía derecho a someter a Jesús, de noche, a un proceso religioso. Nunca antes del alba, así estaba escrito. Típico procedimiento de una minoría que tiene mucho que esconder. Jesús fue acusado, simplemente; no tuvo el defensor que la ley hebrea prevé, en cierto modo, y según parece, los testigos de la acusación, los únicos presentes en el proceso, se contradijeron".

"Puede decirse que todo lo hizo Caifás, el presidente, quie, al constatar Jesús 'Tú lo has dicho, yo soy' (el Hijo de Dios), se rasgó las vestiduras y sin más condenó al galileo. '¡A muerte!' gritaron a una los sacerdotes y los ancianos del pueblo".

¿Fueron deicidas los jueces? Probablemente, no. Pero actuaron de manera incorrecta y maliciosa, ya que, aunque pensaban que Jesús era un blasfemo al considerarse el Mesías, cosa que ellos creían realmente que fuese, lo presentaron ante Poncio Pilato no bajo la acusación de un delito religioso --hecho que al gobernador romano no le competía--, sino como agitador público, comportamiento que sön podía ser castigado con la pena de muerte.

El tribunal presidido por Caifás obró pues con malicia y falsedad, ocultando el trasfondo religioso del asunto, en el que Pilato no tenía nada que hacer, para convertirlo en una cuestión política, presentando a Jesús

como un peligroso elemento subversivo.

PILATO LO INTENTA SALVAR

Poncio Pilato se sorprende de la prisa que tienen los judíos para eliminar a Jesús. Hombre inteligente, el asunto que tiene entre manos se le antoja enojoso y sorprendente.

"De qué acusáis a este hombre?", le pregunta a los hombres del Sanedrín, con quien Jesús no había querido pactar, porque achacaba los milagros de Cristo a influencia diabólica.

"Si no fuese un malhechor no le hubiésemos traído ante ti", le responden.

Poncio Pilato replica entonces, astutamente:

"Llévao y juzgado según vuestras leyes".

"Nosotros ya no podemos imponer la pena de muerte a nadie", le contestan, con lo que quedaban demostrado palmarmente que ellos sólo querían la muerte de Jesús.

Poncio Pilato se muestra preocupado, pero como buen político que es, no agota las vías del diálogo:

"Eres tú, pues, el Rey de los Judíos?", vuelve a dirigirse a Jesús.

"¿Hablas por propia iniciativa o según lo que los demás te han dicho de mí?".

¿Acaso yo soy judío? Tus sacerdotes, tu nación, son los



Jesucristo coronado con los espinos, sentenciado sólo le quedó un camino, el de la Cruz.

ARCHIVO

Galerías "Rosado"

DEPORTES - JUGUETES - REGALOS

Grabado de trofeos en el acto

Especialidad en artículos para pesca, tenis y toda clase de ropa deportiva.

Regimiento de Artillería 47, 7 - Teléfono 42 39 69
● Paseo Ezequiel González, 30 (C. C. Mahonías)
Teléfono 42 96 63 ● Vía Roma, 15

SEGOVIA

que te han arrastrado a mi Tribunal. ¿Qué has hecho?".

"Mi Reino no es de este mundo. Si mi Reino fuese de este mundo, mis hombres habrían combatido para no dejarme caer en manos de mis enemigos. No, mi Reino no es de este mundo".

"¿Pero eres Rey?".

"Tú lo dices, yo soy rey. He nacido, y he venido a este mundo, para dar testimonio de la Verdad. Todo aquel que esté de parte de la Verdad, escucha mi voz".

La víspera de Pascua, según la tradición, se ponía en libertad a un malhechor. Pilato, con el propósito de salvar a Jesús, le da a elegir al pueblo entre soltar a un ladrón de caminos o a Jesús. La masa, enfurecida, pide la

libertad de Barrabás y crucifixión del Hijo de Dios.

Poncio Pilato sigue, no obstante, deseoso de salvar a Jesús, sin comprometer su cargo. Le hace flagelar y le ciñe a la cabeza una corona de espinas, para ver si el pueblo se apiada, pero no es así. No le queda más remedio que entregarlo. No quiere que llegue a oídos del emperador Tiberio la defensa de un hombre calificado como "judío subversivo".

"He aquí al hombre", le dice el procurador a la muchedumbre, que grita exaltada:

"¡Crucifícalo! ¡Crucifícalo!", grita la plebe.

Poncio Pilato responde: "Prendedlo vosotros mismos y crucificadle. Por lo que a mí respecta, no le encuentro digno de condena".

"Nosotros tenemos una ley y con arreglo a ella debe morir", es la contestación que obtiene.

Poncio Pilato lo entrega, lavándose las manos, una costumbre que curiosamente, era judía, no romana:

"Yo soy inocente de la sangre de este justo: vosotros responderéis a ella".

Judíos y romanos colaboraron en la crucifixión de Jesús, pero sólo los primeros le apostrofaron durante su agonía:

"Si en verdad eres Hijo de Dios, ¿por qué no te liberas de tanto sufrimiento?".

Han pasado dos largos milenios desde la muerte de Jesús, pero El sigue estando presente entre todos nosotros. Como diríamos en términos periodísticos, es un personaje que siempre está de permanente actualidad.

Con la fuerza de un gran equipo La experiencia de 40 años

Una imagen nueva y el respaldo de la primera cadena de electrodomésticos

Un moderno establecimiento para ofrecer lo mejor



ELECTRODOMESTICOS

eulalio moreno

RED **elite**
ELECTRODOMESTICOS

Ahora en:

JOSE ZORRILLA
N.º 54 SEGOVIA

Teléfono 43 26 33

LA DEVOCION CANTADA

Quedan reminiscencias del Oficio de Tinieblas en la prolija música popular

La magnífica polifonía litúrgica y los cantos gregorianos en la Catedral de Segovia

En su Archivo se conservan cientos de piezas compuestas por maestros de Capilla

La Iglesia, que siempre ha cantado en su liturgia y en sus actos piadosos, tiene en el tiempo fuerte de Cuaresma, y más señaladamente en la Semana Santa, una profusa riqueza musical. Para conmemorar estas fechas tan singulares han ido surgiendo en el pueblo cristiano, y en todas las épocas, raudales de cantos, bien de carácter penitencial, bien para la liturgia propia de estos días.

ALFONSO M^º FRECHEL MERINO
Canónigo Prefecto de Música

El campo es inmenso en todas las regiones españolas, distinguiéndose Castilla y León por su piedad, sencillez y austeridad, espejo y reflejo de nuestra propia idiosincrasia y manera de ser. De este carácter participa la música religiosa segoviana de la Semana Santa. Se pueden distinguir dos niveles: uno popular y otro más cultivado o culto.

A nivel popular, y esto se acusa mucho más en los pueblos que en las ciudades, existe un canto sentido, hondo y a veces conmovedor, con una serie de melodías seculares que se pierden en el tiempo lejano. Es una plétórica herencia del pasado que tenemos el deber de conservar en lo que tiene de pureza y sinceridad.

Probablemente sea el "Via Crucis" el canto que más modalidades musicales haya revestido, dada su masiva reiteración en la Semana Santa. Bellísimas son las "Salves Dolorosas" en los septenarios y otros actos celebrados en honor de la Virgen Dolorosa, e incluso en algunas partes el canto del "Stabat Mater" con unas melodías transidas de dolor y esperanza.

Menos frecuente, pero que se da en algunos lugares, es el canto de las "Siete Palabras", especialmente el Viernes Santo. Ya no tenemos el antiguo "Oficio de Tinieblas", que aunque no lo cantaba el pueblo por ser en latín, se lo escuchaba al párroco y al sacristán al anocheecer, en un gregoriano desnaturalizado y nada académico. Aún sin entenderlo intuía el misterio, esperando que desapareciera la última vela del vetusto tenebrario para prorrumpir en un estruendo comunitario, haciendo sonar ensordecedoramente las carracas y matracas que niños y grandes portaban.

De este Oficio de Tinieblas, que ya apenas se celebraba antes del Concilio, quedaban reminiscencias en algunos pueblos con el canto del "Miserere", que todavía tímidamente se conservan.

"LAUDES SOLEMNES"

En todos estos cantos y otros muchísimos de carácter penitencial o suplicante, cada región española tiene sus modalidades, sus variantes y sus características propias, a veces bien diferenciadas, como lo son las "saetas" andaluzas.

En nuestra región existía en algunos lugares la costumbre de que, ya durante los domingos de Cuaresma, las mujeres y las mozas iban cantando por las calles coplas que aludían, bien al Evangelio del domingo, bien a la Pasión de Cristo, y a la par iban pidiendo un donativo para cera, como aquella coplilla que decía así: "Somos abejitas blancas, que vamos de flor en flor, y vamos pidiendo cera, para alumbrar al Señor".

Se cantaban también los diversos "pasos" del Domingo de Ramos, Jueves y Viernes Santo, en una especie de representación de cuadros de la Pasión interesantísimos, pero imposible de detenernos ahora en ello.

En la actualidad seguimos cantando muchos cantos antiguos populares. Algunos ya se han hecho tan universales y de una repetición tan exhaustiva, que será imposible que se olviden o se pierdan, como "Amante Jesús mío", "Perdona a tu pueblo" o "Sálvame, Virgen María". Después cada pueblo tiene mil variantes y peculiaridades muy concretas, que constituyen una riqueza inconmensurable y que se van heredando de generación en generación. Es generalmente en las procesiones de los pueblos donde más se cantan esta serie de canciones penitenciales.

En las ciudades las procesio-

nes son más silenciosas, aunque el silencio se va quebrando con los penetrantes sonidos de las trompetas y tambores, que también tienen su acento peculiar, no exento de una emoción desgarradora ante la pasión y muerte de Cristo, cuyos pasos acompañan.

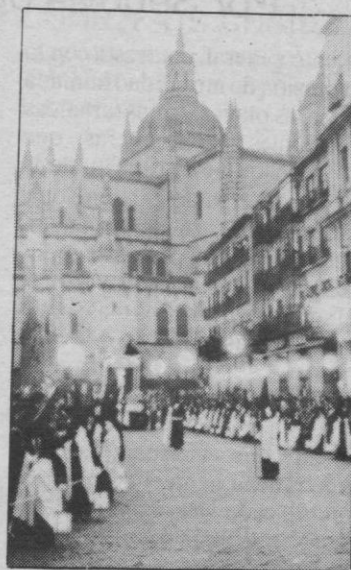
No pocos de los cantos penitenciales populares los seguimos aprovechando para celebraciones litúrgicas, si bien van naciendo nuevas músicas conforme lo pide la liturgia renovada del Vaticano II y sería de desear que el pueblo cristiano participará más en los nuevos "Oficios", como por ejemplo en los "Laudes solemnes" del Jueves, Viernes y Sábado Santo, que se celebran en la mañana de esos días sobre todo en la Catedral.

Pero no se cierra con la Semana Santa este canto piadoso y popular, sino que en gran número de pueblos se sigue celebrando el Domingo de Resurrección la "Procesión del Encuentro" de Cristo resucitado con la Virgen, donde la variedad de coplas, recitados y canto del "Regina coeli", o paráfrasis de él, se multiplican tanto cuantos son los pueblos que lo realizan.

Este mismo Domingo de Pascua amanecía en algunos pueblos con el canto callejero de otras coplillas, llamadas "albricias", dotadas de un lirismo especial o de una ingenuidad amable, como aquella que dice: "Oh, qué mañana de Pascuas, oh, qué mañana de flores, oh, qué mañana de Pascuas ha amanecido, señores. Oh, qué mañana de Pascuas, Pascuas de Resurrección, que hasta las aves del cielo daban gracias al Señor".

MUSICA CULTA

En otro nivel no popular, sino más culto o cultivado, están las grandes celebraciones de monasterios y catedrales con canto gregoriano y polifonía. En nuestro monasterio del Parral se



ARCHIVO

canta normalmente en gregoriano y en nuestra Catedral alternamos el gregoriano con la polifonía de los siglos XV, XVI y sucesivos, con el canto del pueblo.

Si rico es el acervo de canciones populares para la Semana Santa, espléndida es la polifonía litúrgica. Desde que el abulense Tomás Luis de Victoria compusiera el Oficio de la Semana Santa en el siglo XVI, se ha venido cantando ininterrumpidamente hasta la reforma litúrgica.

Los larguísimos Maitines y Laudés anteriores al Concilio eran un verdadero concierto de varias horas, donde además de los Responsorios polifónicos, e incluso a veces también las Lamentaciones polifónicas, se terminaba con el Miserere en polifonía alternando con el canto llano, de lo que tan inspiradas muestras hay en nuestros archivos catedralicios.

Como prueba de esta riqueza, no podré menos de aludir a que en nuestro Archivo de la Catedral de Segovia tenemos cientos de piezas de Semana Santa, compuestas por los maestros de Capilla desde el siglo XVII ininterrumpidamente, como Miguel de Irizar, que tiene hasta catorce "Miserere" a ocho y doce ve-

ces, ocho "Lamentaciones", veinte cantos a "Cristo Crucificado", otros veinte a la "Soledad de María", y varios más. Lo mismo podemos decir de Jerónimo de Carrión, Juan Montón y Mallén, Antonio Compta, García Prada y otros muchos.

Esto quiere decir que en nuestra Catedral se cantó siempre una polifonía cuidada y renovada en los Oficios de Tinieblas del Jueves, Viernes y Sábado Santo, culminando el Domingo de Resurrección con la Misa Pontifical.

PARTICULAS DORMIDAS

Algunos nostálgicos añoran todo aquello y pueden tener alguna parte de razón, porque quizá ya no oyen cantar la "Angélica o Exultet" en aquel gregoriano esplendente. Pero a veces se lamentan bastante injustificadamente, puesto que si quieren seguir cantando la "Misa de Angelis", o escuchar los "Pueri haebreorum" el Domingo de Ramos, o el "Ubi caritas" el Jueves Santo, o los formidables "Improperia" de Victoria el Viernes Santo, u otras muchas obras polifónicas de antes y de ahora, no tiene más que ir a la Catedral a celebrar la Semana Santa y gustarlo en vivo.

En realidad este canto selecto gregoriano o polifónico sólo estuvo al alcance de monasterios y catedrales, y allí pervive con la intención de no sólo no perderlo, sino de mejorarlo e ir desempolvando partituras dormidas en nuestro archivo para ir las reestrenando paulatinamente año tras años.

Todo el legado musical de la Semana Santa, lo mismo a nivel popular que en su faceta más culta, es un tesoro que hemos de conservar, no como un resto arqueológico o una grabación en cinta magnética, sino como algo vivo que afecta a nuestra propia vida, pues hoy somos nosotros mismos los protagonistas de esta música.

Por eso tenemos que cantar todos en las celebraciones litúrgicas y en los actos piadosos y no permanecer como mudos espectadores. Precisamente por eso en nuestra Catedral nunca cantamos exclusivamente polifonía, sino que damos participación al pueblo, que es el protagonista vivo de la liturgia.

Ojalá enriquezcamos más y más nuestra música de Semana Santa y rescatemos viejas canciones olvidadas en algún rincón de nuestras más lejanas aldeas. Si alguien conociera aún algo insólito o desconocido, que nos lo diga y lo transcribiéramos e incluso cantáremos. Que las melodías dolridas de la Semana Santa nos hagan sentir con más emoción los exultantes aleluyas de Pascua.



Ctra. Villacastín, 2

SEGOVIA



Muebles todos
los estilos
Castellanos
pino y roble

Ctra. de La Coruña, 5 SAN RAFAEL

DE AYER A HOY

Tal vez hubiera querido, con la benevolencia del lector, titular estas líneas como "el aroma" de la Semana Santa segoviana, como algo diferente de la realidad que se vive en estos días. Evoco aquí el espíritu, el aroma --es decir el ambiente colectivo y vivencial-- de unas celebraciones segovianas recordando y conmemorando la pasión, muerte y resurrección de Cristo, que las tres circunstancias tuvieron su genuina celebración en nuestra ciudad.

ANTONIO HORCAJO

Nadie podrá camuflar --a pesar de las olas de descreimiento-- que Segovia y los segovianos vivían, de manera muy profunda, tales hitos religiosos, salpicados de costumbres muy arraigadas en festejos populares o viejas vivencias hoy desaparecidas, o casi extinguidas en su práctica, como era comer "la tajada de la gloria", cuando el sábado así llamado se llenaba de repiques de campana, anunciadores de la Resurrección.

En otros lugares se festejaba de manera excepcional como en Madrid, donde se estrenaba la gran temporada de teatro y cine, después de una Cuaresma en la que prácticamente, se veía poco espectáculo, culminando la propia Semana Santa, en la que sólo alguna película de la vida de Cristo, o muy directamente relacionada con el tema, se atrevían a poner en pantalla.

Aquel espíritu de recogimiento general, contrasta con la explosión de movilidad humana hacia las playas y rutas turísticas nacionales y extranjeras, que hoy constituye el espíritu de la Semana Santa actual, dando de lado a la participación en los actos litúrgicos, procesionales y religiosos que nos va marcando el seguimiento de los días santos para los cristianos.

Casi se ha extinguido la costumbre de comerse la "tajada de la gloria"

El ambiente de recogimiento y meditación durante los días santos

Por Segovia desfilan bellísimas muestras de la imaginería española

miento general, contrasta con la explosión de movilidad humana hacia las playas y rutas turísticas nacionales y extranjeras, que hoy constituye el espíritu de la Semana Santa actual, dando de lado a la participación en los actos litúrgicos, procesionales y religiosos que nos va marcando el seguimiento de los días santos para los cristianos.

BALSAMO ESPIRITUAL

Hay que anticiparse a decir que mucha gente --afortunadamente cada vez más-- vuelve a vivir sinceramente el sentimiento íntimo que despiertan las conmemoraciones sagradas de estos días, en un ánimo de recogimiento más acorde con la conservación en la ciudad de ese ambiente sereno que, como atractivo fundamental, buscan los que vienen a Segovia tras el sosiego como bálsamo de su propio espíritu.

Porque, evidentemente, el mantenimiento de los principios religiosos, la manifestación íntima y la participación colectiva en actos programados para hacerlo posible, no tienen por qué ser motivo de ocultación o disi-



Una bella muestra de la imaginería española.

ARCHIVO

mulo, sino más bien manifestación seria y jubilosa de un sentimiento a que nos lleva nuestra propia naturaleza de creyentes convencidos. En Segovia como en España en general, aunque en otros sitios sea de forma diferente, todo gira en torno a una fe cristiana que no tiene más que un objeto cual es el misterio de Cristo muerto y resucitado.

Luego, para facilitarnos tales vivencias, se han creado las manifestaciones exteriores, que

en Segovia se viven de manera especialmente recogida y brillante con el arte presente en los cortejos procesionales y vía crucis, principalmente, aunque antiguamente tuvieron también una especial significación, por la belleza y la alegría de las mujeres ataviadas con mantilla, en la que fuera la más bonita manifestación de las familias segovianas en bloque, cuando se acudía, en la mañana del Jueves Santo, a recorrer los monumentos.

Segovia es un lugar idóneo por su ancestral ambiente, por la constancia de las cofradías en mantener las devociones y el cuidado de las sagradas y veneradas imágenes, bellísimas muestras de la mejor imaginería española y porque hay abundancia de lugares que nos invitan a la reflexión, a la meditación sosegada y a la oración.

TEMPLOS Y CONVENTOS

Monasterios de siglos donde perdura, en la medida que han podido salvarlo para nuestro gozo, joyas de la liturgia como en El Parral, San Antonio, San Vicente, Santa Isabel... y templos magníficos que levantaron nuestros mayores, para que hoy sean reclamo y admiración de turistas, a los que queremos acoger con cortesía y abierta hospitalidad.

Pero, no lo olvidemos, templos y conventos que fueron elevados para que los que los hicieron, los que les siguieron y los que ahora estamos, nos inclinemos ante Dios, Cristo vivo, recordado especialmente en estos días y recemos, renovando en nosotros el aroma segoviano de los días santos.



TANATORIO SEGOVIANO SAN JUAN DE LA CRUZ

Agencia Funeraria
Santa Teresa

C/ Los Coches, 11
Tel. 42 58 15



Grupo
Eurofunerarias

SERVICIO 24 HORAS



C/ Tercios Segovianos, s/n.
Teléfs. 43 00 28 - 42 58 10 - 42 50 61

DELEGACIONES EN

TODA LA PROVINCIA

El destino del Santo Grial ha generado a lo largo de la historia fantásticas leyendas sobre su localización y poderes extraordinarios. La búsqueda a lo largo de los siglos del Cáliz de Cristo ha sido pasto para la literatura, el cine fantástico y el ocultismo.

ROSA LAREDO
Efe Reportajes

Una de las teorías más documentadas asegura que el Vaso Sagrado se encuentra en España desde el año 258. En concreto, en la sala Capitular de la Catedral de Valencia, aunque su sede durante muchos siglos fue Huesca, la patria de San Lorenzo, que fue quien trajo desde Roma a nuestro país el cáliz con el que Jesucristo instituyó el Sacramento de la Eucaristía durante la Última Cena del Jueves Santo.

El Santo Cáliz del que bebieron los Doce Apóstoles mide diecisiete centímetros de altura, es de piedra de ágata, de forma semiesférica, de color rojo oscuro. Está exento de adornos, excepto su centro y pie, en donde se hallan incrustadas, en guarnecidos de oro, 28 gruesas perlas, dos esmeraldas y dos balajes. Ha sido reproducido en los lienzos de Juan de Juanes y de Ribalta, y es el mismo Grial que inspiró al compositor germano Richard Wagner su célebre ópera "Parsifal".

Si analizamos el recorrido histórico que apoya la teoría de España como sede del cáliz, hay que remontarse a San Pedro, quien tras la Asunción de la Virgen trasladó el Vaso desde Jerusalén hasta la Roma pagana. Allí, el Príncipe de los Apóstoles estableció la Sede principal de la Iglesia Católica. En la basílica de Letrán, San Pedro, el primer Papa, ofició la sagrada misa con el cáliz que santificó el Señor.

EL SALVADOR

En el año 258, el reino de Cristo en la tierra estaba representado por el Pontífice Sixto II. Este Papa había nombrado administrador de los bienes de la Iglesia al diácono español Lorenzo. Por aquellas fechas, el feroz emperador Valeriano multiplicaba las persecuciones a los cristianos. Temiendo morir martirizado, Sixto II ordena a su administrador que venda los tesoros de la Basílica y reparta su producto entre los pobres,

El Vaso Sagrado, que se encuentra en España desde el año 258, es de ágata de color rojo oscuro

El auténtico Santo Cáliz se venera en la Catedral de Valencia

Fue traído primero desde Roma a Huesca por San Lorenzo, ante las persecuciones contra los cristianos



La búsqueda del Cáliz a lo largo de los siglos ha sido constante.

ARCHIVO

para que las joyas no vayan a manos de profanadores.

Lorenzo, que cumple el mandato, rescata sin embargo reliquias de gran importancia, como el Santo Cáliz, y envía este último a su ciudad natal, Huesca, donde fue venerado durante 450 años, hasta la invasión sarracena de la morisma en la península.

Durante la invasión, los obispos se refugian en las montañas pirenaicas, llevando consigo las reliquias y joyas de la iglesia. El cáliz se mantuvo oculto hasta su posterior traslado al monasterio de San Pedro de Siresa, a principios del siglo VIII. Este antiquísimo monasterio, resguardado en un paraje agreste y oculto, se convirtió en un lugar seguro.

En el siglo X, se fundó el monasterio de Santa María de Sasabe, también en Aragón, en un valle rodeado por las montañas de Aisa. Allí se llevó el cáliz, pero el rey Sancho III,

Está exento de adornos, excepto su pie, en el que se hallan incrustadas, en guarnecidos de oro, 28 gruesas perlas, dos esmeraldas y dos balajes

ante lo que juzgaba como conducta poco edificante de los monjes de este monasterio, optó por trasladar el Vaso a su iglesia real de Bailo. Al morir Sancho III, su hijo, Ramiro I, fijó la corte en Jaca, donde construyó la catedral más antigua de España en cuyo interior albergó el cáliz. De Jaca viajó al monasterio de San Juan de la Peña, que era el destino encargado por su padre.

En San Juan de la Peña, el cáliz fue venerado por los caballeros que partían en todas direcciones a luchar en las cruzadas contra los enemigos de la Cristiandad. Se suceden las leyendas y en el siglo XII, Cristián de Troves escribe su poema "Parcival", en honor de la Santa Reliquia. En el siglo XIII, Wolfran de Eschenbach compone otro poema análogo, "Sagrado Graal", pero fue Wagner quien lo inmortalizó con "Parsifal".

DE ARAGON A VALENCIA

En Aragón permaneció el cáliz hasta que, a finales del siglo XIV, el rey Martín el Humano, al ser coronado, lo adquirió para su palacio del Castillo de la Aljafería de Zaragoza por cien marcos de oro y bajo el juramento de no empeñarlo. La escritura todavía se conserva en el Archivo de la Corona de Aragón.

En la capilla de este palacio

de los Reyes de Aragón permaneció hasta que Alfonso V, en el siglo XV, lo trasladó a su Palacio de Valencia. No se entiende que los aragoneses permitieran que esta reliquia de valor incalculable saliese de su territorio, aunque es posible que la falta de información y el deseo de no causar conflictos contribuyeran a ello.

GUERRA DE INDEPENDENCIA Y GUERRA CIVIL

Allí continuó hasta 1809, cuando se decidió enviar el cáliz por un año a Alicante, ante el temor de que las tropas invasoras francesas se apoderasen del cáliz. En 1810, a su vuelta a Valencia, se trasladó de nuevo la pieza, pero esta vez a Ibiza, hasta 1812. De Ibiza viajó a Palma de Mallorca hasta 1813, año en el que regresó a la catedral de Valencia.

Desde 1813 a 1936 permaneció en la catedral. En esta última fecha, para evitar su robo y profanación por las fuerzas republicanas, el canónigo archivero de la Catedral, don Elías Olmos Canalda, junto a la señorita Sabina Suey, lo ocultaron en el domicilio particular de ésta, hasta que en 1937 pudieron trasladarlo secretamente al pueblo de Carlet, depositándolo en la casa solariega de dicha señorita.

Al terminar la Guerra Civil, el Santo Grial se trasladó desde Carlet a Valencia, depositándolo en La Lonja, expuesto a los fieles durante la Semana Santa de 1939. De allí pasó al oratorio particular del Arzobispo doctor Melo y Alcaide, desde donde fue llevado, procesionalmente, hasta su antigua capilla en la sala capitular de la Catedral, donde continúa recibiendo el homenaje de los cristianos de todo el mundo.

Como bien puede apreciarse el Santo Grial puede considerarse como una de las reliquias más viajeras de la historia.

* JOYERIA

* RELOJERIA

* REGALOS

A. Revilla

TALLERES PROPIOS / Joyas y relojes con firma

RELOJ

ETERNA

Concesionario Oficial

La importancia de ser diferente

José Zorrilla, 109

Cristo del Mercado, 2

SEGOVIA

Restaurante-Bar
Las Columnas

Su gran servicio esmerado y su Cocina Regional les ofrecen sus especialidades:

Nuestra Lengua Escarlata
Cochinillo y Cordero asado
Parral al carracillo (encargo)

y como gran especialidad
Perdices y Codornices de lino
de nuestra Casa

HARNO DE ASAR

LA MATITA

DIRECCION:
PRIMITIVO MARTIN

C/ Carretera de Soria/Plasencia
COLLADO HERMOSO (Segovia)

☎ 40.30.77 - (911) 43.11.42

LA SEMANA GRANDE DEL CREYENTE

El hombre es un ser que vive en un tiempo y en un espacio concretos. Esta afirmación constatable nos obliga a pensar, si queremos ser coherentes, que no todas las Semanas son iguales ni todas son Santas. Podemos acercarnos memorialmente a los acontecimientos de este tiempo desde perspectivas variadas: económica, cultural, política, social, afectiva, familiar, lúdica o nacional.

ANGEL GALINDO GARCIA
Director Escuela de Teología

Por eso, la mirada, si quiere ser cristiana, en primer lugar ha de fijarse lo más posible en sus fuentes y contemplar al desnudo la primera Semana Santa. No se ha de olvidar que los hermanos creyentes han dejado en esta historia de veinte siglos multitud de signos, gestos, imágenes, procesiones, recuerdos que cantan la objetividad de esta noble semana. La historia de occidente está marcada por una impronta cristiana y en su horizonte, a pesar de las corrupciones inoportunas, el futuro nos reclama con la mística del hombre sensato.

Es este nuestro objetivo al elaborar un breve semblante de la Semana Grande del creyente que llena de sentimientos a millones de habitantes del mundo: desde aquello que la Iglesia celebra queremos ver al hombre, sus ilusiones y alegrías.

Esta breve reflexión cristiana, ofrecida a los segovianos de 1993, sigue el orden siguiente: Domingo de Ramos. "Ramos en la puerta"; Jueves Santo, "Amor de corazones"; Viernes Santo, "La entrega de una flor"; y Domingo de Resurrección "La vida recobrada".

RAMOS EN LA PUERTA

El "umbral" es una figura preñada de significado en la historia de la literatura, en la reflexión, en la religión y en la misma vida popular: El umbral debía ser cruzado durante los días de boda por el novio con la novia en brazos para que ésta pudiera entrar en el tálamo sin profanar el "lar" sagrado. Por otro lado, ¡Cuántas experiencias e historias se han oído en el umbral de las casas tomando el sol de las tardes otoñales!

De la misma manera, la puer-

Hay que servir humillándose, pero no desde el sillón de la arrogancia

De la entrega de una flor a sus verdugos a la vida recobrada por los siglos

En el día de Pascua, no hay lugar para la tristeza ni para el desamor

ta del Templo, de los templos paganos y de las Iglesias cristianas han sido lugares de encuentro, espera y purificación.

Así la Semana Santa tiene una puerta: Cristo, el novio, el novio, Cristo, cruza entre alegría y algazara como preludio de la resurrección pero con el peso de la pasión por la que ha de pasar. Es el Domingo de Ramos. Flores en la puerta significando realidades contradictorias: muerte y gloria.

Hay flores de nostalgia y de muerte, de bodas y de inmaculada. En el domingo de Ramos caben todos los ramos. Umbral y ramos, contrastes y paradojas que se centran en la misión del Mesías. El Mesías pasea con su público, con quienes le siguen y aplauden y con quienes, poco tiempo después, proclamarán el traicionero "muera, queremos a Barrabás".

El domingo de Ramos, fiesta de estreno y paseo, de dicha y de gloria, puerta y ramos, sonrisa y cánticos, ufanidad de los apóstoles y temor soberbio de los prepotentes judíos. Domingo prepasual, cánticos de inocentes e ilusión de niños. Preludio de la gran semana.

AMOR DE CORAZONES

El Jueves Santo o el amor de corazones. Sentarse a la mesa y compartir el pan y levantarse de la mesa para servir son la doble expresión del auténtico amor. Jueves Santo, regalo de la ternura del amigo, humillación para servir y dulce claridad para denunciar valientemente las traiciones.

Se comparte entre iguales. Por eso hablamos del amor entre hermanos o lo que es lo mismo del amor fraterno. Desde la mesa y la verdad y no desde el poder ni desde el beso traicionero se pueden poner los bienes en común. El ricachón y el poderoso dan limosna. Son benefactores pero no comparten. Dan lo



La Catedral, un bello fondo de la Semana Santa segoviana.

que les sobra aquellos que tienen el deber de darlo, pero no comparten. Comparte la viuda de Sarepta o Jesús desde la Cena. Comparte la mirada de Juan pero no la huida de Judas.

Para servir hay que levantarse, abajarse y mojarse. Se sirve humillándose pero no desde el sillón de la omnipotencia robada al pueblo. Se sirve lavando y limpiando. A los peregrinos se les lavaban los pies con el amor cálido del hogar y de la comunidad. Jesús, el amor de esta parentela, lava los pies a sus discípulos. Hacen Eucaristía y mesa quienes se hacen pobres con los pobres y en el pobre a Cristo encuentran.

Jueves Santo, amor de corazones, manos unidas, pan partido y mesa compartida. Es ésta la raíz del porqué un Dios se hace pan para aunar las voluntades de los hombres. Su presencia permanente en las iglesias es el

mayor testigo de la necesidad que tienen los hombres de acortar distancias e igualar dignidades.

MARTIR DE LOS MARTIRES

De los ramos del Domingo puede caer un flor. En el caso de Jesús de Nazaret es la entrega de la flor de su Vida. El regalo de su propia Vida. El no muere; entrega su vida. ¡Tantas vidas entregadas sin saber de su entrega! ¡Tantos hombres que mueren en manos de sus verdugos! Pero aquí no hay regalo sino robo de la vida. Sin embargo, en Jesús todo es don.

Así mueren las flores: dando agradable olor y color. Contemplando la muerte lenta y violenta de la flor, el hombre se engrandece. Pero no todas las muertes pueden dar gloria al hombre. Bosnia, Biafra, racismo, la muerte de Castilla, el abandono de minusválidos y la muerte de los no nacidos claman el robo del olor y de la contemplación de sus propias vidas. Algunos siguen empeñados en ajar la flor de la vida.

Todo esto sucede durante el Viernes Santo. Día de rezo y de oración, de silencio martirial. Así mueren los testigos. Así dejan de existir los amantes y los amados. Al igual que una flor abre sus pétalos para morir y esparcir sus bellezas. El mártir de los mártires abre sus brazos para regalar la vida, para abrazar con amoroso encanto al universo entero.

Viernes Santo o el cántico a la flor de la Cruz. Esta está en el centro. En torno a ella gira el cosmos, convergen los seres inanimados y miran los animados. El pasado y el futuro se encuentran en el presente de la Cruz. Todo cobra un sentido

nuevo desde esta Cruz del Viernes Santo. Hasta las rosas pierden sus espinas cuando entregan su belleza, fragancia y olor.

DEL MAL AL BIEN

Se recobra aquello que se ha regalado. Lo perdido se encuentra cuando alguien se afana y se entrega por los amados. Nosotros estamos ante la Vida recobrada. "Alegraos conmigo porque este Hijo estaba muerto y lo hemos recobrado, estaba perdido y lo hemos encontrado".

Lo que se regala se recobra. Es la fertilidad del don: De la oscuridad a la luz, de la noche al día, el mal al bien, de la guerra a la paz, de la tristeza a la alegría, de la muerte a la vida. Alegaos conmigo, hemos recobrado a la vida, porque la Vida se iluminó y nuevamente en la Madre se encontró.

Día de Pascua, día del día. Todos de día. Hoy no hay lugar para la tristeza, no tiene sentido el sinsentido, desaparece la desesperanza, no hay lugar para la soledad, no luce el desamor. La muerte ya no existe. Cristo ha resucitado. Hemos recobrado la vida.

Comienza un tiempo de ilusión y de gozo. El creyente vuelve a ver cumplido su deseo: experimentar la primicia del "todavía no" anhelado. El no-creyente honrado sigue con sus interrogantes. El hombre indiferente camina a tientas, sin entender. Sin embargo, con la vida recobrada, el Espíritu aporta su vigor al tiempo y al espacio. Ahora es Pascua. Por eso, el cristiano sueña con el Pentecostés de la Resurrección y de la Iglesia. Con las manos extendidas hacia sus hermanos buscará la comunión gozosa y la fuerza transformadora de la sociedad.

Incalসা s.l.

INSTALACIONES

INSTALACION DE CALEFACCION
INDIVIDUAL EN 48 HORAS

SIN OBRAS DE ALBAÑILERIA

Clavel, 6

Teléfonos 43 68 12 - 43 69 03
SEGOVIA

"Semana Mayor" en el calendario litúrgico de la Iglesia. "Semana Santa" en la denominación común de la gente. Inclusive "Semana de Pasión" para no pocos, ignorando que en el calendario mencionado la "Semana de Pasión" es la precedente al Domingo de Ramos. Y para una gran mayoría, en estos nuevos modos de vida y comportamiento, simplemente "vacaciones de primavera"

A. M. CASLA

Así, en esta semana esa gran mayoría, lejos del ambiente de la trascendental conmemoración, se lanza ávida de diversión y esparcimiento, y si el tiempo acompaña, a estancias en las playas, visita a ciudades, salidas al extranjero, en aviones, trenes, autocares y millones de coches, llenando carreteras y ensangrentando no pocas de ellas con decenas de accidentes y su secuela de numerosos muertos y más numerosos heridos.

A lo sumo muchos de aquellos tomarán plaza de simples espectadores de los "espectáculos procesionales" de la semana, en las poblaciones donde éstos tiene mayor fama y nombradía.

Sin embargo, y por encima de todo esto, lo cierto es que el centro de la Semana Santa es Cristo, en esta conmemoración que va desde su triunfal entrada en Jerusalén hasta su Resurrección, pasando por su Pasión y su Muerte en cruz en el Gólgota.

Pero cierto es también que hoy Cristo sigue siendo, en lo que toca al profundo conocimiento de su personalidad y de la trascendencia de su obra, el gran desconocido para la mayoría de la humanidad. Ya en su tiempo y entre sus mismos coetáneos, unos le tienen por Elías o alguno de los profetas; otros por embaucador y blasfemo, por cuanto dice ser Hijo de Dios, atribuyen sus acciones milagrosas a realizarlas en nombre o poder de Satanás, y le acusan de revolucionario y soliviantador del pueblo judío, por lo que buscan y logran condenarle a muerte pues "es mejor que muera sólo un hombre y no que perezca todo el pueblo".

Hoy, asimismo, muchos que no se atreverían a opinar o discutir de nada relativo a medicina, por ejemplo, matemáticas,

"Arrancar su nombre de este mundo sería sacudirlo en sus fundamentos"

Intentaron desprestigiarle, pero acabaron elogiando su sublime grandeza

Muchos se atreven a opinar sobre El, aunque pocos abarcan su doctrina

filosofía... porque ninguna o poca noción tiene de ello, pero sí osan discutir, pontificar y dogmatizar sobre Cristo y cualquier tema de su obra y su doctrina. A pesar de no conocer, o poco, no ya la Biblia, ni siquiera el Evangelio, y mucho menos o nada, de Teodicea, Teología dogmática, Teología Moral, Historia de la Iglesia, Patrística, Apologética...

ATREVIDOS PONTIFICANTES

Para estos atrevidos pontificantes, incrédulos y agnósticos, Cristo es hoy el "represor" de la vida humana, de libertad del hombre, del derecho al placer, al dinero, a la buena vida... Como si la honradez, la buena hombría, el respeto a la vida y la libertad de los demás; el no robar, no matar, no calumniar, no difamar, no violar ni cometer adulterio ni de pensamiento, etc., fuera represión de vida y libertad.

Represión auténtica es todo lo contrario, el libertinaje y los salvajes instintos de los "no reprimidos" que pisotean con su conducta delincuente los derechos de sus víctimas y siembran las poblaciones de inseguridad y miedo, de terror y crimen, destrozando toda convivencia perfecta en paz y orden.

Como si no fuera más hombre quien domina sus instintos salvajemente animales que quien se deja dominar y esclavizar por ellos.

Hubo, en cambio, otros agnósticos, ateos y racionalistas inteligentes y famosos, para quienes todo debe ser razonable y palpable, como las monedas en la mano, y que negando la divinidad de Cristo, dedicaron buenos períodos de su vida al profundo estudio y exhaustiva investigación de la persona, vida y obra, con ánimo de crítica, con vistas a descubrir y



"Es mejor que muera sólo un hombre y no que perezca todo un pueblo".

ARCHIVO

demostrar mentiras o falsedades. Pero acabaron reconociendo y elogiando la sublime grandeza humana --que no su divinidad-- de Aquél a quien pretendían desprestigiar. Hay buenas pruebas de ello:

CITAS LITERARIAS

"Mil veces más viviente, mil veces más amado después de tu muerte que durante los días de tu vida aquí abajo, tú llegarás hasta tal punto a ser la piedra angular de la Humanidad que arrancar tu nombre de este mundo sería sacudirlo en sus fundamentos. Entre ti y Dios no se distinguirá jamás". "Te seguirán siglos de adoradores". "El ha concebido la apoteosis del débil, el amor del pueblo, el gusto del pobre, la rehabilitación de todo lo que es humilde, verdadero y sencillo". "Cada uno de nosotros le es deudor de

lo que tenga en sí de mejor". (Renan)

"Si la vida y la muerte de Sócrates son las de un sabio, la vida y muerte de Jesucristo son las de un Dios". (Rousseau)

"Creo que Jesucristo es más que un hombre". "Deja atrás todas las perfecciones humanas por su grandeza y por su bondad". (Channing)

"En Jesucristo se siente por todo un no sé qué de divino que le eleva no sólo por encima de la Humanidad ordinaria, sino por encima de lo más selecto de la Humanidad". "El cristianismo representa incontestablemente el mayor y más feliz esfuerzo que ha sido realizado hasta el presente por elevar moralmente a la Humanidad". (Loysi)

"Me inclino ante Jesucristo como ante la revelación divina del principio supremo de la moralidad". (Goethe)

"Cualquiera que sea la actitud que ante Jesucristo se tome, no se puede menos de reconocer que, en la historia, es El quien ha elevado la humanidad a esta altura". "Nadie puede deshacer lo que él ha hecho". (Harnack)

Y así muchos más elogios de la persona y la obra de Cristo.

Para el creyente (millones y millones en "siglos de adoradores") en la divinidad de Cristo, El es "el Hijo de Dios vivo" en palabras de San Pedro y del propio Jesucristo, que lo confiesa. El es --como afirma-- la luz del mundo, la resurrección, el camino, la verdad y la vida. Que vino al mundo para dar testimonio de la verdad y redimir, con su pasión y muerte por nosotros, a toda la humanidad esclava del pecado.

Esta es la conmemoración trascendente de la Semana Santa.

HALCON VIAJES

Paseo Ezequiel González, 38 - SEGOVIA. Teléfono 43 65 62

XACOBEO GALICIA 1993

SALIDAS DESDE SEGOVIA

19 abril 19.800

11 y 24 de mayo 20.500

Viajes de 7 días - 6 noches / Autocar I-V

Hotel en EL GROVE

HABITACIONES DOBLES

Pensión completa / Excursiones incluidas

LA MANGA MURCIA

Del 15 al 29 de mayo

AUTOCAR DE SEGOVIA

Hotel Entremares ***

PENSION COMPLETA

Con vino o agua en comidas

PRECIO: 37.500 ptas.

JOYERIA

RELOJERIA

REGALOS

A. Revilla

TALLERES PROPIOS / Joyas y relojes con firma
LA GAMA MAS COMPLETA EN REGALOS
PARA COMUNIONES

RELOJ

ETERNA

Concesionario
Oficial

LA IMPORTANCIA DE SER DIFERENTE

José Zorrilla, 109
Cristo del Mercado, 2

SEGOVIA

LOS SANTOS PROTECTORES

La Resurrección se celebraba antaño disparando toda clase de armas de fuego

Los "gascones", la guardia de honor de la Cofradía del Santo Entierro

En Viernes Santo era costumbre presenciar el sacrificio de reses en el matadero

Para nosotros, los cristianos, las fechas que se nos acercan son fechas de dolor y de recogimiento, pues es cuando la Liturgia conmemoró la Pasión y Muerte de Nuestro Señor Jesucristo.

F. JAVIER MOSACULA MARIA

Pero no es mi cometido hablar de lo que corresponde a los ministros de la Iglesia, que lo harían infinitamente mejor que yo, sino de las manifestaciones profanas que se celebran en la Semana Santa, como son los desfiles procesionales.

Los segovianos siempre hemos estado dispuestos a celebrar cualquier acontecimiento con efusión, como demuestra nuestra historia pues, hasta en momentos de graves crisis económicas, hemos tirado la casa por la ventana, como suele decirse, afrontando grandes gastos y desplegando un gran derroche de imaginación a la hora de celebrar desfiles procesionales por el motivo que fuere.

Cualquier excusa era buena para sacar en procesión a los santos de nuestra devoción. Si no llovía y la sequía nos atormentaba, enseguida el pueblo de Segovia se organizaba para sacar en procesión a la Virgen de la Fuencisla, desde su santuario hasta la Catedral, y allí se la tenía hasta que cesaba el mal que hubiera motivado el traslado, la falta de lluvia, la peste o grandes calamidades públicas.

Con el mismo motivo, desde que llegó a Segovia allá por el año 1130, el Cristo de los Gascones se ha sacado en procesión por las calles de la ciudad. Pudiendo el curioso lector dar un repaso a las efemérides segovianas y, de este modo, comprobarán cuan multitud de veces se han celebrado cortejos procesionales de gran solemnidad, verdaderas manifestaciones de la devoción pública que Segovia dedica a sus santos protectores.

BODAS REALES

También las visitas de los reyes, cuando se acercaban a Segovia, movilizaba a las parro-

quias y cofradías para tributar con gran pompa y alegría la llegada de los soberanos. Con motivo de celebrarse las bodas del rey Felipe II con doña Ana de Austria, Segovia llevó a cabo el mayor despliegue de imaginación y de medios económicos que se recuerda en nuestras crónicas.

Dice Colmenares: "Nuestra ciudad confirmó el caso discutiendo que, pues las bodas no se celebraban en Burgos ni Valladolid, sólo estaban Segovia y Madrid; en tal caso importaba prevenirse. Aunque estaba empeñada (en pleitos que había seguido sobre pueblos de su jurisdicción y en la gente que había enviado a la guerra de Granada y otros gastos) en más de cien mil ducados".

"Buscó dinero; llamó a artífices, pintores, escultores, ingenieros de dentro y fuera; trazó y concertó arcos, figuras e invenciones de fuego y agua; juntó sus estados y oficios. Los caballeros concertaron lucidos juegos de cañas; los ministros de la casa de la Moneda y ambas Audiencias, vistosas escuadras de a caballo, y los menestrales de infantería. Ordenóse que las aldeas de la jurisdicción, que eran muchas y grandes enviases compañías de infantería y muchas danzas de mancebos y mozas bien adornadas".

Se allanaron caminos y calles, se derribaron casas que afeaban el recorrido y se abrieron plazas, se levantaron arcos triunfales en todas las plazas del itinerario y se fabricaron carrozas con motivos de la mitología griega y romana, escoltadas por gentes ataviadas del modo conveniente en cada caso. En definitiva, Segovia se vistió con sus mejores galas.

DE LOS ABOGADOS Y PROCURADORES

Pero volvamos a los desfiles

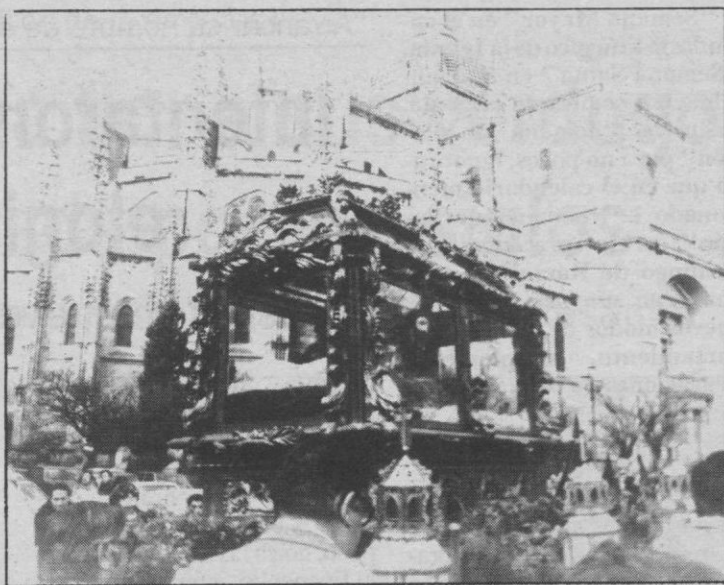
de Semana Santa. Al llegar el Cristo de los Gascones a nuestra ciudad y bajo su advocación se creó una cofradía que se llama La Esclavitud. Después quedó ésta constituida por los abogados, escribanos y procuradores de la ciudad, titulándose Cofradía del Santo Entierro.

Sale el día de Viernes Santo desde tiempo inmemorial en procesión desde la iglesia de San Justo, cuyo principal elemento eran los "gascones" que formaban la guardia de honor de la Sagrada Imagen. Ocho miembros formaban dicha guardia, portando recia armadura (de inmenso valor), pesado casco, con tupida visera y airoso penacho; calzón, medias y zapatos negros; una banda cruzada sobre el peto; largo rosario pendiente de la cintura, y en la diestra, refulgente alabarda.

Los barrios más antiguos de la ciudad estaban representados con sus correspondientes feligresías en el cortejo que viene a representar la pasión y muerte de Nuestro Señor Jesucristo. San Marcos, con su Santo Cristo, y el bello espectáculo que presenta, subiendo al elevado risco donde se asienta la capital, y la Catedral en su parte más sobresaliente.

La Soledad Dolorosa, con su preciosísimo manto, bordado en oro, causando impresión en aquéllos que sólo aprecian los bienes materiales, y expresiones de gozo en los que ven en Ella a la Madre de Nuestro Salvador, abogada nuestra y reina de los cielos.

Actualmente se completa la procesión con los "pasos" que saca la Santa Iglesia Catedral, la parroquia de San Andrés, la cofradía de antiguos alumnos maristas, el barrio de San Lorenzo, el Santo Cristo del Mercado, la feligresía de San Millán y nuevas cofradías que se han formado en los barrios de reciente creación, como son el barrio de Nueva Segovia y el barrio de San José, al cual le acompaña la banda de tambores y cornetas de la Policía Municipi-



"Paso" de la Cofradía del Santo Entierro.

ARCHIVO

pal, cuerpo al que pertenece quien escribe estas líneas.

Han cambiado los tiempos, pero Segovia se resiste a perder sus tradiciones y allí donde desaparece una cofradía o asociación vecinal o religiosa, brota con nuevos bríos otra que la sustituye, para llegar a florecer de forma más majestuosa.

Volviendo a las antiguas tradiciones, apenas queda ya algún vago recuerdo, que se deposita en las viejas librerías y en los libros llenos de polvo, perdidos en un rincón de cualquier desván de los caserones que aún conserva la ciudad.

Desde las primeras horas de la mañana se iba concentrando en la Plaza Mayor gran parte del vecindario. A medida que avanzaba la mañana, la animación iba en aumento. Con impaciencia se esperaba a que la torre de la Catedral diera el toque de gloria, para que a él respondieran las campanas de todas las iglesias. Al silencio y la quietud le sucedían las mayores demostraciones de alegría.

RUIDO ATRONADOR

Desde los balcones y ventanas, desde el centro mismo de la calle, se disparaban toda clase de armas de fuegos, produciendo un ruido infernal, llevando la alarma y confusión a los perros callejeros que pululaban por las calles y no solo a los pobres canes, sino a las caballerías que tiraban de los carruajes, haciéndoles huir en todas las direcciones, arrollando todo lo que encontraban a su paso, como si les persiguiera un enemigo invisi-

ble, algo satánico o demoníaco, y nada más lejos de la realidad, pues se trataba de festejar la resurrección de Nuestro Señor Jesucristo.

Los disparos en toda la población se iban amortiguando lentamente hasta que cesaban por completo, restableciéndose el silencio con gran satisfacción de la gente pacífica, que temía con fundamento, que aquellas explosiones de alegría pudieran dar lugar a alguna desgracia. Aquella costumbre quedó más tarde suprimida por el acertado acuerdo de las autoridades municipales.

El Sábado de Gloria ofrecía también otro aspecto más interesante y, desde luego, menos peligroso. Desde tiempos remotos, acudía mucha gente a la ciudad la mañana de Viernes Santo para presenciar el sacrificio de las reses en el matadero municipal, dándose allí cita los ganaderos con sus mejores animales.

El público, alegre y bullanguero, tomaba posiciones en las tapias del matadero, para presenciar la diestra actuación de los matarifes, y más de una vez algún espectador, sintiéndose con aficiones toreras, saltaba al corral, teniendo que huir despavorido ante las acometidas de alguna res brava que no se resignaba a morir tan fácilmente, siendo el espontáneo causa de risión y de público regocijo.

Como ha podido observar el lector, los segovianos hemos manifestado nuestra fe, nuestro agradecimiento a las visitas regias o la celebración de las fiestas locales con grandes cortejos.

COMERCIAL
RINCON

Marqués de Riscal * Bodegas Peñascal *
Viña Mayor * Bodegas Berberana *
Grandes Bodegas * Masía Vallformosa

C/ Santa María de Nieva, 26

Teléfono 43 70 55

FAX 42 26 92

SEGOVIA



VIVENCIAS DE ENTONCES



"Toda aquella Semana Santa de Segovia resultaba impresionante".



ARCHIVO

"Mi" Semana Santa siempre será la de aquella ciudad que me vio nacer: Segovia. Pueden existir "Semanas Santas" mucho más famosas, pero, aunque conozco unas cuantas, me quedo con la mía. Quizás la viví tan intensamente de chaval que no he encontrado otras que puedan superar las vivencias de mis recuerdos infantiles.

JOSE LUIS BERNAL
Pte. Centro Segoviano de Madrid

Ni la de Madrid de los años 50, que no era de despreciar pese a las dificultades de tan gran urbe ante estos acontecimientos; ni las de Valladolid y Zamora, auténtica y sobria galanura de unos magistrales pasos; ni las impresionantes de Sevilla y Málaga, que verdaderamente son "otra cosa"; ni las de Alicante, Cartagena o Marbella, a las que acudí con mis hijos, cuando se puso furiosamente de moda tostarse al frío sol de la época.

Hechas estas consideraciones iniciales, puedo justificar el porqué de mis preferencias. Sin duda, habrá cincuentones como yo con mucha más capacidad de recuerdo, y que podrán no compartir las mismas ideas o, si las comparten, aplicarlas. Pero, como todos las tenemos, las hay tan fijas que son imposibles de olvidar.

Empiezan en el Domingo de Ramos. Algo teníamos que es-

Me preguntaba qué habrían hecho los penitentes que llevaban una pesada cruz

Un trago de vino con limonada para los "costaleros" de Segovia

De bonito y con los zapatos relucientes, íbamos a visitar a los Monumentos

trenar, lo que la austeridad española de los años 40 imponía: un simple pañuelo o un par de calcetines de los niños, o una corbata para el padre, o un pañuelo de seda para la madre. Nadie podía quedarse "sin pies ni manos" por no estrenar el Domingo de Ramos.

Tengo grabado el sol de tal día en la Plaza Mayor y la procesión. Las niñas de las Concepcionistas y las Jesuitinas. Los niños de los Maristas y de los Misioneros. Los niños y niñas de los colegios públicos. Los jóvenes seminaristas. Todos con sus uniformes, bandas y sus palmas. Y una alegría que imbuía el ambiente, como jamás he logrado presenciar. Un "guirigay" formidable, que preocupaba intensamente a las rigurosas y beatíficas sores y hermanas, y mucho menos a los hermanos y padres de los colegios masculinos.

Los papás hacían ya sus pinitos con las muy simples máqui-

nas fotográficas de aquellos tiempos. Las fotos eran, en muchas ocasiones, el preludio de las que luego se harían en mayo o junio en la Primera Comunión. La procesión del Domingo de Ramos era un inicio majestuoso de la Semana Santa.

INTERROGANTES

En la Plaza, a esperar la concentración de Cofradías en la Catedral. Por la mañana y por la tarde, a ver los últimos preparativos para la procesión. Colocación de flores. Discusiones nerviosas de las vestidoras. ¡No eran tan bonitas las imágenes desnudas! Los nazarenos sin capuchas. Mi tío Mañti, el carpintero, provisto de herramientas para los últimos retoques. Algún trago de la bota de vino con limonada con los portadores (en Segovia no podemos llamarlos "costaleros"). Último recado para llenarles a tope la bota en "La Juliana".

¡Que procesión la del Viernes Santo segoviano! La Dolorosa de Santa Eulalia (en permanente "pugna" por el realce con los de San Millán), el Cristo Yacente de Gregorio Hernández, el Cristo del Mercado, el Santo Entierro...

Pero no deseo hablar de los excepcionales pasos. Voy por otras vivencias que me preocupaban más, desde mi excepcional posición, sentado en una de las sillas de las dos que hay en la Plaza que algún día me dijeron que se llamaba Medina del Campo.

¿Qué habrían hecho aquellos pobres penitentes, que llevaban una pesada cruz a sus hombros y unas horribles cadenas en sus pies descalzos, brotándose sangre y descansando lo que podían en cuanto paraba el desfile procesional? ¿Sería cierto que eran unos terribles delincuentes que les habían dejado salir de la cárcel para arrepentirse de sus pecados?

¿Por qué a mí siempre sólo me tocaban los tambores y no las cornetas, que era lo verdaderamente alegre, después de los redobles? ¿Por qué era tan aburrida y triste la Banda de la Academia en las procesiones y tan alegre los domingos en los conciertos de la Plaza?

¿Sería verdad que aquel Obispo tan solemne y tan alto, impecable con su báculo y su mitra, era hermano del Papa Pío XII que habíamos visto en el Nudo? ¿Quién habría sido el pobre beneficiado del lavatorio de pies del día anterior? No pueden olvidarse tampoco las niñas de la Sección Femenina ni la banda del Frente de Juventudes.

"EL SUMMUM"

"Mi" Semana Santa sigue siendo, hoy también, la mía. Porque la Semana Santa en Segovia, por mucho que discutan buscando financiación (¿para qué?) las Cofradías, por

Rigarve, s. a.

Reparación neumáticos
Rayados
Equilibrados

INTERESANTES DESCUENTOS

Jardín Botánico, 2
Teléfono 42 58 24
SEGOVIA

Distribuidor oficial de:

MICHELIN
PIRELLI
Continental

Carretera Soria, km. 188,800
(Frente Hotel Puerta Segovia)
Teléfono 43 00 08 - LA LASTRILLA

JOYERIA

RELOJERIA

REGALOS

A. Revilla

TALLERES PROPIOS / Joyas y relojes con firma

La más completa y variada exposición
de objetos de regalo

RELOJ

ETERNA

Concesionario
Oficial

LA IMPORTANCIA DE SER DIFERENTE

José Zorrilla, 109
Cristo del Mercado, 2

SEGOVIA

mucho que la puedan criticar los criticones segovianos, por mucho que nos hayan cambiado los días y las tradiciones.

El lunes, martes o miércoles nadie nos libraba de un Vía Crucis, que los niños generalmente odiábamos, porque interrumpían la continua holganza de las vacaciones. En ocasiones nos hacían subir hasta la Piedad.

Llegaba el Jueves Santo, día clave. Uno de los Jueves que relumbran más que el Sol. Si cualquier domingo o fiesta de guardar teníamos que soportar que nos vistieran de "chupa y comine", "lo" del Jueves Santo era el "summum". Algunas veces, con todo el desprestigio y risas que íbamos a causar entre los miembros de nuestra infantil panda, hasta corbata... oficios en la Catedral.

La afinada Schola Cantorum del Seminario, y aquella especial lectura del Evangelio a cuatro bandas. Sol radiante, el de Segovia de siempre, con el frío serrano que traía el aire de Guadarrama.

La tarde del Jueves Santo. Todavía más atildados, si era posible, con los zapatos super-



La belleza plástica de los pasos es patente.

limpios, a los Monumentos. Abuelos, padres, tíos y demás familia. Estaciones de siete padrenuestros. En mi casa empezábamos por las Siervas de María, en la calle Daoíz, al lado

justo de la Iglesia de San Andrés. ¡Qué belleza! ¡Qué olor! Y el niño, los niños, quietecitos, rezando incluso, impresionados. Era sólo el comienzo. Después, las Carmelitas en la esqui-

na de Daoíz un poco más arriba. La Catedral, San Miguel, El Corpus, San Martín, algunas veces llegábamos hasta las Reparadoras, cuyo Monumento tenía mucha fama.

A esperar la procesión. No me vienen a la mente especiales circunstancias sobre la procesión del Jueves Santo. Debíamos estar cansados por las visitas a Monumentos. Sólo recuerdo las discusiones femeninas sobre qué Paso iba mejor; los empleados del Ayuntamiento con largos palos, delante de cada Paso, para levantar los hilos de la conducción eléctrica o de los teléfonos, a altura inferior a la de la imagen; las peinetas y mantillas que hacían guapas de verdad a aquellas mujeres que otros días no nos llamaban mucho la atención en el paseo de la Plaza Mayor.

Vienes Santo. Día especial para mí desde las primeras horas. Había que madrugar, para llevar, en la bolsa de raso color rojo, la toga de mi padre, acompañándole hasta San Justo, desde donde el Cristo de los Gascones, con la Curia jurídica segoviana y los soldados y la banda de cornetas y tambores del Regimiento, iniciaba a las nueve la procesión hasta la Catedral. Con tres parejas de "romanos" escoltando al Cristo. Toda aquella semana Santa resultaba impresionante.



**El Golf GTI ahora viene con ventajas.
Pero que no sirva de precedente.**

Sin que sirva de precedente, ahora los Concesionarios Volkswagen te lo ponen muy fácil para que puedas ponerte al volante de tu Golf GTI.

Te van a dar facilidades. Te van a dar ventajas.

Vas a descubrir que tener el coche que

siempre has deseado, es más fácil de lo que pensabas.

Pero —un consejo— no se lo digas a nadie. Puede que sean más rápidos que tú.

Oferta válida sólo para vehículos en stock.

 **VOLKSWAGEN**

VEALO EN:

Navacerrada Car, S.A.

C/ Navacerrada, 18

Teléfono 44 45 85 – FAX 42 44 50

40006 SEGOVIA

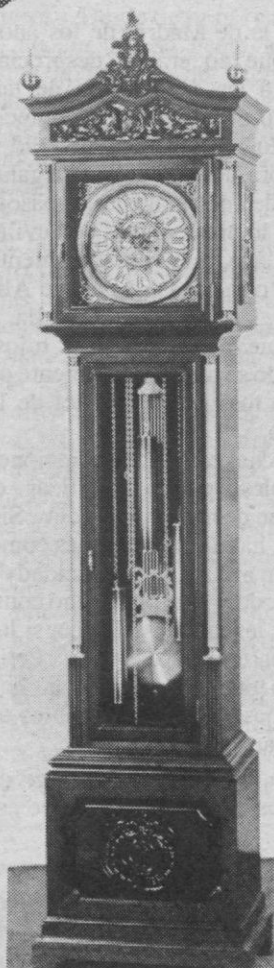
EN Juan Bravo, 52.
POR REFORMA

¡VENTA EXCEPCIONAL!

Relojes de Antesala,
Pared y Sobremesa.

Artículos de Regalo
Cristal, Plata y Bronce.

Bandejas, Centros,
Candelabros,
y Orfebrería.



**GRAN
OCASION**

 **Larumbe**

TIENDAS ORO

C/. Juan Bravo, 52. y C/. Roble, 8.

La poesía de Semana Santa desborda el marco articulado en sílabas del verso y del poema. Estos días hondos, que nos sumergen en el misterio de la Pasión y Muerte del Hombre-Dios, nos interpelan con lenguaje de sangre y de amor infinito.

RAFAEL MATESANZ MARTIN

A pesar del cerco de mediocridad e indiferencia, que encierra a tantos en la sociedad materialista de nuestros días, carente de alas espirituales, muchas personas, que conservan capacidad contemplativa, sienten y viven la mejor poesía: la que se esconde en la sabiduría del corazón.

Poesía es la liturgia que rememora, con los mejores textos bíblicos y sálmicos, los episodios de la Redención. Poesía son las imágenes nacidas de una triple conjunción: arte, fe y amor en la mente y en las manos del artista. Cuando estas imágenes pasean su silencio elocuente por nuestras calles arrancan saetas, plegarias calladas y miradas compasivas que podemos calificar de excelente poesía.

Poesía es el colorido de hábitos y capuchones que cubren a los cofrades y dan testimonio de su celo fervoroso por la imagen predilecta. (Si en algún caso este hecho se convierte en simple espectáculo folclórico --deseamos que no suceda-- o alguno de estos cofrades pierde la compostura y el respeto, con palabras o con gestos, ofende a la religión, pero ofende también a la hermosura poética).

Poesía son los templos ador-

Lope de Vega, Luis Rosales o Gerardo Diego versificaron los misterios de la Pasión

La poesía que mana de la sabiduría del corazón y de la fe redentora

La Soledad Dolorosa, de Santa Eulalia, también ha inspirado a plumas creyentes

nado para honrar el Misterio Eucarístico en el Monumento. Poesía son las personas de todas las edades --a veces, la familia completa-- que desfilan por estos monumentos para adorar silenciosamente al Dios-Humilde cubierto con sayal de pan y vino. Poesía es Segovia: su Catedral, su Acueducto, su Alcázar sus piedras todas abrazando el tesoro de sus imágenes en las procesiones.

Y es que el creyente, a través de la historia, ha recolectado sus mejores sentimientos de compasión para decir poéticamente a su Dios-Compasivo: Gracias, Señor.

ARREPENTIMIENTO

Por eso, estas líneas, sobre la poesía escrita de Semana Santa, quieren ser más que erudición literaria incapaz de enumerar los poemas existentes, testimonio de fe viva hecha arte en el verso, que cambia y madura el corazón del hombre. Cito, en primer lugar la expresión de asombro ante la Cruz, que impulsa a Rafael Sánchez Mazas a escribir este sincero soneto de arrepentimiento y amor:

A JESUS CRUCIFICADO

Delante de la Cruz, los ojos míos,
quédenseme, Señor, así mirando
y sin ellos quererlo estén llorando
porque pecaron mucho y están fríos.
Y estos labios que dicen mis desvíos,
quédenseme, Señor, así cantando,
y, sin ellos quererlo, estén rezando
porque pecaron mucho y son impíos.
Y así, con la mirada en Vos prendida,
y así, con la palabra prisionera
como la carne a vuestra Cruz asida,
quédeseme, Señor, el alma entera,
y así, clavada en vuestra Cruz mi vida,
Señor, así, cuando queráis me muera.

La Cruz y sobre todo el Crucificado han iluminado el cora-

zón del poeta, dándole motivos para vivir y para morir.



La Soledad Dolorosa, de Santa Eulalia.

ARCHIVO

También Lope de Vega confiesa su cariño al Pastor fiel que tiende sus brazos en el cayado

de la Cruz. Arrepentidamente desea seguir sus dulces silbos y, al suplicarle clemencia para

que espere, afirma con versos geniales la eterna misericordia de Jesús:

Pastor que con tus silbos amorosos me despertaste del profundo sueño; Tú que hiciste cayado de este leño en que tiendes los brazos poderosos. Vuelve los ojos a mi fe piadosos, pues te confieso por mi amor y dueño, y la palabra de seguirte empeño

tus dulces silbos y tus pies hermosos. Oye, Pastor que por amores mueres, no te espante el rigor de mis pecados, pues tan amigo de rendidos eres; espera, pues, y escucha mis cuidados. Pero, ¿cómo te digo que me esperes, si estás para esperar los pies clavados?



Bar EL COSO
Restaurante

Gran ambiente
taurino

ESPECIALIDADES:

**RABO DE TORO
CARNES Y PESCADOS**

MERIENDAS:

Gran variedad de raciones

CALIDAD / PRECIO

Ctra. de Villacastín, 10.

Telf. 44 51 37 SEGOVIA

Salón del Calzado

La más interesante
y completa exposición
de calzados
en colaboración directa
con 500 fabricantes

Juan Bravo, 54

SEGOVIA

GALERIAS EL SOL

BOLSOS Y
ARTICULOS DE PIEL

Lo más moderno y actual

ALTA PELETERIA

Juan Bravo, 27

Y sin salirnos del soneto que hace tan denso el lenguaje poético, damos la palabra al poeta recientemente fallecido Luis Rosales. Con mano de cristal lí-

rico manuscibe su delicado sentimiento religioso ante el Redentor. También su agradecimiento lleno de cariño:

A JESUCRISTO N. S., MUERTO EN LA CRUZ PARA SALVARNOS

Casi en las manos sosteniendo el brío,
desprendido y yacente el cuerpo santo
deshabitado está, ¡no alzas el llanto!
Ya tiene luz la rosa y gozo el río.
La muerte confirmó su señorío
sobre la carne del Señor y, en tanto,
si es sombra sana su mortal quebranto,
ya está el tiempo parado, Cristo mío;
ya está el tiempo en el mar y está cumplida
la noche en la mirada redentora
que vio la luz mirando el firmamento.
¡Y volverá el pecado con la vida,
y clavada en la Cruz está la Aurora
ya inútil al abrazo y leve al viento!

MADRE CRUCIFICADA

Tampoco es posible dejar de

No me mueve, mi Dios, para quererte
el cielo que me tienes prometido,
ni me mueve el infierno tan temido
para dejar por eso de ofenderte.
Tú me mueves, Señor, muéveme verte
clavado en una cruz y escarnecido,
muéveme ver tu cuerpo tan herido,

citar en este manojo de sonetos
al conocido por todos del siglo
XVI, que desea responder al

amor infinito de Dios de la Cruz
con el cariño de fe más intenso y
desinteresado:

muéveme tus afrentas y tu muerte.
Muéveme, en fin, tu amor, y en tal manera,
que aunque no hubiera cielo yo te amara,
y aunque no hubiera infierno te temiera.
No me tienes que dar porque te quiera
pues, aunque lo que espero no esperara,
lo mismo que te quiero, te quisiera.

Y, en la poesía de Semana Santa, no podemos olvidar a la Virgen Corredentora. Los poetas han cantando y cantan la compasión de María, que es una forma de atestiguar su profecía del Magníficat "Me llamarán bienaventurada todas las generaciones". Sí, bienaventurada para creer, por otorgarse incondicionalmente en el "Hágase"

y por compartir con su Hijo al pie de la Cruz sus padecimientos.

La piedad de los fieles ha besado la hondura doliente de su corazón silencioso de Madre crucificada con el Hijo. Así ha quedado plasmada la hermosura poética en tantas imágenes de la Dolorosa.

Así han cantando emocionalmente los poetas su dolor en todas las estrofas. Todavía se canta el Viernes Santo en algunos de nuestros pueblos segovianos y de otros lugares el romance de Lope de Vega, del que sólo recogemos algunos versos del primero de los 17 que componen la Pasión:

A LA DESPEDIDA DE CRISTO NUESTRO BIEN DE SU MADRE SANTISIMA

Los dos más dulces esposos,
los dos más tiernos amantes,
los mejores, Madre e Hijo,
porque son Cristo y su Madre,
tiernamente se despiden,
tanto, que en sólo mirarse
parece que entre los dos
se están repartiendo el cáliz.
"Hijo, le dice la Virgen,
¡ay, si pudiera excusarse
esta llorosa partida
que las entrañas me parte!
A morir vais, Hijo mío,
que ofensas hechas a Dios

solo Dios las satisface.
Dejadme, dulce Jesús,
que mil veces os abrace,
porque me deis fortaleza
que a tantos dolores baste.
Para llevaros a Egipto
hubo quien me acompañase,
mas para quedar sin vos
¿quién dejáis que me acompañe?

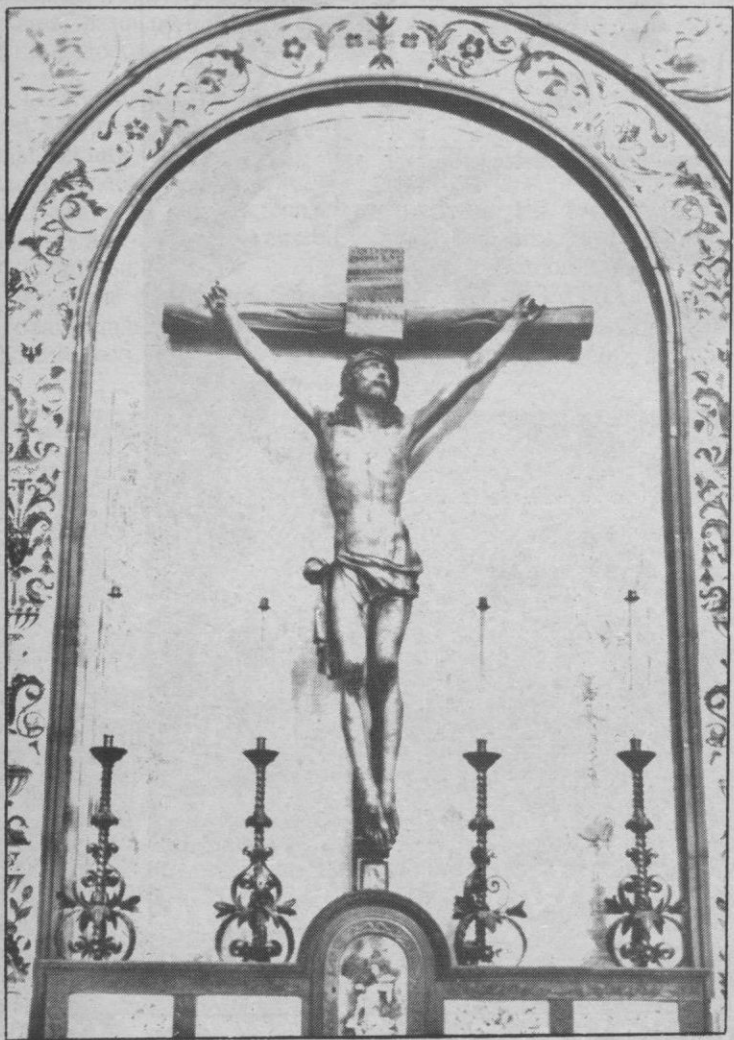
Aunque un ángel me dejéis,
no es posible consolarme,
que ausencia de un hijo Dios
no puede suplirla un ángel...

Gerardo Diego pide la mano a la Virgen para acompañar a Jesús en el Viacrucis. Y lo hace con la destreza versificadora y la honda afectividad poética de su fe:

Dame tu mano, María,
la de las tocas moradas.
Clávame tus siete espadas
en esta carne baldía.
Quiero ir contigo en la impía
tarde negra y amarilla.
Aquí en mi torpe mejilla
quiero ver si se retrata
esa lividez de plata
esa lágrima que brilla.
Déjame que te restañe
ese llanto cristalino,

y a la vera del camino
permite que te acompañe.
Deja que en lágrimas bañe
la orla negra de tu manto

a los pies del árbol santo
donde tu fruto se mustia.
Capitana de la angustia:
no quiero que sufras tanto...



"...como la carne a vuestra Cruz asida".

ARCHIVO



Imagen tradicional de la Semana Santa.

ARCHIVO



GARDEN CENTER

Hispania Verde



- ✿ TODO TIPO DE PLANTAS
- ✿ RIEGOS AUTOMATICOS
- ✿ TRATAMIENTOS FITOSANITARIOS
- ✿ MAQUINARIA
- ✿ DISEÑO Y REALIZACION DE TODO TIPO DE JARDINES
- ✿ ESTANQUES PREFABRICADOS

"MAS QUE UN VIVERO"

Teléfono 911 / 40 11 68

TORRECABALLEROS (Segovia)

**CENTRO OPTICO
SEGOVIANO**

Santo Tomás, 1. Telf. 44 47 23
— SEGOVIA —

PONE A SU DISPOSICION GABINETE DE GRADUACION Y ADAPTACION
DE LENTES DE CONTACTO Y LENTES DE COLOR

Le asesoramos para la mejor utilización de Lentes Multifocales

Especialización en todo tipo de gafas para niños

QUEREMOS QUE USTEDES PUEDAN ELEGIR LIBREMENTE

Pemán canta la Soledad de María. En esta soledad se refugia y alumbra su propia soledad:

Por tu dolor sin testigos,
por tu llanto sin piedades,
Maestra de soledades,
enséñame a estar contigo.
Que al quedarte Tú conmigo
partido ya de tu vera
el Hijo que en la madera
de la Santa Cruz dejaste,

yo sé que en ti lo encontraste
de una segunda manera...
Quiero yo que el alma mía
tenga de sí vaciada,
su soledad preparada
para la gran compañía.
Con nueva paz y alegría
quiero, por amor, tener
la vida muerta al placer
y muerte al mundo, de suerte
que cuando venga la muerte
le quede poco que hacer...

ABIERTA ROSA

Antonio Fernández Grilo

habla a la Virgen con versos que
son lágrimas de compasión y
cariño:

No pienses, Virgen mía,
que vengo a tus altares
a recordar cantando tu agonía;
nada valen mis débiles cantares;
vengo sólo a llorar, Virgen María
Madre de Dios, que ante la Cruz gimiendo
velas al Hijo que te está llamando;
¿quién sufre con martirio más horrendo:
el Hijo que a sus pies te ve llorando,
o Tú, que en una Cruz le ves muriendo?.

También María de los Dolores
Arroyo acompaña a la Virgen
crucificada con sentimientos

entrañable en su poema
"Viernes Santo":

No meces el Hijo,
mecas la muerte,
Madre.
Y no ves
y no quieres
acunarle, y le acunas.
Pero sientes
rígida, exacta,
toda esa carne
que fue carne de tu vida.
Lloras.
Lloras y no puedes
darle de nuevo la aurora
de tu sangre
con la nieve de cumbres de tus dedos
¡Madre! ¡Madre Dolorosa!
Magnolia doliente
y pálida,
con angustia de sola y de aire
y de luna y de voz.
¡Ahora es cuando
sin piedad para ti
ni para el Hijo tuyo,
te muerden en el corazón
siete puñales!

Podríamos seguir, en andas
del lenguaje poético, hablando
con el Redentor y con su Madre
Santísima, porque son muchas
las plumas creyentes e inspira-
das de todas las épocas, que
supieron sumergirse en el dolor

divino; pero nos falta espacio.
Me permito, sin embargo, ter-
minar estas citas con un soneto a
una de nuestras hermosas y más
queridas imágenes segovianas:
la Soledad Dolorosa de Santa

Eulalia. Es mío y pido perdón
por citarme a mí mismo; pero
deseo testificar mi predilección
por esta imagen, cuyo novena-
rio he predicado y disfrutado
varias veces.

SOLEDAD DOLOROSA DE SANTA EULALIA

Hermosura de luz, abierta rosa
con rocío de lágrimas ardientes.
En las perlas de nieve de tus dientes,
agonía de Virgen Dolorosa.
Dichosa por creer y más dichosa
por ofrecer tus lágrimas creyentes.
Son estrellas de amor y son las fuentes

donde la sed del Redentor reposa.
Queda en la Cruz suspensa tu mirada;
tu carne maternal, crucificada
con el Hijo de Dios de carne tuya.
Alzanos en las alas de tu llanto
y siémbrenos Contigo en el quebranto
para salvar Contigo el ¡Aleluya!

Sí, ¡Aleluya!, porque la Cruz
culmina en la Resurrección.
Hemos hecho un breve recorri-
do por las palabras de algunos
poetas y por las expresiones que
se han hecho arte y poesía del
pueblo creyente; pero la Poesía
de Semana Santa es Dios mis-
mo: su Palabra Encarnada y
Resucitada.

Jesucristo, desde su concep-
ción por obra del Espíritu Santo

en las entrañas purísimas de
María, nos habla poéticamente.
Sus gestos, sus palabras son la
Palabra con mayúscula: la poe-
sía total, porque conjuga en sí
mismo todas las hermosuras del
cielo y de la tierra y porque las
expresa y articula en cada deta-
lle de su vida.

Esta vida suya, coherente con
su mensaje de filiación divina y
de fraternidad, queda impresa

en la Cruz como una llamada
permanente al amor total. Y esta
Palabra crucificada: Jesucristo,
es "la Resurrección y la vida",
que redime al hombre y le hace
feliz para siempre.

He aquí la plenitud de la poe-
sía de Semana Santa y de todos
los tiempos: el Misterio Pas-
cual: Jesucristo, muerto y resu-
citado dándonos la vida y la
esperanza eternas.



El Santo Entierro del Cristo de los Gascones.

"Cuatro plantas a su servicio"

CONFECCION JUVENIL,
SEÑORA
Y
CABALLERO



GENEROS DE PUNTO
LENCERIA
ARTICULOS DE MESA
Y CAMA

Galerías Jaymon...



AVDA. FERNANDEZ LADREDA, 17
TELEFONO 43 43 34

40001 - SEGOVIA



NARIZOTAS

plaza de medina del
campo número uno

☎ 434637

y 431806

segovia bar taberna y
restaurante de un solito
tenedor

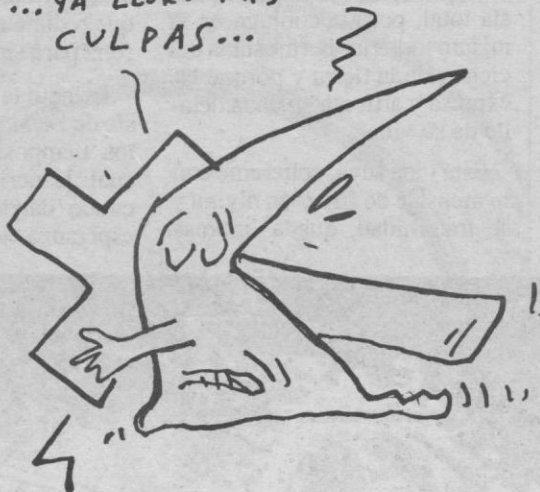
¡ QUE CRUZ !

MEA CULPA...
MEA CULPA...



1

...YA LLORO MIS
CULPAS...



7

...Y CON TODO EL DOLOR
DE MI ATRIBULADO
CORAZÓN...

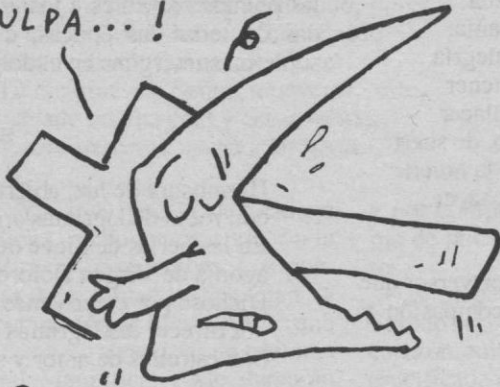


...RECONOZCO
MI ERROR...



10

¡POR MI
GRANDÍSIMA!
CULPA...!



2

...Y PIDO
PERDON...



5

... CONTRITO
Y CONFESO...



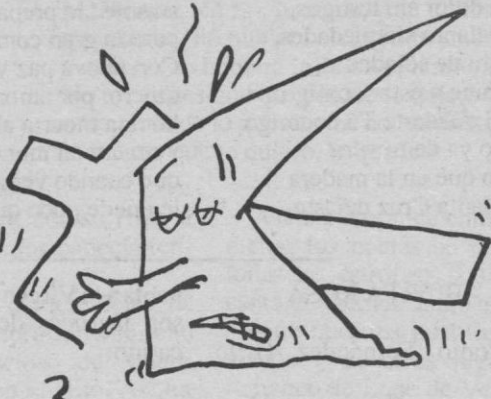
8

... PUES SI
HUBIERA
ANDADO
MÁS LISTO...



11

...LA CARNE ES FLACA,
HERMANOS, LA
CARNE ES FLACA...



3

... ABORREZCO EL
PECADO QUE
COMETÍ...



6

... ME FUSTIGO,
ME ATOSIGO Y
ME INCULPO...
¡AY!



9

iii A BUENAS HORAS ME
PESCA A MÍ EL JUEZ
BARBERO CON EL TALEGO
DE MILLONES DE
COMISIONES DE
FILESAAAA!!!



12

MAD RIGUL

UNION FENOSA PRESENTA SU ULTIMA INNOVACION TECNOLOGICA.

CARLOS.



En Unión Fenosa conocemos por propia experiencia la importancia de poseer una tecnología punta. Pero también sabemos que ninguna máquina ni ningún sistema pueden sustituir la labor de las personas. Por eso, los hombres y mujeres de Unión Fenosa siguen anualmente al menos un curso de especialización. Ello nos permite mantenernos en la vanguardia del conocimiento tecnológico. Y nos enseña que nuestra mejor tecnología siguen siendo las personas. Con nombre propio.



UNION FENOSA
VOCACION POR SUPERARSE



CAJA DE AHORROS Y MONTE DE PIEDAD DE SEGOVIA

La Caja de su tierra